

CORREO ARGENTINO

Tarifa Reducida

CONCESION 841

La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Director y Administrador
LORENZO J. ROSSO
Oficinas: DOBLAS 951
U. T. 60 Caballito 5354

Difunde el criterio intelectual del país
Practica la libertad de opiniones sin solidarizarse con
las tesis sostenidas por sus colaboradores

PRECIO DEL EJEMPLAR
VEINTE CENTAVOS.
Suscripción anual \$ 2 m/n.
Extranjero \$ 1 oro

Año V

BUENOS AIRES, FEBRERO DE 1933

Núm. 54

GALERIA DE GRANDES ESCRITORES ARGENTINOS



OLEGARIO V. ANDRADE

Nació el 7 de Marzo de 1841 — Falleció el 30 de Octubre de 1882

"LA ENCICLOPEDIA DE LA INTELLECTUALIDAD ARGENTINA"

COLECCION DE SETENTA VOLUMENES REPRESENTATIVOS DE LA CULTURA ARGENTINA, QUE CONSTITUYEN EL MAS PERFECTO EXPONENTE DEL PENSAMIENTO NACIONAL.

EN RÚSTICA:

Al contado \$ 100 ^m/₁₀₀

En mensualidades: \$ 5 al hacer el pedido y 10 mensualidades sucesivas de \$ 10

ENCUADERNADOS RICA TELA:

Al contado \$ 200 ^m/₁₀₀

En mensualidades: \$ 15 al hacer el pedido y 13 mensualidades sucesivas de \$ 15

EDICIONES DE LOS

TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS DE L. J. ROSSO

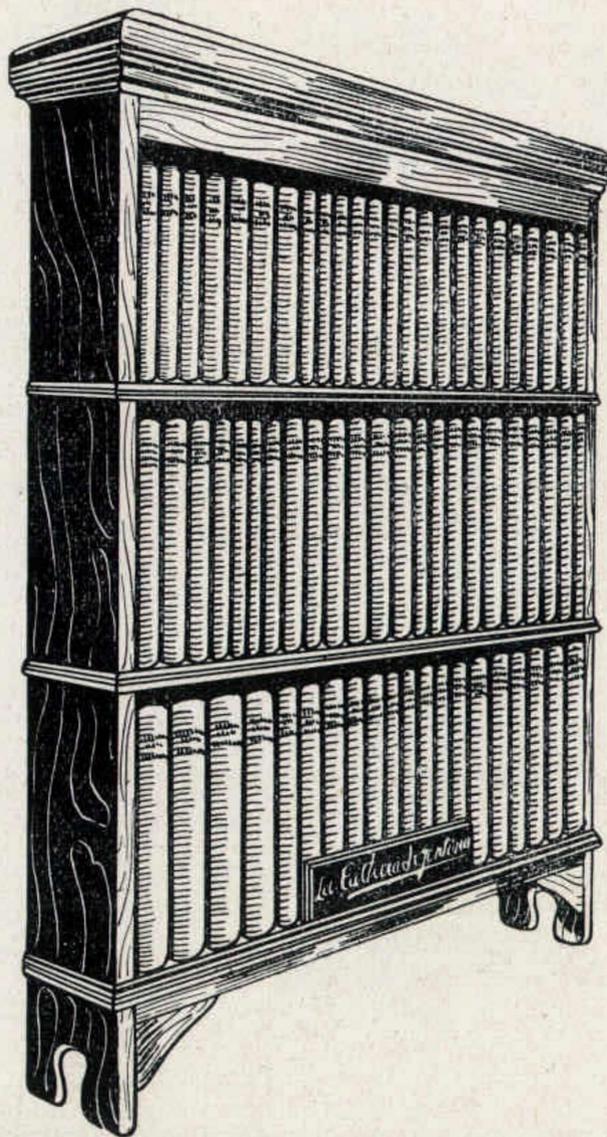
Alberdi J. Bautista
Aldao Carlos A.
Alcorta Amancio
Alvarez Agustín
Ambrosetti Juan B.
Ameghino Florent.
Andrade Olegario V.
Andrews Capitán
Angellis Pedro de
Arenales José I.
Argerich Juan A.
Ascasubi Hilario
Avellaneda Nicolás
Barreda Lynch J.
Barrenechea M. A.
Besio M. Nicolás
Biedma José Juan
Bilbao Bernardino
Bonastre Pedro
Bunge Carlos O.
Caamaña Raquel
Cané Miguel
Cantarell Dart José
Calzadilla Santiago
Carranza Arturo J.
Carriego Evaristo
Coronado Nicolás
Cruz Francisco B.
Cruz Varela Juan
Chirapozu José
Daireaux Godofredo
Debenedetti Salvad.
Del Valle Aristóbulo
Delhaye Pedro
Díaz Leopoldo
Drago Luis María
Echagüe Pedro
Echeverría Esteban
Estrada José M.
F. Mocho (J. Alvarez)
García J. Agustín
García Merou M.
García Velloso E.
Gellespie Mayor A.
González Joaquín V.
Gorriti José I.
Goyena Pedro
Groussac Paul
Gutiérrez José M.
Gutiérrez Ricardo
Haigh Samuel
Hall Capitán B.
Head Capitán F. B.
Heller Juan

Historia

Poesía

Teatro

Novela



Pedagogía

Viajes

Tradición

Política

Hernández José
Herrera Leopoldo
Ibarguren Carlos
Icasate Larios F.
Ingenieros José
Jacques Amadeo
King Coronel J. A.
Laferrere Greg. de
Lamas Andrés
Leguizamón Anbal
López L. Vicente
López Vicente Fidel
Lugones Leopoldo
Llorente Mariano J.
Mallea Narciso
Mansilla Lucio V.
Mármol José
Martínez Paz E.
Matienzo José N.
Maturana José de
Melján Lafinur A.
Méndez Evar
Mercante Víctor
Mitre Bartolomé
Monner Sanz R.
Moreau Alicia
Moreno Mariano
Moreno Manuel
Monteagudo B.
Muñiz Francisco J.
Neison Ernesto
Ortiz Carlos
Payró R. Jacinto
Paz Gral. José M.
Piñero Norberto
Pelliza Mariano A.
Peyret Alejo
Ponce Anibal N.
Proctor Roberto
Quesada Ernesto
Quesada Vicente G.
Quiroga Adán
Ramos Mejía Fran.
Ramos Mejía J. M.
Robertson-G. Parish
Saavedra Lamas C.
Sanchez Florencio
Saldías Adolfo
Sarmiento D. F.
Sastre Marcos
Torcelli Alfredo
Victoria Maximio
Victorica Julio
Zynny Antonio

"LA ENCICLOPEDIA DE LA INTELLECTUALIDAD ARGENTINA", COLOCADA EN EL MUEBLE - ESTANTE, CON QUE SE OBSEQUIA A TODO COMPRADOR

Tenemos en venta un reducido número de volúmenes conteniendo los CUATRO ANOS de «LA LITERATURA ARGENTINA» con sus correspondientes índices que constituyen una guía de todos los libros publicados y un verdadero manual indispensable a toda persona que escribe y que lee. Contiene también las entregas de «La Bibliografía General Argentina» que resultan un análisis crítico de todas las publicaciones comentadas por los más caracterizados bibliógrafos siendo un trabajo de valor inapreciable.

Precio del volumen formato mayor encuadernado en tela con letras de oro \$ 6.— m/n.

Ensayo crítico sobre Olegario V. Andrade, por Evar Méndez (1)

Andrade estuvo de acuerdo con su época. En la vida como en su obra fué un romántico. Pasó por aquélla silencioso, ocultando bajo un aspecto indiferente la venemencia, el fuego interno; parecía un sonámbulo, dicen sus biógrafos y algunos agregan que nada denunciaba en él al altísimo poeta. Y en su obra no pudo escapar a la avasalladora influencia. Pero en sus años, había ya pasado el «mal del siglo». Ya era del peor gusto la exasperación de los Werther, y había pocas personas que llorasen con «María» de Jorge Isaacs, aunque después lagrimearan en prosa con «La Dama de las Camelias» y con música de «La Traviata». En fin



Evar Méndez

«Romántico somos... ¿quién que es no es romántico? Aquel que no sienta ni amor ni dolor, Aquel que no sepa de beso y de cántico, Que se ahorque de un pino: será lo mejor.»

ha dicho el poeta en nuestros días. Pero hablamos del romanticismo literario. La segunda escuela romántica se prolongó como hemos dicho por cien años, 1750 - 1850, en Francia, y fué imposible librarse de su influjo.

Andrade era un romántico de las postrimerías del siglo. Su obra rebosa un gran optimismo, sus temas son las cosas grandes, lo heroico, sus cantos respiran fuertemente, él es el exaltador por excelencia; su espíritu bien templado ignora los desfallecimientos; por consiguiente, nada tiene que ver con los llantos y la «necesidad de escapar de lo real» de Chateaubriand, De Musset, Lamartine, De Vigny, y algunos contemporáneos suyos; pero si el romanticismo consiste — como dice Faguet, refiriéndose a Hugo — en el predominio de la imaginación y la sensibilidad sobre el amor de la verdad, sobre el amor de la medida, si el romanticismo tiene por carácter esencial ser exagerador, Víctor Hugo es el «tout premier», es el príncipe del romanticismo». Tal el carácter, el espíritu de la obra del poeta argentino, y, en consecuencia, Andrade, es un verdadero romántico, de la especie clásica. Era elegíaco y también, como Hugo, muy frío, y en nuestro bardo «a la inversa del francés, sobre todo épico — «el más grande de los poetas épicos franceses, superior a Ronsard, Voltaire y aún a Lamartine» — no estaba ese carácter en un grado semejante al «élan» lírico; que lo era, no obstante, nos lo prueba su «Atlántida», el más hermoso ensayo de poema épico que se haya escrito entre nosotros, calificado simplemente por el autor «canto al porvenir de la raza latina en América». Fué su última producción y la más noble.

Si no lo es aún, «Atlántida» llegará a ser considerado el poema épico de América. No se ha escrito otro mejor, y conste que no olvidamos «La Araucana» de Ercilla y «La Cristiada» del P. Ojeda, que citan los manuales como los menos imperfectos de todos los poemas épicos, en lengua castellana, de España y América. Con «La cautiva» y el «Ave llaneda» de Echeverría, el «Martín Fierro» de Hernández, el «Tabaré» de Zorrilla de San Martín, formará «Atlántida», en primera línea, el aporte épico de nuestra raza a la literatura universal.

Nuestro gusto personal, razón de temperamento, gusta particularmente en Andrade el poeta lírico, y más todavía el lírico menor; nos encanta el de «La vuelta al hogar»:

Todo está como era entonces:
La casa, la calle, el río,
los árboles con sus hojas
y las ramas con sus nidos,

un pequeño poema que hemos aprendido todos en nuestra niñez y no hemos olvidado nunca; el de «El Consejo Maternal»:

Ven para acá, me dijo dulcemente
Mi madre cierto día.

.....
¿No sabes que la madre más sencilla
Sabe leer el alma de sus hijos
Como tú la cartilla?

.....
Yo prorrumpí a llorar. — Nada, — le dije,
— La causa de mis lágrimas ignoro.
Pero de vez en cuando se me oprime
El corazón; y lloro!...

otra composición que desde la infancia está grabada en nuestro cerebro; el de «Las Ideas», que empieza:

Surge a veces en el llano
Y en la loma a veces brota
Susurrando mansamente,
Como de una arteria rota,
Cristalino manantial.

y, desarrollando la vida fecunda, que avanza siempre, de las que él mismo ha llamado «Mariposas de luz del pensamiento», termina:

Así nacen las ideas
Manantiales de onda pura,
Las ideas que no tienen
Más escudo ni armadura
Que el escudo de la fe,
Pero avanzan silenciosas,
Se retuercen, forcejean,
¡Y se allanan las montañas
Y los páramos chispean
A los golpes de su pie!

Es un Andrade tierno, delicado, el que menos se aprecia y se conoce menos; no obstante son pocos los que no recuerden esta estrofa, — de una especie

(1) Fragmento del prólogo de «Obras Poéticas» editado por «La Cultura Argentina».

SUMARIO DEL PRESENTE NUMERO

Trigésimoséptimo cuadernillo de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA.

Ensayo crítico sobre Olegario V. Andrade, por Evar Méndez.

Las exposiciones de libros de autoras argentinas, por Enrique Velis.

Reseña histórica del Ateneo Ibero-Americano, por J. Cantarell Dart.

Silbidos de un vago, por Junius Junior.

Actualidad bibliográfica.

Libros femeninos, por Raquel Adler.

Un libro póstumo y una figura interesante, por Raquel Adler.

Una poetisa: María Rosa Quiroga, por Julia Bustos. Salvadora Medina Onrubia, por Adela García Salaberry.

Lista de las obras ingresadas en el depósito legal durante el mes de enero de 1933.

tan en boga en ese entonces, predilecta de Ricardo Gutiérrez, — del poema «La mujer»:

Solo, como la palma del desierto,
Mudo, como la boca del abismo,
Triste, como la noche del recuerdo,
Vago, como la niebla del vacío,
Arbol sin hojas,
Astro caído,
Tal era el hombre en la primer mañana
Sonámbulo del sueño del destino.

Es lástima que haya muy poco de este Andrade menor, sentimental, íntimo, subjetivo. Nuestra creencia es que aun permanecen ignoradas producciones suyas de ese género, — que en todo caso, como su producción periodística a recopilarse, poco a poco darán su valor real, — acaso por descuido de los primeros compiladores, bien por dificultad para obtenerlas.

¿O es que el poeta fué principalmente un cantor imaginativo? En fin, si era susceptible de dar esas puras notas de sentimiento, sabemos que su preferencia y cualidad primordial era remontarse a altísimas regiones en vuelos aquilinos, arrojar su Pegaso a los abismos, de allí volver sereno, y otra vez, en alas de su enorme fantasía, librar el diamantino caballo, desbocado, a pacer en las estrellas.

Sus poemas menores, sus fantasías, sus cantos, tienen por temas el amor filial y paternal, el amor a la patria, a la paz, al progreso, la justicia y el derecho; en ellos exalta nuestra naturaleza, nuestros héroes, nuestros poetas y grandes hombres; glorifica los hechos trascendentales, las batallas, las victorias, las ciudades, América, y en fin, al más grande héroe de la humanidad, de los tiempos antiguos y de todos los tiempos: Prometeo. Frecuentemente se sitúa en una cumbre ideal, para contemplar las épocas y la humanidad; desde allí sintetiza la historia; a sus ojos nada se oculta y su mente abarca, como un brazo colosal, el universo. En su hervor imaginativo trastorna a su antojo la cosmogonía, la geografía y la física, a fin de crear metáforas. «Para Andrade, dice Groussac — la visión poética del mundo parece que se produjera, como para Víctor Hugo, a través de un lente convexo que engrandece los objetos hasta deformarlos. Andrade no pinta bien sino lo grandioso y colosal, así en el mundo sensible como en el de las ideas y sentimientos. Pide sus imágenes favoritas al mar, a la montaña, al huracán, al cóndor de los Andes, a los cataclismos volcánicos o siderales; así como en el batallar de las pasiones prefiere cantar el heroísmo, el entusiasmo, el orgullo titánico, el odio inflexible, las acres voluptuosidades del martirio; en fin; las sensaciones extremas de su violento paroxismo».

La producción menor de Andrade, recordémoslo, data de su niñez, y es cosa inútil repetir que no tiene el valor de sus últimos trabajos. Andrade desarrolló su genio poético en los últimos años de su vida, algo tardíamente, es cierto, como consecuencia de su existir lleno de dificultades. Los afectos del hogar, las luchas militares de que fué testigo y que le arrebataron el padre en su tierna infancia, hirieron su sensibilidad causándole los primeros entusiasmos y dolores, estimularon sus primeros cantos. Urquiza fué también su inspirador en la adolescencia, y le canta, con mayor entusiasmo que destreza, en el comienzo de una fuerte adhesión no desmentida más tarde.

El fervor admirativo del joven se explica. El vencedor de Monte Caseros llenaba el ambiente con su espléndida figura, con su prestigio tan temido y combatido por ambiciosos contemporáneos. Era el héroe del momento histórico, personaje de noble estirpe; no un caudillo gaucho, era el libertador de la tiranía, el creador de la Constitución, el ejecutor del pensamiento de Alberdi; hombre grande y desinteresado, en suma, con muchos puntos de semejanza a San Martín, — recuérdese su eliminación del escenario político en momentos que pudo imponer su albedrío, — fué el último héroe argentino. Y tuvo en Andrade su primer poeta. Luego nuestro lírico deja oír su canto, al azar de la ruta, cuando puede libertarse,

un instante siquiera, de su combativa vida de diarista. Así surgen todas sus producciones intermedias hasta llegar al «Arpa perdida», «La libertad y la América», «La noche de Mendoza», «Al general Lavalle», una de las mejores composiciones que se distingue por sus perfectas quintetas endecasilabas, «El nido de cóndores», bella fantasía conocida por todo argentino, la obra con que se dió a conocer Andrade en Buenos Aires; «San Martín», himno del más puro y noble lirismo, fervor y entusiasmo hacia el inmortal guerrero: «Atlántida», a que hemos hecho referencia; «Prometeo», que nos merecerá mayor atención; y al «Canto a Víctor Hugo». Esta obra nos parece hoy de un fervor exagerado, aparte su efusión, muy justificable. Pero debe tenerse en cuenta que Hugo era entonces el príncipe de la poesía, el astro esplendente, deslumbrador de todas las inteligencias de poeta. Su comunión espiritual lo llevó a ver en Hugo un dios, un redentor, un precursor, un profeta, una especie de Moisés. Y no es extraño puesto que en otros escritores que vinieron después ha tenido el mismo concepto. Recuérdese la introducción de «Las montañas de oro» cuyo espíritu tiende a divinizar el poeta, a considerarlo como iluminado — engendro del prodigio, — dice su cantor, intérprete del misterio, — «él tiene su cabeza junto a Dios», — agrega, — dueño del Verbo; «armoniosos doctores del Espíritu Santo», — les llama, y, por excelencia, consagra a Homero: «pirámide sonora que sustenta los talones de Júpiter, y a quien tan de cerca ha hablado Dios, que él habla lo mismo»; a Dante, que «alumbra el abismo con su alma» y «alza entre dos crepúsculos una portada inmensa»; a Whitman, «de cuyo verso en las vértebras enormes pesa cuanto es fuerza, creación, universo», y el gran poeta francés, puesto el primero en la serie:

«Hugo con su talón fatiga
Los olímpicos potros de su imperial cuadriga,
Y como de un océano que el sol naciente dora,
De sus grandes cabellos se ve surgir la aurora.»

El canto de Andrade, en honor y exaltación del poeta que llenaba con su voz y su espíritu el siglo, es una obra verdaderamente bella y buena. La compuso a los cuarenta años y la envió al bardo. Hugo le agradeció en una breve carta, bastante cordial, que debió, sin duda, colmar de satisfacción a nuestro lírico. Pero sus grandes obras, por su forma y fondo, como por lo que representan, seguirán siendo «Atlántida» y «Prometeo». En tal sentido, con esta última, Andrade realizó un hecho de gran importancia: la incorporación de la leyenda del titán redentor, revelado por Esquilo, a la poesía argentina, «donde figura como su más inspirado poema».

Nuestro poeta, según dice un escritor de su tiempo, tenía la obsesión de este gran argumento debió tentar la grandeza del admirable «mito arriano que llenaba de religioso temor al vate griego, y despertaba el nombre de Tertuliano», y que ha sido tratado por tantos poetas, escritores, músicos, pintores, desde la antigüedad helénica hasta nuestros días.

Hace cinco años apenas Leopoldo Lugones dió a luz su admirable segunda parte de «Las limaduras de Hephæstos», que titula con el nombre de «Prometeo», a quien califica «un proscrito del sol». Es un ensayo sobre las ideas griegas que constituyen el fundamento de nuestra civilización, a fuer de estímulo expuesto a los argentinos en su primer centenario, para readquirir el método de vida a cuya práctica debió la Grecia su felicidad y su gloria. Son las propias palabras del autor, que luego argumenta el hecho de figurar Prometeo en nuestra literatura debido a Andrade, como razón para merecer el estudio que le consagra, aunque no del punto de vista estético. Allí Lugones, en ese gran trabajo, uno de los más bellos entre los suyos, revisa el mito prometeo examinándolo con el mayor escrúpulo y se atiene, después de reverlo todo, a la tragedia célebre, la segunda parte de la trilogía de Esquilo, profundo conocedor de los misterios de Eleusis, donde se custodiaba el origen de la sabiduría. Nuestro escritor conviene en que Prometeo es el mito más elevado e

Las personas que no deseen seguir recibiendo esta revista, deben devolverla con franqueo de 3 centavos. De no hacerlo así se las considerará como suscritores.

intelectual de la mitología y se desprende que el titán fué el generador del hombre, el creador de la esperanza, que dotó del fuego espiritual a los hombres; él es el numen de la mente, el civilizador e iniciador de las artes, el precursor, el pensador; él hizo al hombre eterno, induciéndole a renovarse. Por la esperanza, por el olvido de la muerte, quitándole la previsión de su fin, hizo al hombre inmortal.

El Prometeo de Andrade es un personaje precursor de Cristo, como lo consideran algunos Padres de la Iglesia, por haberse apoderado del símbolo pagano para su teológico usufructo, y más aún, un símbolo de Jesús el Nazareno. El poema andradiano se inspira en la misma idea, como la obra de Quinet, que decidió la concepción de nuestro poeta y de quien siguió, en parte, las huellas en el poema que nos ha legado.

Andrade exhumó a Prometeo, no para encerrarlo en la época creadora del mito o en la de su revelador, Esquilo. Se apoderó del símbolo para aplicarlo a otras doctrinas, y mejor, para con el pretexto del canto al creador de la mente elevar un himno al pensamiento humano. Así su obra es una oda magnífica, llena de arrebatos líricos, de inspiración, donde relampaguea el genio en engeguedora sucesión de audaces metáforas.

«Prometeo» alcanzó un enorme éxito al publicarse. Los escritores y poetas de la época le consagraron elogiosos artículos y cartas entusiastas. Solo Santiago Estrada lo consideró como una especie de herejía, en su espíritu, y en cuanto a su forma y procedimiento, como en otras obras de Andrade descubrió similitudes y plagios que se complace en enumerar en uno de sus estudios mejor escritos. Ya hemos dicho que nuestro lírico era fruto de su tiempo y obedecía a sus influencias. No era absolutamente original, está demás decirlo. Por otra parte, Leopoldo Lugones, que sabe a qué atenerse, dice al respecto: «La pretensión de originalidad absoluta es una necedad moderna».

Nicolás Avellaneda, en su carta a Andrade, le dedicó entre calurosos aplausos el bello verso de Esquilo: «Para vos la vía pura de los pájaros». Wilde y Guido Spano le escribieron ponderando el uno de original manera la producción y el otro saludándolo efusivamente con el clásico ¡Evoé! Era el pregusto de la gloria.

De esa época datan, salvo contadas excepciones, los juicios críticos sobre Andrade, algunos de los cuales se mencionan en este ensayo que hemos intentado sobre la personalidad del poeta.

En cuanto al estilo y la forma de Andrade notamos, en las imperfecciones, falta de pulimento, de «metier» y, seguramente, desdén por la propia labor. Muchos adjetivos son ineficaces o pobres, pero se reivindica con algunas gráficas y ya célebres imágenes, cuya audacia alarmó a sus contemporáneos.

Sin menospreciar los metros y combinaciones rítmicas en boga en esa época, tenía singulares preferencias por la silva. En ella volcó sus odas. Así disfrutaba de libertad y podía adquirir el «gran movimiento» y dar casi siempre gran soplo lírico a sus temas — concreciones de historia, — lo que le ha valido el calificativo de «sublimemente didáctico» con que lo agobia don Juan Valera — manejando con agilidad extraordinaria los acontecimientos, dándoles brillo y relieve magnífico, realizando una «Leyenda de los siglos» a su modo.

Nunca fué complicado y obtenía, por los más sencillos recursos, pues era eminentemente puro, natural, lógico, sin artificio, gran musicalidad y excelentes efectos verbales.

A nosotros, hombres del siglo XX, que hemos bebido en las modernas fuentes, llegados después de la admirable renovación literaria última, que nos inculcó medida, impuso bridas a la exuberancia, tendiendo a la síntesis y la perfección de la forma, a nosotros, posteridad de Hugo, Whitman y Carducci, contemporáneos de D'Annunzio y Darío, grandes líricos y sumos artistas, nos resulta Andrade algo vago, impreciso, demasiado sonoro, inconsistente, defectuoso, frío, efectista. Pero nuestra es la culpa y del tiempo.

Evar Méndez.

DATOS BIOGRAFICOS

Olegario V. Andrade. — Nació en Concepción del Uruguay (Entre Ríos), el 7 de Marzo de 1841; pasó su infancia en Río Grande y en el Estado Oriental, con su familia proscripta, regresando con ella a Gualeguaychú (que algunos dan como su pueblo natal) después de Caseros. En el Colegio histórico de Concepción cursó sus estudios, que abandonó en 1858, después de haber obtenido los primeros triunfos literarios con algunas composiciones.

Consagró al periodismo político los veinticinco años restantes de su vida. Defendió las ideas y la política de Urquiza, luchando por la causa federal y la unión nacional. En Buenos Aires fué redactor de «La América», «El Pueblo» y «La Tribuna», fundando más tarde un diario propio, «La Tribuna Nacional». Sirviendo a sus propios ideales estuvo en la corriente política de Avellaneda y Roca, este último su condiscípulo del Uruguay.

En Buenos Aires fué casi desconocido como poeta hasta la publicación de sus grandes poemas «El nido de cóndores», «Prometeo», «San Martín», «Víctor Hugo», «Atlántida», frutos de su ingenio maduro, que le valieron una gloria inmediata.

Siendo Diputado por su Provincia al Congreso Nacional, falleció en Buenos Aires el 30 de Octubre de 1882, a la edad de 42 años.

BIBLIOGRAFIA DE OLEGARIO V. ANDRADE

Ediciones de sus obras

- Olegario V. Andrade.—Obras poéticas. Publicación ordenada por el Excmo. Gobierno Nacional, Imp., Lit. y Enc. de Jacobo Peuser. Buenos Aires 1877. Prólogo de Benjamín Basualdo. Con una litografía de Andrade. Tres documentos oficiales, en 8.º. Agotada.
- Olegario V. Andrade.—Obras poéticas, precedidas de una noticia biográfica y crítica por Jacobo Larrain. Santiago de Chile, en 8.º, r. Con retrato del autor. Agotada.
- Olegario V. Andrade. — Prometeo. Folleto. Buenos Aires, 1878.
- Olegario V. Andrade.—Obras poéticas, 2.º edición. Librería de G. Mendeky e hijo, editor, Buenos Aires, 1905. Reproducción de la primera con el prólogo de Benjamín Basualdo. Se ha suprimido la poesía «La Creación» y los documentos oficiales. Contiene un fotograbado de Andrade. Impreso en París. Vda. de Ch. Bouret.
- Obras poéticas de Olegario V. Andrade.—Reproducción fraudulenta de la primera, perseguida por la casa Mendeky, excepto la poesía «El consejo maternal», documentos, prólogo y retrato. Barcelona, casa editorial Maucci. Buenos Aires, Maucci Hnos. Compuerto con máquina Tipograph, en Barcelona, 1909.
- Carlo Francesco Scotti.—Canti Argentini, «Atlantide». (Traducción al italiano del poema homónimo), Bs. Aires, 1887.

Principales escritos sobre Andrade y sus obras

- Cartas, artículos, estudios críticos y opiniones
- Nicolás Avellaneda.—Carta sobre «Prometeo», a su autor, fechada Enero 14 de 1878. En «Escritos». Tomo I, Ed. 1883, Bs. Aires.
- Carlos Guido y Spano.—Carta sobre «Prometeo», a su autor, fechada Enero 19 de 1878. En «Ráfagas», Tomo II, Ed. 1879, Bs. Aires.
- Eduardo Wilde.—Carta sobre «Prometeo», a su autor, fechada en 1878. En «Prometeo y Cía.», 2.ª Edición 1899, Bs. Aires.
- Santiago Estrada. — Olegario V. Andrade. Estudio crítico sobre las obras del autor: «El nido de cóndores», «El arpa perdida», «Prometeo» y «San Martín». En obras completas de Santiago Estrada. «Miscelánea», Tomo I, Ed. 1889, Barcelona.
- Julio A. Roca.—Oración fúnebre en la tumba de Andrade. «La Tribuna Nacional», Octubre 31 de 1882, Bs. Aires.
- Benjamín Basualdo.—Olegario Víctor Andrade. Prólogo

Las exposiciones de libros de autoras argentinas, por Enrique Velis

Nuevamente, LA LITERATURA ARGENTINA ha engalanado sus páginas, en el número correspondiente a Noviembre y con motivo de la exposición del libro de autoras argentinas que se realizó en el Club Progreso, con la fotografía de las escritoras argentinas. Es un conjunto cuantitativo y cualitativo que agrega una nueva lis al blasón de nuestra nacionalidad y que nos enorgullece el de poseer nuestro país, esa nutrida pléyade de mujeres intelectuales.

En una carta que el moralista nuestro, Agustín Alvarez, dirigió a la malograda escritora Carolina Muzilli, con motivo de una conferencia sobre el divorcio le decía que no dejaba de ser una satisfacción para él ver que la mujer empezaba a destacarse con el pensamiento, y con acierto, ante los grandes problemas de la época, y que esa actitud no había sido por cierto el de la mujer de la colonia — que según el historiador López — apenas si sabía escribir para su novio.

Nuestro siglo si por algo se caracteriza, es por el despertar de la mujer. Devela sus grandes cualidades, la destaca en las lides intelectuales como una promisión y como una grande esperanza para el futuro. Muestra de ello está el número 51 de LA LITERATURA ARGENTINA; cada una de esas mujeres cuya fotografía nos es dado contemplar ha dado a la publicidad, quien dos, quien tres y quienes han dado a la estampa hasta más de cuatro libros!

La incorporación de la mujer a la vida intelectual no puede ser motivo de preocupación, sino de regocijo; mujeres fueron las que nos dieron el ser, nos amamantaron cuando niños; nos enseñaron a balbucear las primeras palabras; trataron de inculcar los buenos y bellos sentimientos que siempre trasunta su espíritu. ¡Qué satisfacción más grande es verlas traducir por la palabra, oral o escrita, sus pensares, sus sentires! ¡Ellas que al decir de un galano escritor, tienen lágrimas para nuestra frente, ternuras para nuestros labios y ansias para nuestros destinos!

Entre las fotografías descubrimos a Margarita del Campo, la exquisita autora de "La sombra del hijo", en cuyas páginas volcó lo más fino de su rica sensibilidad; a Nydia Lamarque, de quien no se sabe si se debe admirar el ritmo y la armonía de sus versos o los acentos viriles que vuelca en los escritos que presenta a los jueces en defensa del derecho en el ejercicio de su profesión.

Ejercemos sin estudios sin título nuestro oficio de bibliotecario, muchos de los libros — casi todos — que en el Club Progreso se exponen, han pasado por nuestras manos.

Los hemos hojeados con cariño, porque nos complace sobremanera que en las lides intelectuales, en el culto de las letras, la mujer ocupe el lugar que según sus aptitudes le corresponde, por su dignidad y por su saber.

- go para la primera edición de sus obras poéticas, reproducido en folleto, 1887, Bs. Aires.
- José Nicolás Matienzo.—El poeta Olegario V. Andrade, estudio crítico-biográfico y defensa de los cargos dirigidos a Andrade por Don Santiago Estrada, reproducción del artículo escrito en Tucumán y publicado en el número de 1.º de Enero de la «Nueva Revista de Buenos Aires», 1882, Bs. Aires.
- Mariano A. Pelliza.—Andrade, boceto biográfico. En «Glorias Argentinas», 1885, Bs. Aires.
- Miguel Cané.—«Prometeo», por Olegario Andrade. En «Charlas Literarias», 1885, Meaux.
- Pablo Groussac, artículo sobre Andrade a propósito de «Prometeo», del cual se citan fragmentos en el prólogo de B. Basualdo citado, 1882.
- Martín García Mérou.—Párrafos dedicados a Olegario V. Andrade, y transcripción de fragmentos del estudio biográfico y crítico de Jacobo Larrain. En «Recuerdos literarios», 1891, Bs. Aires.
- Goycochea Menéndez (Lucio Stella), Andrade, en «Los primeros», 1897, Córdoba.
- Ricardo Rojas.—Andrade, conferencia leída en el Ateneo de Madrid. Publicada en la revista «La Lectura», 1907, Madrid.
- Consultar**
- Juan Valera.—«Cartas americanas», 1.ª serie, tomo I, Madrid.
- M. Menéndez y Pelayo.—«Antología de poetas hispano-americanos», tomo IV, Madrid.
- Enrique Navarro Viola.—Nota sobre Obras poéticas de O. V. Andrade, Anuario Bibliográfico de la República Argentina, tomo IX, año 1888, Bs. Aires.
- Domingo F. Sarmiento.—«Obras completas», tomos 40, 46, 47 y 52, Bs. Aires.
- José Tomás Guido.—«Fastos de la libertad», 1886, Bs. Aires.
- Pedro Pablo Figueroa.—«Prosistas y poetas de América Moderna», 1891, Bogotá.
- Rafael Hernández.—«Pehuajó», nomenclatura de sus calles; breve noticia sobre los poetas argentinos que en ella se conmemoran. Plaza Andrade, 1896, Bs. Aires; Diccionario biográfico contemporáneo sudamericano, 1898, Bs. Aires.
- Emilio Alonso Criado.—«Literatura argentina»; apuntes, 1900, Bs. Aires.
- Ernestina A. López.—«¿Existe una literatura americana?», tesis, 1901, Bs. Aires.
- Leopoldo Lugones.—«Las limaduras de Hephaestos»; «Prometeo» (Un proscrito del sol), 1910, Buenos Aires.
- Enrique García Velloso.—«Historia de la literatura argentina», suplemento de «La Nación», 1910, Buenos Aires.
- Juan de la C. Puig.—«Antología de poetas argentinos», tomo IX; «Lira Argentina». Noticias biográficas y bibliográficas, 1910, Bs. Aires.
- Adolfo P. Carranza.—«Razón del nombre de las calles, plazas y parques de la ciudad de Buenos Aires», 1910, Bs. Aires.
- Adrián Beccar Varela y Enrique Udaondo.—Plazas y calles de Buenos Aires; significación histórica de sus nombres; tomo II, Pasaje Andrade, 1910, Bs. Aires.
- Ernesto Mario Barreda.—Nuestro Parnaso, tomo III, 1903, Buenos Aires.
- Guillermo Leguizamón.—«Literatura argentina», ensayos hechos por los alumnos de 5.º año del Colegio Nacional Central bajo al dirección del profesor en la materia.
- Ernesto P. Tornú.—Poetas argentinos.
- Juan Marcial Contreras.—Literatura Argentina.
- Arrotea y Casabal.—Diccionario biográfico nacional.
- Paz Soldán.—Diccionario geográfico estadístico argentino, cerros Andrade; Registro Nacional, Octubre 1882; Cámara de Diputados, Diario de Sesiones, Junio de 1884.
- Antologías**
- Juan M. Gutiérrez.—América Poética.
- Francesco Lagomaggiore.—América literaria.
- Carlos Romagoza.—Antología americana.
- Alfredo Cosson.—«Trozos selectos de literatura».
- Martín Coronado.—«Literatura Americana».
- Juan Lussich.—«Cantos de amor argentinos»; «Antología americana», casa editorial R. Espasa.
- José León Pagano.—«Parnaso Argentino».
- Benigno T. Martínez.—Antología Argentina; «El declamador», casa editora Angel Estrada; «Parnaso Argentino», casa editorial Maucci, etc.
- Diarios**
- «El Mercantil», Gualeguaychú, Agosto 1857; «La Reforma», Bs. Aires, Enero 1858; «El Federalista», Santa Fe, 1858; «El Comercio», Santa Fe, 1859; «El Pueblo Argentino», Bs. Aires, 1867; «La América», Bs. Aires, 1867; «La Tribuna», Buenos Aires, 1878; «La Tribuna Nacional», Buenos Aires, 1880.

Reseña histórica del Ateneo Ibero-Americano, por J. Cantarell Dart

Conferencia pronunciada el 3 de Diciembre de 1932

Por segunda vez se me ha honrado para cerrar el ciclo de conferencias.

Persistimos en creer que las huellas de la cultura no se borran. Y que el Ateneo Iberoamericano sirve al ideal de la belleza y al de la fraternidad americana.

En esta casa, que tan vivamente y tan seriamente se interesa por todo lo que produce el espíritu dista aún de hallarse al término del camino de la evolución cultural.

El antiateneísmo es el mal nuestro. Entre los "fieles" que pululan cada vez más, andan los "paganos" echándonos la culpa de nuestra prédica desinteresada, sin pensar que estamos ornamentando la tela majestuosa donde la mano de la historia ha de perfilar la augusta silueta de la cultura por encima de toda bandera, de todo anatema, de toda adversidad, de toda miseria y de todos los sinsabores para contribuir al conocimiento de la verdad, al bien de la belleza, patrimonio común de los hombres.

He de referirme suscitadamente a los hombres que dirigieron los destinos de esta institución.

Su fundador fué el Dr. Carlos Malagarriga, que consiguió el milagro de despertar el entusiasmo por las empresas con un ideal estético, y bregando por convertir esta casa en el Sinaí de la fraternidad americana.

Carlos Malagarriga, espíritu agudo y paradójico, criterio sólido y vasto en escritor de formas variadas y de vuelo. Jugoso y hábil intérprete del derecho y diestro jugador a la filosofía *bersogniana*, cuyos libros tradujo con donaire y fidelidad.

Siempre con su verbosidad chispeante con tiempo de *allegro vivace*, desechó y combatió el "solemnismo", especie de cuchillo metido en las entrañas del eriollo, y con su talento para todo, hizo en breve tiempo de este Ateneo, un Ateneo de verdad por encima del espíritu receloso y de la inercia característica de nuestro medio por instituciones que no ofrecen beneficios materiales a sus asociados.

A esta presidencia, sigue la del Dr. Carlos Rodríguez Etchart, que se caracteriza también por su labor feliz, agrupando escritores y fomentando iniciativas prácticas.

Después de la Facultad —era entonces Decano de la de Ciencias Económicas— fatigado y amargado en ocasiones, venía a refugiarse entre nosotros para buscar, decía, un lenitivo a sus sinsabores.

Aquí se solazaba a sus anchas; los abrojos y zarzas malignas de la politiquería de las casas de estudios los olvidaba, y veíamosle, de sopetón, convertido en moralista jovial y nunca seño. Profesor de psicología nos recreó más de una vez con sus lecciones científicas.

Sigue la presidencia del Dr. Carlos Octavio Bunge, espíritu equilibrado, firme, hecho al método sajón, de técnica segura, de pujante raciocinio, siempre dueño de sí, imbuído de las ciencias del derecho y de la pedagogía. Dotado de facultades analíticas superiores; amante de la historia a lo Montesquieu, escritor de envidia y magistrado humano.

Su paso por la presidencia del Ateneo fué breve; sin embargo, queda el recuerdo de algunas iniciativas noblemente inspiradas.

Manuel Ugarte, caballero errante del ideal, vida escondida en la selva de su bohemia dorada, que ora se asoma superficialmente a las cosas, como ya se vuelve a la selva, a su bosque para soñar y recrearse en la Costa Azul del Mediterráneo.

Su paso por el Ateneo resultó meteórico. Sólo nos dispensó una sonrisa para alejarse en raudo vuelo a



J. Cantarell Dart

su soñada Europa a escribir su prosa armoniosa, ágil, cincelada con arte y llena de ese dejo acariciante y extraño de los jardines de Oriente.

Carlos F. Melo ave gentil de delicioso canto, versado en todos los recursos del conocimiento, hábil en el ejercicio de la dialéctica, ducho en las artes amatorias, poseedor de una incomparable colección de fórmulas místicas de las virtudes griegas; diestro en el manejo de la ironía; carácter entero y recio como tronco de ñandubay. Astro cuya luz inmensa oscurecía su propia vida, llena de desprendimientos, de altruismo, de bondades de espiritualidad platoniana.

Artífice de su esfuerzo interior, armado de toda las piezas filosóficas de un gran espíritu, hizo de la vida un canto bañado en las injusticias de sus semejantes que sorportaba con estoicismo, aguardando, quizá, una humanidad mejor en su cultura y más cristiana en sus sentimientos.

Fuó un gran presidente del Ateneo; luchó con la miseria de recursos, pero salió siempre airoso de la prueba. Organizó la contabilidad mediante balances a cargo del Dr. Manuel F. Pascual, gran tesorero. Aumentó su biblioteca, preparó festivales espléndidos y provechosos; acrecentó el número de socios y se rodeó de nuestros mejores hombres de letras.

Le sigue Don Carlos Baires, hombre de difícil psicología, pero que inspiraba cordialidad. Escritor de temas científicos. Su obra "Teoría del Amor", traducida a cinco idiomas, lo acreditan a la consideración pública.

Además, ejercía el periodismo con distinción y eficiencia. Estaba dotado de garras y de las sutiles alas de mariposa.

Baires amaba la vida siempre al alcance del placer. De él alguien dijo que debía definirse como un "amador muy civilizado".

Su presidencia se caracterizó por dificultades económicas angustiosas. El Ateneo no podía hacer frente a sus compromisos. Sin embargo, él consiguió vencerlas, realizando obra meritoria.

Vino después el Dr. José León Suárez —símbolo inconfundible del sembrador— que hizo del Ateneo el hogar de América.

Bien sabéis que convirtió el iberoamericanismo en un apostolado, preconizando y poniendo lo mejor de su ser para enlazar las ramas de la gran familia americana, cuyo nudo fuese la confianza recíproca basada en el amor que edifica y no en el odio que demuele.

Se dió a tan noble causa con la serenidad de su acción, con la sencillez de su palabra de maestro y con la luminosidad de sus ideas generosas.

Recuerdo su modestia, y la modestia resulta nociva en este país, donde todo lo tritura y pulveriza la máquina utilitaria de la política o de los intereses subalternos de círculo.

Toda la obra del Dr. Suárez, como dijera en cierta oportunidad nuestro distinguido compañero de comisión, el Profesor Don Eloy Fernández Alonso, "gira en torno del concepto fundamental de la nacionalidad amasada en las características de la raza y del principio de la internacionalidad fundado en la justicia universal y en el derecho de los pueblos a su libertad y a su soberanía".

Amó al Ateneo y le consagró preciosas energías. Su obra inspiró confianza y todos los pueblos de América adhirieron a sus generosas doctrinas, y sus representantes diplomáticos se daban cita en esta casa para fundar sobre el amor y jamás con el poder de la fuerza, los vínculos de unión y de paz que deben regir el destino de los países del común origen.

El Dr. José León Suárez fué de los embajadores más notables del pensamiento de nuestra República, y además, hemos de agregar, el alquimista de un idealismo superior.

En nuestros salones se dió cita lo más representativo. Diplomáticos y políticos, hombres de letras y ar-

tistas, profesionales y bohemios. Recuerdo a algunos que se interesaron por la obra que emprendíamos. Calixto Oyuela, patriarca del verso clásico y eximio maestro de literatura española; Joaquín V. González con su portentosa erudición y su grande modestia provinciana; Ricardo Rojas, imponente y severo, abriendo horizontes inexplorados a nuestra historia; Leopoldo Lugones con sus deslumbrantes metáforas en verbo mágico produciendo una revolución literaria; Ricardo Monner Sans con sus charlas de chispeante ingenio y su decir admirablemente burilado, contribuía a la mayor perfección del idioma; García Velloso con su pirotecnia verbal y castiza, relatándonos supuestas escenas de obras a escribir; Atilio Chiappori con su tristeza de amar y de gozar; Ruben Darío, aquel vate originalísimo, remozador del idioma y transformador de las formas externas del verso, donde el pensamiento y la emoción se sutilizan en el matiz, en el claroscuro de aquellos dodecasílabos: "Era un aire suave..."; Blasco Ibañez hurón de las letras hispánicas, con sus descripciones patéticas y alucinantes, oreando e infundiendo nuevo soplo vital a todo cuanto decía de sus peregrinaciones a través del mundo; Gómez Carrillo, miniaturista eximio de la pluma, donde en cada página de sus libros hay mil vibraciones extrañas — un pintor, un músico y un estatuario — un tesoro de incógnitas magníficas en noble lid; Amado Nervo, el poeta de los cantos que son como lágrimas escritas y rubricadas por el rayo del amor. El mohín gracioso y locuelo, lo complejo y lo simple, lo que fulmina y bendice, lo que es tentación y penitencia, lo que es bizarría y timidez, lo que es blasfemia y oración lo que es fervor y laxitud, lo que deleita y flagela, todo eso reunen y evocan los versos de Amado Nervo, el poeta de en "Voz baja", que lleva el balsámico perfume místico de indeleble unción; José Ingenieros, romántico de la ciencia, pero cuya erudición dosificada en la vida, le daba aquel equilibrio maravilloso de la realidad con sus desarmonías y contrastes de manicomio.

Recuerdo todavía el retrato atrevido, enérgico y noble de su maestro Ramos Mejía en la conferencia que diera en esta tribuna; Manuel Galvez, inquieto y sutil, disertando acerca de la vida de la expresión; Juan Pablo Echagüe recorriendo el archivo de sus recuerdos de allende los mares, ora invocando a François Villón, ora al desconsolado Verlaine en sus noches de Montmartre; Rodolfo Rivarola, especie de túnel a través de la historia, puesto que con su verbosidad que hace de pico o de explosivo, va abriendo los cortes por los cuales consigue introducir a sus oyentes; Miguel de Toro y Gómez, aquel viejecillo picante y gruñón — con la sabiduría de las leyes fonéticas del idioma y que no perdonaba galicismo ni neologismo a ningún ateneísta; Más y Pí, aquel grande espíritu de glosador ameno y familiar, que enseñaba a distinguir la diferencia que separan a un crítico de un escritor; Torrendell, autor de suma pulcritud crítica y de paciencia benedictina, que nos deleitaba refiriéndonos que buscaba siempre en el autor novel la veta, aunque tuviese que extraerla entre escorias y arenas; Alberto Gerchunof, cuyo talento de novelador y de sueltista unido a maestrías de estilo y de dicción, nos subyugaba acercándonos a Cervantes y su época; López Gomara, especie de apologista del amor y maestro en separar sus abrojos y las flores antes de marchitarse; Avelino Gutiérrez, el crudo y feroz galeno del histurí, el de las charlas metafísicas que provocaban agrias y ruidosas polémicas, pero que se epilogaban generalmente en ágapes fantásticos; Alberto Palcos, que era un muchacho que andaba por el socialismo, pero con un bagaje de ciencia que iba a abrirle la senda de los altos estudios con "El Genio", "La vida emotiva" y su "Sarmiento", quizás de los mejores retratos que se han escrito acerca del famoso repúblico sanjuanino; Gil Esquerdo, de los pocos de ayer, que mantiene por el Ateneo un entusiasmo juvenil, y que es una especie de pozo sonoro, puesto que tanto os hablará de la Celestina o del alejandrino francés o de nuestra historia política o de los métodos de enseñanza en la República española. Es un hombre que no se asemeja a

nadie más que a sí propio. Diría de él que tiene una personalidad vigorosa hecha en la majestad del trabajo y del sufrimiento; Juan C. Domenech, investigador hasta seguir sus pasos, dotado de la ironía en "masa" que la derrocha dentro y fuera del Ateneo, uniéndose a esto, la irreprochable seriedad del juicio.

A veces en el terreno polémico — una de sus pocas debilidades de juventud — hemos visto descargar sus saetas con indomables bríos, queriendo acaso devorar a su contricante; otras, aquel furor diluirse en la corriente reflexiva de la tolerancia, y es entonces, cuando se convierte en benévolo y hasta cristiano en su tono. Porque no hay duda que nuestro benemérito secretario encuentra la solución del problema de la vida, sabiendo dominar su tristeza interior. En él hay una noche, pero con un firmamento estrellado y las estrellas son al fin, el goce infinito de los poetas, de los que aman, de los que esperan.

Y Domenech, a pesar de sus sarcasmos literarios siente el delicioso martirio de los que poseen en su arca la imagen de un ideal. Es de los hombres, puedo afirmar, que han servido con eficiencia y lealtad al Ateneo; la figura de Fernández Alonso es hartamente conocida en las tertulias de esta casa. Colaboró eficazmente en la presidencia del Dr. José León Suárez y colabora en la del señor José Eug. Compiani, con el entusiasmo ennoblecedor, el tesón fecundo y el respeto constante por la cultura del país; Soiza Reilly, poseedor del instinto de escritor, originalísimo, pintoresco e irregular. Costumbrista cuando pinta, romántico si miente, anárquico cuando piensa, satírico y desenfadado si habla, candoroso y moral y hasta con la ilusión de santo cuando duerme; Bernardo González Arrili, con su figura hecha más de huesos que de carne, con un alma de guerrero de leyenda; escritor con el tormento de la historia, que hoy va siendo la religión de los que no tienen ninguna. González Arrili fué de los jóvenes que frecuentaron el Ateneo; Eduardo Zamacois, cuyos libros reflejan enérgicamente la vida en la desnudez de sus pasiones y podredumbre; José Ma. Monner Sans, un talento lleno de afirmaciones magníficas y exento de puntos suspensivos; Fernández Moreno, que en la historia de la poesía argentina, ocupará un sitio de honor por su naturalidad y equilibrio rítmico y todas la gama de perfumes silvestres que se respiran leyéndosele. Jamás la nota mórbida e exótica aparece en este poeta cuya pulcritud y propiedad del lenguaje, lo convierten en clásico por definición; Juan Carlos Garay, aquel simpático y original disertador que tanto amaba al Ateneo, y cuya verbosidad con toda suerte de campanilleos, contagiaba a sus oyentes y los convertía en charlistas; Garbarini Islas, especie de analista a lo norteamericano en el campo de las ciencias económicas, donde todo fenómeno de la vida lo vincula por analogía o en oposición con el factor estadístico, sirviéndole para manifestar sus aptitudes de profesor destacado; Alvaro Melián Lafinur, espíritu ático en plena luz de pensamiento, armado con todo el lirismo francés y aureolado con el resplandor que viene de la España de los cantares y de la temible lanza.

Podría seguir citando nombres de los "viejos" y de los "jóvenes" que desfilaron por esta casa, tradicional ya por su acogida a toda expresión de cultura, pero necesariamente la medida que impone una disertación es limitada, y como tal, he de omitir nombres muy queridos en las letras y en el arte, en obsequio de vosotros.

En su corta trayectoria la vida del Ateneo — recálo bien — luchó con la adversidad y con dificultades de todo género, y si hubo momento en que parecía sombrearse en algo nuestro horizonte cultural, miráramos en seguida arriba, a las estrellas de las eternas esperanzas, aunque estén muy altas, pero su contemplación ya nos reconfortaba dándonos fuerzas para proseguir modestamente la obra en que estamos empeñados con férrea voluntad.

Y a esta obra, debemos vincular el nombre de D. José Eug. Compiani, ferviente ateneísta, que imprimió a esta casa el sentido del dinamismo; comunicó a sus

Refleja con imparcialidad y altura de miras, los acontecimientos más notables del movimiento literario de nuestro país. — (Josué Quesada).

Silbidos de un vago, por Junius Junior

El acre crítico bibliográfico de *Crisol*, la emprende con el Boletín Internacional de Bibliografía Argentina (Nº 17) que publica el Ministerio de Relaciones Exteriores mensualmente con regular irregularidad.

Sí esta sección fuese hecha por alguno de los redactores de "LA LITERATURA ARGENTINA" no podría opinar sobre el Boletín, pero mi calidad de franco-tirador en la revista, me permite juzgar sobre lo acertado de la crítica.

¿Llena el "Boletín Internacional" alguna misión de cultura en nuestro país? El redactor de *Crisol* tiene razón: El Ministerio de Relaciones Exteriores está malgastando el dinero público en una publicación sin pies ni cabeza. Lo mejor que podemos hacer es transcribir en parte el juicio del colega por cuanto se trata de una verdadera pieza crítica, que para sí quisiera el que esta sección redacta.

Refiriéndose al Boletín, dice:

"Decimos que el Boletín está horrendamente confeccionado. No lo preside ningún propósito de orientar al lector más o menos, o totalmente, desprevenido, del extranjero sobre el valor A o B de los libros. Al pie de los nombres del autor y libro, con las respectivas indicaciones de editor y fecha de aparición, se ha colocado un acápito que se llama "contenido", y ese contenido unas veces es realmente la enumeración de los trabajos que contiene el volumen, y otras un vago juicio sobre el mismo, lo que demuestra la desorientación de los autores. Por otra parte, las pequeñas apuntaciones de carácter crítico a que nos referimos, están escritas en un estilo abominable, muchas veces con falta de sintaxis, concordancia y buen sentido. Se ve que han sido hechas por personas de buena voluntad, pero que en materia de literatura no saben de la misma la medida.

Un error imperdonable.

Revisando este Boletín, se llega a la ignorancia de lo que se haya propuesto hacer el Ministerio de Relaciones Exteriores. Lógico sería que editase un boletín indicando los últimos libros aparecidos en el país, haciendo de veras información de las novedades editoriales de la república. Pero no señor, el trabajo ha sido he-

cho a la diablo, aún peor, podríamos decir que en cierta forma su factura no ha corrido a cargo del Ministerio, como sería lógico, sino de los propios autores de los libros. Así, sólo tienen cabida en las páginas del Boletín los libros que le han sido expresamente enviados al Ministerio para que se los incluya. Por cierto los han acompañado con los respectivos datos bibliográficos. De este modo, la mención de libros publicados en años anteriores, algunos hasta de 1926. Sólo los autores que se afanan por ver su nombre en cualquier parte y mandan sus obras a todo quisque que se las pide, merecen pues el recuerdo de este Boletín. Algunos de ellos se apresuraron, según se ve, a enviar toda su obra.

Procedimiento correcto.

Un boletín bibliográfico, cuando se pretende que tenga seriedad, y más aún cuando tiene la responsabilidad de ser lanzado por un Ministerio de Relaciones Exteriores para hacer conocer las letras del país fuera de las fronteras patrias, no debe atenerse a los libros que se le envíen. Debe dar una idea cabal del movimiento bibliográfico del país. Para ello podría comprar un ejemplar de cada uno de los libros que se edite, sin que ello fuera muy oneroso, dado que representaría una cantidad insignificante. En último término, si se desea evitar ese gasto, podría pedirse que el Registro de Propiedad Literaria que se lleva en la Biblioteca Nacional proporcionara los datos correspondientes de todo lo que se imprime mensualmente en el país. Y aún así mismo, la información no sería completa, pues hay autores que no desean cumplir con la obligación de registrar sus obras. Pero del mal, el menor.

Mejor factura.

Otra cosa que debería hacer el Ministerio es encarar a profesionales de la literatura, y no a neófitos o semianalfabetos, la confección de las pequeñas notas, sino de crítica, de información literaria, que requieran los libros. Por escasos pesos cada una, podría tener un servicio más docente.

Responsabilidad.

Si se piensa que este Boletín está hecho casi exclu-

colaboradores la acción pletórica de vida y eficacia; provocó la exaltación por los postulados prácticos que constituyen el elemento esencial del éxito; volteó cierto filosofismo rancio y declamador que andaba por senderos muy divergentes; combatió y desterró toda mueca escéptica con indicados emplastos; púsole buen traje al Ateneo, entendiendo que la lucha debe hacerse desde abajo y no desde lo alto de esas "torres de cristal", donde empollan las vanas agitaciones de los hombres carentes de las energías para la época actual.

Compiani tiene el mérito de hacer de las cosas viejas cosas nuevas, con ese celo nunca egoísta y siempre fertilizante de los hombres, que si remotan el vuelo tras una ilusión cualquiera, consiguen por misteriosas influencias, aprisionarla, concretarla y materializarla para utilidad de los más y nunca de los menos.

Es difícil ciertamente mantener un Ateneo que persigue principalmente la fraternidad americana, como se la imaginara el Dr. José León Suárez, y aspirando a que esta generación tan deportista y mundana, encuentre en las formas y creaciones de la belleza, de la ciencia y de la verdad, el acicate que la conduzca al convencimiento que los pueblos sólo se engrandecen, se purifican y se immortalizan por la cultura que irradian.

Nuestro presidente, a quien le llegan tantos testimonios de aliento y adhesión, debe sentirse satisfecho de sus abnegados colaboradores, que sostienen sobre sus hombros el peso material de esta institución, la primera del país y de América, por su significación intelectual y moral, por su trascendencia ideológica de agrupar y proclamar la paz entre todos los pueblos del común origen por su quijotismo magnífico de pretender crear una atmósfera cultural superior, por su amor a

nuestras instituciones libres y democráticas, y por su prédica constante y honrada en pro del idioma, inmenso territorio espiritual sin fronteras en el espacio, sin término en el tiempo.

El Comité de la Juventud del Ateneo Iberoamericano, iniciativa del señor José Eug. Compiani, es un hermoso símbolo de la soberana y luminosa deidad de la cultura.

Y es la juventud, que labora la arquitectura de la gloria de los pueblos, la que en esta oportunidad nos acompaña con su fuerza y sus dones divinos, a realizar los generosos postulados del Dr. José León Suárez combatir con la fuerza del derecho el bárbaro espectáculo de las guerras en América.

Y estos jóvenes movidos por la esperanza de las cosas desinteresadas y bellas, cuentan con la colaboración decidida y gentil de un grupo de damas, que infunde a esta casa el soplo de un superior sentido estético, que incita a toda suerte de bizarrías y de empresas nobles.

El Ateneo Iberoamericano tiene su hombre: Compiani, y su hallazgo significa que el Ateneo dispone de un excelente timonel para emprender con acierto y seguridad sus empresas a través de todas las dificultades económicas que puedan presentarse, y que los hombres componentes de su Junta Directiva están convencidos de que el hacer obra impone sacrificios, y los sacrificios representan la fe y al entusiasmo.

En posesión de estos tesoros infinitos, qué importarían nuevas adversidades si habríamos de salirles al paso con los brazos abiertos del amor, única fuerza maravillosa y misteriosa que descansa sobre la plataforma inmovible de la eternidad.

J. Cantarell Dart.

Dotar a la Argentina de una revista bibliográfica que difundiese el pensamiento de nuestros escritores era tarea digna. — (La Prensa).

sivamente para circular en el exterior, se advertirá que hecho como está, lejos de ser beneficioso para el país, puede ser un factor de desprestigio. Es un Boletín que casi constituye una vergüenza. Para hacerlo así, más valdría suprimirlo. El doctor Saavedra Lamas, que un tiempo tuvo aficiones literarias, no ha visto de seguro, absorbido por la solución de problemas más importantes, no ha tenido ante los ojos el Boletín de Bibliografía elaborado en sus dominios, porque de lo contrario ya habría puesto remedio a esa cosa.

Disculpa final.

Quizá esta nota haya salido algo severa de palabras. Nosotros creemos sinceramente que son justas y aún algo comedidas. Pero a los que nos han pedido el comentario, acaso se les antojen agrias. Será en el primer momento de la lectura. En seguida verán que hemos sido honrados y que el pedido de comentario no significaba de ningún modo la incondicionalidad en el juicio".

Europa, por Max Dickmann.

Parece constituir una ineludible obligación de todo petimetre que hace un viaje a Europa relatarnos a la vuelta en libro, las aventuras y peripecias ocurridas, cambiando de tal modo los acontecimientos que el título más apropiado para la obra sería: "Historia de lo que no ha sucedido".

En la mayoría de los casos el libro cae en el vacío y estos "descubridores de Europa" se olvidan prudentemente del delito cometido, deseando que los otros lo olviden también, pero no faltan quienes, con bombos y platillos, vuelvan a anunciar la *ópera magna*.

Es así que veo por esas vidrieras que la crisis económica ha llenado de libros a 0,95, uno titulado Europa que publicó hace un par de años el señor Max Dickmann.

El libro constituye lo que vulgarmente se llama "un plato" y vale la pena examinarlo.

Lo haremos siquiera ligeramente para que el lector pueda apreciar sus cualidades y adquirirlo de inmediato.

Desde un comienzo el señor Max Dickmann se nos muestra un sutil observador al mismo tiempo que psicólogo de primera fuerza y narrador ameno. Lo vemos así en la primera página, notar que "los salones acogen el ruido de mis pasos con *indiferencia* y 15 líneas después, al asomarse a la borda "el mar continúa *indiferente* al par de ojos que lo contemplan".

Como el señor Dickmann es en ese momento el centro del universo, se fatiga ante esa indiferencia y se dedica a soñar. Fruto de esa neurastenia amodorrada es una bella frase que no tiene nada de cursi ni de nona:

"La noche ha abierto sobre el barco los pétalos negros de su flor..."

Ya en pleno romanticismo inicia sus conquistas de a bordo, conquistas que van a ser el leit-motiv de todo el libro. La víctima está allí frente a él, escribiendo y al terminar la página, corre la vista a su alrededor como buscando algo. La agudeza detectivesca del autor aparece entonces deslumbrante:

Alargándole un secante le digo sencillamente:

— "¿Es esto lo que Vd. busca, no es así?"

— "Sí, dice tomando la hoja con la punta de los dedos: ¿pero cómo ha sabido que era eso?"

— "En fin, telepatía,—digo encogiéndome de hombros".

En el chispeante diálogo el lector debe admirar la modestia del personaje que expone su conclusión sencillamente y se encoge de hombros como demostrando su superioridad que le permite llegar a las más difíciles conclusiones sin envanecerse. Su indiferencia suple el cigarrillo que encienden los detectives de cine cuando acaban de dar el golpe maestro.

Después de eso, como mozo diablo que es, pide el secante sin necesidad "y la hoja va y vuelve de sus manos a las mías" como mensajera del idilio.

Pero a un hombre como el autor no le basta una conquista a bordo, lo que restaría interés a la narra-

ción y emprende la de otra viajera que a las primeras conversaciones muestra su recato: "Esta es mi cabina... aquí me visto de siete a ocho".

Y el viajero después de un oportuno paseito por el barco vuelve a tiempo en que ella está casi desnuda ante el espejo... La descripción de ella no cabe transcribirla, pero no puede menos de notarse la perspicacia del autor que llega casi a sospechar una intención en la muchacha, aunque arrepentido de su mal pensamiento, afirma: "Creo que no se sabe mirarla", y ante esta seguridad se retira murmurando: "desde el fondo obscuro de mi deseo, te doy gracias por lo que me has mostrado"; y el autor confiesa paladinamente (pág. 184). "Hoy la gente no sabe ser ingenua".

Y como de cuando en cuando tiene sus arranques poéticos nos concede otra frase como la primera: "Mirando las estrellas en la noche, creo estar en un bosque de nirtos en flor, donde la Vía Láctea es un brazo de luz mortecina que se filtra a través del follaje".

Y ahí poco más o menos termina el viaje por mar aunque no el libro. Otros relatos siguen: los de su estada en Europa. Desde el primero vemos que el autor no ha perdido el estilo literario. Los chistes espirituales abundan: "Lilí de pronto se ríe en alemán; en el restaurant se habla inglés, francés... etc. lo necesario para comer en casi todas las lenguas de Europa". Lilí se abandona sobre el agua... "Viéndola, los pescados deberían ahogarse de vergüenza" (sic).

Las comparaciones acertadas o novedosas persisten: "Arabell crecía como una hermosa planta"; "los "courts" de tennis, acicalados como niños que van a paseo"; "sus muslos fuertes como cañas de bambú" y así muchos otros.

Sería interminable transcribir los interesantes párrafos del libro, es decir, reeditarlos. No faltan en él las tiradas que quieren ser filosóficas y que ocupan dos o tres páginas de prosa pesada y vacua, ni falta tampoco una que otra picardía tan grosera que es solo obscenidad.

En lo que a su perfección gramatical se refiere, pueden darse una ligera idea estos ejemplos cuya repetición excluye la sospecha de que se trate de yerros de imprenta: "la (joven) que tengo a mi lado es la más atractiva y a su vez la más parlanchina", "En cambio de sentarnos junto a las mesas" "Salameros consejos". "absorven el paisaje por la boca", "Sutil ha hechado sobre nosotros", "Lilí hecha a fondo los frenos", "Hermann hechado en un coy", "la habría atrapado de nuevo de no haberse cruzado" "pueda que esto no sea halagador", etc.

Waldo Frank, el detestable autor judío-yanki, se queja de que en nuestro país se ha realizado una edición clandestina de su libro "Aurora rusa", robándole así los derechos que le corresponden. Felicitamos al editor clandestino por el mal gusto al elegir.

El señor Enrique de Vedia, es, a lo que creo, profesor de literatura y de muchas otras cosas más; según se desprende de su libro "Teoría Literaria" en el que aparece como autor de unas veinte obras.

Eso podría hacer creer que conoce por lo menos literatura. No obstante, un lector amable, L. P. me transcribe el siguiente párrafo del citado libro, pág. 273:

"Entre los sonetos más hermosos de la literatura española, se citan el de *Quevedo*. — que es al mismo tiempo un formulario para hacerlos — que empieza así: "Un soneto me manda hacer Violante".

Al pobre Don Francisco le han achacado después de muerto, muchas cosas, entre ellas todos los chistes obscenos anónimos, pero el martirio de su alma va a empezar ahora, cuando le endosen versos ajenos. Señor Vedia, todo el mundo sabe que ese soneto es de Lope de Vega, le damos el dato para la próxima edición.

Nicanor Sarmiento en "Historia del libro y de la Biblioteca Argentina" pág. 7: dice "manuscritos en piel de pita o piel de *corso*". — Como el único corso (con s) célebre fué Napoleón, supongo que lo habrán despellejado al efecto.

ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA



"El misterio de los túmulos", por Enrique de Gandía (Imp. de la Universidad, 25 págs.). — El joven historiador Enrique de Gandía, recientemente honrado con un premio nacional, y cuya obra alcanza ya a una serie de importantes volúmenes, ha publicado en tirada aparte un extenso artículo sobre los famosos túmulos del valle de Lerma y de Copiapó. Como se sabe, estos túmulos constituyeron siempre un misterio y diversos historiadores procuraron aclararlo, cada uno a su manera, atribuyendo

tales formaciones a prácticas religiosas o a costumbres de los indios. Enrique de Gandía, con aporte de serio valor, descarta tales suposiciones y supone como cierto que esos túmulos estaban destinados a la agricultura. Serían los llamados "montones" y habrían integrado todo un área agrícola.

El trabajo de de Gandía es sumamente interesante y ha de provocar, sin duda, las réplicas y los comentarios de los demás historiadores que trataron el punto.

"Ha muerto el dictador pero no la dictadura", por Ernesto Giudici (325 págs.). — Simultáneamente nos llegan un folleto —"Derechos que el despotismo anula"—, una memoria de su presidencia en el Centro de Estudiantes de Medicina, y un libro, de Ernesto Giudici. Las tres publicaciones resumen una personalidad y una actitud durante un período argentino de gran agitación política y social. Giudici es, efectivamente, una de las figuras jóvenes de más prestigio en el medio universitario, en el que se ha destacado como dirigente. Este puesto le ha costado sucesivamente el destierro y la expulsión de la Universidad. Su respuesta a tales desmanes está dada en el folleto referido y en el libro "Ha muerto el dictador pero no la dictadura". El primero es un alegato en favor de la libertad de pensamiento dentro de la universidad. El segundo aspira a mostrar todo el panorama de una época —con sus caos económico, político, social y moral— y a historiar los sucesos nacionales de septiembre de 1930. Giudici, animado por las mejores intenciones, y conociendo a fondo las raíces de ciertos movimientos, incurre, sin embargo, en confusiones lamentables. No valora suficientemente las luchas de las clases que en estos momentos pugnan por mantener el poder y conquistarlo, respectivamente, habla de "pueblo", de una "democracia activa", justamente para "situarnos en el momento histórico que vivimos", cuando este momento se caracteriza por la clara división de clases —no pueblo, sino proletariado, burguesías, pequeño-burguesía, etc.— y el abandono de la democracia.

De todas maneras, su libro significa valentía y contribuye a encauzar el movimiento universitario en una lucha contra la reacción.

"Geometría", de Enriques y Amaldi, traducida y adaptada por La Menza (Estrada). — Dos matemáticos italianos, Federico Enriques y Hugo Amaldi son los autores de los elementos de geometría, para cuatro cursos, cuya traducción y adaptación a los programas de enseñanza argentinos, ha realizado el ingeniero y profesor Francisco La Menza con la colaboración de la doctora en matemáticas María Fassina. Estos cuatro nombres aliados son de por sí una garantía de la bondad de la obra total. Esta pone al día las conclusiones sobre la materia, e introduce con método y claridad al alumno en el estudio de la geometría. El primer tomo corresponde al primer año de nuestros colegios nacionales y escuelas normales, y así sucesivamente cada uno de los cuatro tomos responde al programa del segundo, del tercero y del cuarto años.

Salvador Merlino. Melodías. Versos. — Entre los poetas argentinos de la hora actual, uno que se destaca por la falta de amaneramiento y por la sinceridad de la emoción es sin duda Salvador Merlino. Ya se nos ha revelado como crítico y ensayista en las páginas de "La Literatura Argentina" donde su último estudio sobre "Don Bosco y su tiempo" de Martínez Zuviría constituye un notable ensayo de crítica literaria.

En su nuevo libro "Melodías", Merlino no sólo confirma su fama como poeta sino que se establece definitivamente como escritor de buen gusto, delicado, simple y, más que nada correcto de estilo y forma.

El lenguaje llano y el estilo pulcro, la entonación confidencial como cumple a un libro íntimo, si es que los hay, denotan en este poeta cualidades ya características de una personalidad definitiva, concreta, sin la desorientación peculiar a los poetas de hoy cuya brújula desorientada ha perdido el magnetismo director.

Todos los que lean el libro de Merlino verán que no se trata de un libro de versos sino de una novela. La novela de una vida que, demasiado lírica, ha embellecido todos los momentos que en otros serían prosa vulgar poniendo en ellos un sentimentalismo encantador que, sin llegar a la emoción intensa, despierta en el alma una grata sensación emotiva, dulce y serena.

Nada ha escapado a Merlino de esa sencilla historia de un amor que empieza en el simple "afile" y termina en el hijo, o mejor dicho en la hija,

"que tiene los ojos grandes
y renegrido el cabello".

y sintetiza todas las canciones y todos los amores.

Pero el libro no termina ahí; es más, en las últimas canciones para el esparcimiento de ella, Salvador Merlino pone una fibra especial que lo hace, no ya como en las anteriores, un poeta íntimo, sino un vate más universal. En "Retrato de un muchacho" se pinta Merlino, sin decirlo, en su infancia, infancia traviesa de muchacho porteño que luego

"Un día mezcló palabras
palabras y sentimiento;
los puso sobre un papel
y le resultaron versos.

Indudablemente "Palabras para la historia de mi casa" y "Poema casi cordial para la calle Piedra Buena" son dos de las mejores poesías del libro tanto por su intención como por su forma y gracia.

Esperemos que Merlino siga haciendo versos como los del libro "Melodías" y que llegue un día en que los jurados municipales despierten y se den cuenta que están designados para premiar libros escritos en español, idioma oficial de la Nación Argentina. S.



DR. G. KAMINSKY STILMANN

ofrece a los Sres. Editores sus servicios como

TRADUCTOR

del francés, italiano y portugués

DE OBRAS DE MEDICINA, DERECHO Y CIENCIAS

PRECIOS MODICOS

Dirigirse por carta al Dr. Kaminsky Stilmann
Cintra F.C.C.A. Provincia de Córdoba



"Labor de artífice", por César Garrigós. (Rañó, 71 págs.). — El autor de "El trasmisor de oro" se propone hallar, de verso en verso, el lenguaje sencillo, la palabra fácil, que den a su poesía naturalidad y belleza. Su primera composición de este nuevo libro, intitulada justamente "Labor de artífice", señala esta aspiración de un poeta que tiene conciencia de no haber logrado aún la mejor expresión de su vida interior, pero que la espera trabajando afanosamente como un artista.

En "Labor de artífice" hay poemas de verdadero aliento, como "El romance de Zaide", aunque su motivo es exótico, y los temas de la ciudad. Otros, si bien correctos en la forma, se inspiran en asuntos de un pasado irremediable. Los vésperos y los nocturnos están definitivamente enterrados.

Cabe esperar de Garrigós, que anuncia dos novelas y otro volumen de poesías, una obra más depurada. Acaso el libro "Motivos de mi ciudad", descubra un caudal de observación poética.

"La pequeña Gyáros", por José Bianco (h). (Viau y Zona, 142 págs.). Seis cuentos de singular asunto y notable belleza literaria, componen el libro de José Bianco (hijo). Una atmósfera particular estimula o sofoca la vida de los personajes. Es una atmósfera de perversidad tal vez de venenos algunos de estos cuentos y de estos personajes — sobre todo los femeninos — nos han traído invariablemente el recuerdo de las magníficas historias de "Colores", de Remy de Gourmont. Es, en verdad, la atmósfera de la vida burguesa, que mata de tedio a quien la gusta. Todos los problemas sentimentales y morales planteados en los relatos de "La pequeña Gyáros" son problemas para hombres y mujeres de una clase que se aburre y se intoxica del modo más refinado. Nada tienen que ver con la vida verdadera. No sabemos si Bianco ha querido reflejarlos como exponentes de una época o si, sin proponérselo, ha llegado al mismo fin. De todos modos, su libro, desenvuelto en ese clima tan sensual como enfermizo, es literariamente, una obra muy personal, y socialmente considerada una obra que contribuye a hacer sentir desprecio por quienes encubren con elegancia tanto vacío de vida.

"La pretendida inconstitucionalidad del art. 188 del Código de Comercio" (L. J. Rosso, 72 págs.). — El estudio jurídico del doctor Bernardo San Martín acaba de editar un folleto, complemento del que sobre el mismo punto publicó en noviembre de 1931, y al cual nos referimos oportunamente. En esta nueva publicación, el doctor Bernardo San Martín comenta la insistencia de un ferrocarril para lograr que se declare inconstitucional el artículo 188 del Código de Comercio, en virtud del cual "en caso de retardo en la ejecución del transporte por más tiempo del establecido en el artículo anterior, perderá el porteador una parte del precio del transporte, proporcionado a la duración del retardo, y el precio completo del transporte si el retardo durase doble tiempo del establecido para la ejecución del mismo, además de la obligación de resarcir el mayor daño que se probare haber recibido por la expresada causa".

Tratándose de un pleito, en que se aducen cuestiones de derecho, no nos toca sino dar cuenta de la aparición del folleto, cuyo interés es fácil apreciar, dado que el Dr. San Martín sale en defensa de la ley en vigencia.

"Carácter aristocrático de todos los gobiernos", por Enrique Díaz de Guijarro (Antología jurídica, 20 págs.). En 1924 vió luz por primera vez el trabajo del doctor Enrique Díaz de Guijarro que ahora aparece en un folleto. "Nunca descuidamos — dice — el pensamiento central de ese ensayo". ¿Cuál es ese pensamiento? El que

lleva a la conclusión de que todos los gobiernos son aristocráticos. Tan aristocráticos los de la democracia como los de la nobleza. Como el gobierno "del pueblo" parece el menos aristocrático. Díaz de Guijarro demuestra cómo realmente no hay tal participación de la masa en el gobierno del Estado sino simplemente dominio de un grupo, de una clase, de unos pocos hombres. "El pueblo no gobierna: 1º por incapacidad material para hacerlo en conjunto; y 2º porque la misma apatía de sus componentes lo aleja de tal actividad".

Al final del ensayo varias acotaciones a "El tema de nuestro tiempo", de Ortega y Gasset refirman los conceptos del autor.

"Anuario socialista". — Acaba de aparecer el sexto volumen del Anuario Socialista, correspondiente al año 1933. Publicación ya bien acreditada; en esta entrega, como en las anteriores, trae varios artículos interesantes sobre los hechos económicos más importantes del año 1932, la legislación del trabajo, el resultado de las cooperativas, la labor parlamentaria, etc. Además una serie de estadísticas argentinas y extranjeras informaciones diversas, pensamientos, notas sobre el armamentismo, la vivienda, etc.

Acaso el "Anuario" que comentamos se resienta de la falta de estudio de ciertos problemas urgentes que actualmente preocupa a la clase trabajadora del país y del resto del mundo, pero en general sostiene el interés del lector no muy exigente.

LEGISLACION

Y JURISPRUDENCIA NOTARIAL

POR

J. M. PAZ

UN TOMO A GRAN FORMATO ENCUADERNADO EN TELA

Al contado \$ 15 - A plazos \$ 20

En cuotas de \$ 5

Este nuevo libro, viene a llenar una necesidad sentida desde hace años, por el gremio notarial y por los demás profesionales con el que tiene relaciones e interesará a ABOGADOS, ESCRIBANOS, PROCURADORES, CONSULES, JUECES DE PAZ, ALCALDES y ESTUDIANTES.

La confección de este libro no se ha descuidado en ninguno de sus detalles, pues se encuentran reunidos en un solo y bien presentado volumen, tanto las disposiciones legales de todo orden, como así también, todos los antecedentes y resoluciones de jurisprudencia, que indirecta o directa y vitalmente, se relacionan con el Notariado, bastará hacer notar que es la mejor y más completa de las Obras de su autor, que ha venido demostrando su sólida preparación y dedicación al trabajo, desde su brillante paso por la Facultad, hasta hoy, que es bien conocido a través de sus trabajos científicos y por su destacada actuación profesional que le ha valido su designación oficial en nuestras principales Instituciones nacionales y particulares.

El libro, con prólogo del doctor Enrique Ruíz Guñazú, se divide en tres partes: la primera, que contiene una minuciosa y completa compilación de leyes que han sido clasificadas y concordadas con sus respectivas reglamentaciones; acuerdos, Decretos, Reglamentos y principales disposiciones de los diversos Códigos, muchas de las cuales se encuentran concordadas, etc., encontrándose también en esta primera parte un capítulo especial con las disposiciones vigentes en la Provincia de Buenos Aires. La segunda parte, consta de una ordenada colección de acordadas (de interés general) y principales fallos de las distintas Cámaras, siendo en su mayor parte los producidos por las Cámaras reunidas en pleno.

ES UNA OBRA COMPLETA DESTINADA A LA CONSULTA

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO. Editores

Doblas 951/65

Buenos Aires



"El problema penal", por Rodolfo Moreno (L. J. Rosso, 170 págs.). — La aparición de este libro del doctor Rodolfo Moreno es algo más que un mero suceso bibliográfico: tiene todo el valor de una actitud, de una actitud valiente contra una opinión pública lamentablemente extraviada. Es la defensa del Código penal argentino frente a los agravios — agravios no sólo al Código sino a la cultura misma del país — que le han inferido, primero ciertas autoridades, y después cierto sector de la masa

ciudadana ávida de vengar de cualquier modo un crimen ciertamente horrible.

El doctor Rodolfo Moreno vuelve por el buen nombre y si se quiere por el honor de los juristas que constituyeron la comisión redactora del Código. "Fue éste — dice — la consecuencia de largos estudios, de meditada elaboración y de consultas formuladas a profesores, magistrados y especialistas".

"El problema penal" contiene diez y seis capítulos que tratan de las formas del delito, de sus causas y de los métodos procesales. De todos ellos el más interesante, por la actualidad del tema, y por la honradez de la posición del autor, es el que alude a la pena de muerte, que hay quienes pretenden restablecer. A este respecto, Rodolfo Moreno se ve obligado a repetir conceptos científicos que parecían definitivamente aceptados:

"La ciencia demuestra que la pena capital es intimidatoria para quienes no cometen actos capaces de imponerla, pero que no tiene semejantes efectos para los individuos susceptibles de consumir crímenes. La pena de muerte atemoriza a las gentes honestas, pero no sujeta la garra de los profesionales de la delincuencia, los cuales no tienen en consideración el castigo desde que piensan siempre en eludirlo.

El funcionamiento frecuente del patíbulo en diferentes estados no consigue ni suprimir, ni disminuir la criminalidad, siendo la pena un resabio de venganza con el cual se satisface a muchas gentes honestas, sin contribuir a la solución de un problema que es realidad insoluble".

Otras cuestiones interesantes están contempladas en este valioso libro del Dr. Moreno, cuyo contenido resulta interesante para todos.

"Linterna mágica", por José Martínez Jérez (190 págs.). Vistas de la ciudad, del campo y del espíritu, coleccionadas en seis rapsodias y un romancero. De este modo define sus propias poesías José Martínez Jérez. Si en lugar de tener que hacer esta mención de la obra, nos diesen a elegir y a elogiar sencillamente algunas de sus composiciones optaríamos por el romancero incluido al final. Es lo mejor del volumen. También en las rapsodias hay "momentos" inspiradísimos, y haríamos mal en desdeñarlas, pero declaramos la belleza del romancero.

El libro comienza con un hermoso prelude: "Banderas al viento", y continúa con las vistas urbanas y camperas. Paisajes, sol, luna, nieblas. Calles grises, pueblos verdes.

Martínez Jérez es un gran colorista y poeta.

"El servicio de paquetes postales internacionales en la República Argentina", por José Bonifacio Medina. (27 págs.). Un funcionario del Correo argentino, cuya laboriosidad está evidenciada por una larga lista de trabajos sobre la organización de los servicios postales y la administración del sistema de comunicaciones, acaba de publicar un folleto acerca del tema enunciado en el título. Se trata de un minucioso estudio, documentado con cifras del servicio de paquetes postales internacionales, servicio que sería el resultado de un propósito de cooperación para el mejor entendimiento entre los países.

"Economía y finanzas de la Nación Argentina" (tomo III), por Carlos F. Soares (339 páginas). Acaba de editarse esta nueva obra, que comprende las alternativas económico-financieras de la Argentina, durante los últimos diez años, siguiendo el mismo método de las precedentemente publicadas por el mismo autor. Se estudia en ella los efectos producidos por la crisis mundial en el comercio, la industria y la producción del país y la gestión de los gobiernos para atenuarlos. Se la ha



considerado como la obra más completa en la materia. Sus principales capítulos contienen amplias informaciones sobre la agricultura y la ganadería; rendimientos y precios de exportación; comercio exterior; oscilaciones del cambio internacional; movimiento bancario y monetario; quebrantos comerciales; ferrocarriles; política comercial de los países consumidores; proyectos y disposiciones de orden económico, financiero y social; conclusiones a que llegó la IV Conferencia Económica Nacional; gastos, recursos, deudas públicas y situación financiera de la Nación; potencialidad del país para resistir la crisis; uso de las leyes de redescuento y garantía en oro y en documentos comerciales de la circulación monetaria; mantenimiento del crédito interno y externo de la Nación.

El libro es aplicable a los programas de finanzas en las Facultades de Derecho y de Ciencias Económicas.

El Dr. Soares publicó los tomos anteriores en 1916 y en 1922, respectivamente, abarcando las finanzas argentinas desde el año 1903, y tanto la prensa nacional como destacadas personalidades extranjeras juzgaron muy favorablemente sus estudios. Una larga práctica en la Dirección de Finanzas y en la Subsecretaría del Ministerio de Hacienda de la Nación le ha permitido compenetrarse de los complejos problemas económicos y analizar los antecedentes que, ordenadamente, viene proporcionando en la obra de referencia.

COMPRAR A QUIEN NOS COMPRA

FRUTALES DE PEDIGREE

Procedencia BRITÁNICA

Semillas Inglesas

Pies especiales para injertar

SOLICITEN PRECIOS - Catálogo Gratis

SHEPHERD & CIA.

Casa BRITÁNICA

844- BERNARDO DE IRIGOYEN - 846 — Buenos Aires

Unión Telef. 23, B. Orden 1257



"Treinta clases ilustradas sobre ahorro postal", por Nicolás A. Gazzano. (225 págs.). — Un profesor normal el señor Gazzano, es el autor de este libro original y útil para la enseñanza metódica del ahorro en las escuelas primarias. Presentados sus originales a la dirección de la Caja Nacional de Ahorro Postal, ésta los editó a fin de cooperar con el magisterio en la tarea de inculcar a la niñez el espíritu de orden, de trabajo y de economía.

Las treinta lecciones de Gazzano están dispuestas con criterio pedagógico y las abundantes ilustraciones hacen tanto más interesante la lectura para los alumnos. Anécdotas, frases, gráficos, todo contribuye a inspirar en el niño el hábito del ahorro.

El señor Gazzano es autor de numerosos trabajos, algunos de los cuales permanecen inéditos, pero éste es el primero que alcanza la vasta difusión que le ha dado la Caja Nacional de Ahorro Postal.

"Teatro de rechazo" por Enzo Aloisi (146 págs.). El sugestivo título dado por Aloisi a su libro, obedece al hecho de que dos obras teatrales que contiene han peregrinado por las manos de diversos directores sin que ninguno de ellos se decidiese a representarlas. De hecho quedaron siempre rechazadas. La primera — "Asechanzas en la sombra" — es una pieza dramática de tres actos, divididos en seis momentos y tres intermedios (quizás cuadros no asustase tanto a los directores); la segunda, — "El viaje a través de sí mismo" — es una pesadilla en ocho episodios monodramáticos, según las definiciones del autor.

No creemos que tengan valores artísticos de tal atrevimiento que pudiesen suscitar la negativa de los directores. Tal vez la ausencia de ese atrevimiento ha determinado su actitud.

Hay varios escenarios muy bien diseñados por el propio Aloisi y por A. Ignatovich.



"País azul", por Eduardo Escobar. (102 págs.). — Comencemos por el fin: un poeta que tiene publicados treinta y tantos libros — según la lista de obras — y aún escribe versos como éstos que vamos a reproducir, poco favor hace a la literatura:

Sus manos bellas
son como estrellas.
Quiero doncellas
para mi Edén
también,
así mis sueños
tan halagüeños
serán de luz
de Ormuz.

Pertenecen a la última poesía del volumen, pero podrían estar al principio o en el medio, pues todas son semejantes, aunque de distinta apariencia.

Un libro sin inspiración, que nos limitamos a incluir en el catálogo bibliográfico sólo por el hecho de haber sido impreso.

"Impuesto a los réditos", por Roberto A. Ramm Doman (67 págs.). El folleto que mencionamos contiene la ley No 11586 y sus decretos reglamentarios. La complejidad del sistema de impuesto a los réditos, creado por dicha ley, hacía muy necesaria una interpretación. El señor Ramm Doman lo intenta, comentando artículo por artículo, y aclarando sus alcances. De este modo, los interesados saben a qué atenerse y evitan los errores a que puede conducirlos un texto confuso o de difícil comprensión.

Un folleto semejante debía ser publicado por una persona de autoridad en la materia, y el señor Ramm Doman la tiene, por sus antecedentes y por su actuación. Antes de este folleto, publicó otros trabajos, entre los cuales citaremos "Política monetaria y bancaria en la República Argentina" (1914), "Manual de la Bolsa de Comercio de B. Aires" (1912) y "Manual" de la misma bolsa (1914).

"Levántate y marcha", por Bernardino Noguera (Rañó, 179 págs.) — Es interesante recordar los antecedentes periodísticos y literarios de Noguera. Se inició como "rata de imprenta" en "El Correo Español" de López Gomara; pasó al "Diario" de Manuel Láinez; continuó en "La Nación" en la época del general y de D. Emilio, donde se produjo el raro caso de que el linotipista y tipógrafo Noguera alternase el taller con la redacción, escribiendo cuentos y noticias que merecían la aprobación superior y testimonios como los de Becher y Payró; pasó luego a "La Prensa" como operario y co-regente.



Escribió "La modista coqueta", novela social y sentimental; "Matheu", novela histórica; y otros trabajos que vieron la luz de diversas maneras.

Antes de retirarse de la vida de cajista y periodista, Noguera ha querido entregar a las máquinas otra novela, "Levántate y Marcha", de carácter humorístico. No hace aquí al caso la trama, propia de ciertas novelas picarezas y vodeviles del teatro francés, sino la gracia con que está presentada y la soltura de los diálogos a través de todo el libro. Noguera consigue una novela ágil, amena sin importancia pero estimable, denotadora de la chispa de su autor.

«Juicios sobre Urquiza», por Teófilo Barañao. — El señor Teófilo Barañao, que tiene publicados tres folletos sobre la función del escribano público — "El título de escribano es título a ejercer", "El título de escribano público", y "Proposiciones ad hominem" — ha reunido en un volumen de 92 páginas diversos juicios históricos sobre Justo José de Urquiza, los cuales comenta con una breve reseña de la obra del vencedor de Caseros. Este trabajo de recopilación muestra la sagacidad del señor Barañao para las investigaciones históricas. Una nota final en la que pide la erección de un monumento a Urquiza en la parroquia de San José de Flores — vinculada a su memoria por varios hechos que enumera — y la inserción de un canto de que es autor. Delio Panizza revelan la devoción patriótica que por Urquiza siente el autor del volumen que mencionamos.

HORACIO H. DOBRANICH

Ediciones definitivas de sus obras

"CUENTOS"

"NOTAS INTIMAS"

"EL LIBRO Y LA LECTURA"

En todas las librerías, A \$ 2.— el ejemplar.

Ediciones de los Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso

DOBLAS 951

BUENOS AIRES

BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA

INVENTARIO ANALÍTICO-CRÍTICO DE TODAS LAS PUBLICACIONES ARGENTINAS DESDE EL ORIGEN DE LA PRIMERA IMPRENTA EN EL RÍO DE LA PLATA, HASTA EL PRESENTE

Compilada por MANUEL SELVA y LORENZO J. ROSSO

SE PROHIBE LA REPRODUCCION (art. 8º, 2.ª parte, ley 7092)

Continuación: Véase Nros. 13 a 54 de "La Literatura Argentina"

CERRUTI (Santiago)

Hepato-Syphylosis. Buenos Aires, 1897. foll. in 8º.

CERRUTI (Tomás)

Citología. Formación de las células. Rosario de Santa Fe. 1925. in 4º.

Orientaciones sobre técnica microscópica e histológica para el laboratorio de histología. (Dedicada a los estudiantes de nuestras facultades). Rosario, 1925. in 8º.

CERTAMEN lírico de la clase de música en la Escuela Modelo de la Catedral al Norte. Bs. Aires, 1868. foll.

CERTAMEN literario hispano-americano celebrado por la Academia literaria del Plata, en conmemoración del Primer Centenario de la Independencia el 31 de Mayo de 1910. Bs. Aires, 1910. 2 vols. in 8º.

CERTIFICADO de don Clemente de Urioste, escribano real de S. M. del número en propiedad de la noble villa de Portugaleta, y secretario del M. N. M. L. (muy noble y muy leal) Señorío de Vizcaya. Reimpreso en Buenos Aires: Imprenta de Niños Espósitos. (1808). (4 págs. 4º, sin numeración).

CERVANTES SAAVEDRA (Miguel de)

El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha. (Biblioteca de «La Nación», vol. 315. 316 y 317). Bs. Aires, 1908. 3 vols. in 16º.

El Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. Primera edición sud-americana, ilustrada y precedida de la vida de Cervantes (por Luis Ricardo

Fors). (Ejemplar N.º 239). La Plata, 1904. in 4º. Filosofía del Quixote, ordenada alfabéticamente por Luis Ricardo Fors y con una introducción del Dr. Estanislao Zeballos. La Plata, 1906. foll. in 8º.

Poesías. (1616-1916). Compiladas y prologadas por Ricardo Rojas. Edición de la Universidad de La Plata. Bs. Aires, 1916. in 8º.

CERVERA (Joaquín)

Alimentación de la primera infancia, lactancia materna y artificial. Bs. Aires, 1897. foll. in 8º.

CERVERA (Manuel M.)

Actas del Cabildo Colonial, años de 1575 a 1595. Varios otros documentos históricos. (Recop.) (Provincia de Santa Fe).

Véase Santa Fe (Provincia de). *Actas...*

Historia de la ciudad y provincia de Santa Fe. 1573, 1583. Contribución a la historia de la República Argentina. Santa Fe, 1907-1908. 2 vols. in 4º.

Juan de Garay y su retrato. Bs. Aires, 1911. in 8º. Propiedad y sus formas. (Tesis). 1 foll. in 8º. Bs. Aires, 1887.

CERVINI (Francisco)

Caracteres y elementos del contrato de seguros. (Tesis). Bs. Aires, 1903. in 8º.

CERVINI (Pascual R.)

La infección urinaria en la primera infancia. Tesis de doctorado (con ilustraciones). Bs. Aires, 1927. in 8º. (137 págs.)

Omisiones en lo anterior

CEBALLOS (Alejandro)

Antecedentes, títulos y trabajos. Buenos Aires. (G. Buffarini) in 8º. 32 págs.

Antecedentes de títulos, docencia y trabajos para optar a la cátedra de clínica quirúrgica en el concurso del año 1931. Buenos Aires, 1931. in 8º. 49 págs.

Contribución al estudio sobre anafilaxia. Buenos Aires, 1910. Tesis. in 8º.

Tratamiento quirúrgico de la anquilosis. Tesis. Buenos Aires. 1917. in 4º.

Úlcera péptica post-operatoria. Buenos Aires. 1928. in 8º. 31 págs.

CEBALLOS (Amado J.)

Escuela modelo graduada de Villanueva (Prov. de Córdoba). Informe sobre materias de educación. Buenos Aires, 1881. foll.

CEBALLOS (José)

De las penas. Tesis. Bs. Aires, 1888. 1 foll.

CEBALLOS (José Clemente)

Tesis sosteniendo la necesidad de la gracia, en

el estado de la Naturaleza caída en el pecado, esto es, en el estado presente. Bs. Aires, 1844. 1 foll. 8º.

CEBALLOS (José J.)

Reincidencia (Tesis). Bs. Aires, 1872. 1 foll.

CEBALLOS (Pedro A.)

La pena de muerte (Tesis). Bs. Aires, 1888. 1 foll.

CEBRIAN (Antonio Alfonso)

Tratado teórico práctico de caligrafía. 3ª edición. Bs. Aires, 1876. foll.

CECCARELLI (Petrus B.)

Novo pontifice majori bon acrensium Leoni Friderico Aneiros... Hocce. grati. animi. causa. vinus. XIX. oct. anno. MDCCCLXXIII felicia. omnia ad precans dedicat. Bs. Aires, 1873.

CECCOBELLI (Miguel)

Una flor de Centro América. El acólito José Serrano. Apéndice: Una leyenda de Oriente y Borahim. (Lecturas Católicas, Febrero-Marzo. 1926. Año XLI. Entrega 502-3). Bs. Aires, 1926. in 16º.

CESAR (Abraham)

El estreñimiento. Apuntes de medicina popular. (En hebreo). Bs. Aires, 1929. foll. in 8°.

CESAR (J. Domingo)

Religión de estado. Bs. Aires, 1870. 1 foll. in 8°.
Carta a la señora D^a. Laurentina O. de Alsina describiéndole impresiones de su viaje de Nápoles a Tierra Santa. 1 foll. in 4°. Bs. Aires, 1876.

CESAR (José M.)

Suma. Op. II. Córdoba, 1915. in 8°.
Ruisiñores. (Poesías). Córdoba, 1913. in 8°.
Pose y melodía. 1ª parte: La solfa y el clown. Córdoba, 1917. in 8°.
La Haya. Op. III. Córdoba, 1915. in 8°.

CESAR P. (F.)

Aritmética y geometría elementales. Para los alumnos de tercer grado. 2ª edición. Obra de Don Bosco. Bs. Aires, 1921. in 8°.
Compendio de geografía universal. Con la descripción detallada de la República Argentina. Quinta edición. Obra de Don Bosco. Bs. Aires, 1921. in 8°.
El manual del niño. Con los conocimientos necesarios para el mejor desarrollo de los programas correspondientes a los primeros grados de la enseñanza primaria. Segunda edición. Obra de Don Bosco. Bs. Aires, 1921. in 8°.
Primero y quinto libro de lecturas graduadas. Tercera edición. Obra de Don Bosco. Bs. Aires, 1921. 5 vols. in 4°.

CESPED (Manuel)

Simbolos profanos. Bs. Aires, 1924. in 8°.

CESPEDES (Conrado)

Prescripción de las Letras de Cambio, según sus formas. (Tesis). Bs. Aires, 1888. 1 foll.
Viaje al Infierno; canto alegórico en octavas dedicado a más de un individuo, dignos de estar

CEDAÑOR (Alberto R. Costet de Maschevilla)

Libro de las leyes de Vayú, recibidas y comentadas por Patriarca de la Familia Olímpica Aria y de la Iglesia Expectante.
Fundada para la divulgación de las leyes de la Reencarnación y explicación del 6º sello apocalíptico. Publicaciones de la 5ª sub-Raya Aria o pre olímpica. Bs. Aires, 1919. 8°.

CEDRANGOLO (Antonio)

Helioterapia (Tesis). Fac. de C. Médicas. Bs. Aires, 1916. foll. in 4°.

CEDRES KOPPER (Isaías)

Soluciones de derecho internacional privado, dadas por la ley civil uruguaya. Bs. Aires, 1908. Tesis. foll. in 8°.

CEFALY (F.)

Manual práctico para la construcción de puentes militares de circunstancias. (1ª edición y axilas). Bs. Aires, 1904. 2 fols. in 8°.

CELADA (Claudio)

Un apóstol contemporáneo. La vida de F. G. Penzotti. (El último capítulo fué terminado por Angosto Revel). Edición preparada por la Sociedad Bíblica Americana. Bs. Aires. in 8°.

CELANI (Fernando)

Sobre un caso de agenesia de pulmón derecho. Tesis. Fac. de C. Médicas. Bs. Aires, 1918. in 4°.

en la mansión del diablo. Bs. Aires, 1884. 1 foll. in 8°.

Tratado acerca de la Ensenada en la prov. de Bs. Aires, como emporio de su comercio marítimo, etc. 2ª edición. Bs. Aires, 1881. in 4°.

CESTINO (Juan B.)

Embarazo ectópico. Tesis. Bs. Aires, 1910. in 8°.

CETRA (Manuel C.)

Esterilidad por estenosis cervical, y su tratamiento. (Tesis). Fac. de C. Médicas. Bs. Aires, 1918. in 4°.

CHILE defendido. Oficio del excmo. señor capitán general de los Andes al supremo gobierno. A la memoria inmortal del vencedor de Maipú. Datado en el Cuartel general en Santiago, abril 9 de 1818. (Sin indicación de imprenta). (1818). (1 pliego abierto en papel vitela apaisado).

CIA (Felipe M.)

Consideraciones médicas sobre la ley 9688, Ley argentina concerniente a la responsabilidad sobre accidentados del trabajo. (Tesis). (Universidad de Bs. Aires, Fac. de C. Médicas). Bs. Aires, (L. J. Rosso) 1930, 112 × 203 mm. 99 pp.

CIARLO (Fernando E.)

Hemorragias pelvianas intraperitoneales en la mujer consecutivas a lesiones en la esfera genital. (Tesis). Bs. Aires, 1913. foll. in 8°.

CIARLOTTI (Pedro)

De la hematometría. (Tesis). Bs. Aires, 1916. in 8°.

CIATTINO (Oreste)

Dante. Su vida y sus obras. (Segunda edición corregida y aumentada, precedida de una carta del prof. Arturo Farinelli). Bs. Aires, 1929. in 8°.
Dante. La vida y las obras. Bs. Aires, 1921. in 8°.

CELASCO (Camilo)

Resecciones sub-periodísticas (Tesis). Bs. Aires, 1882. foll.

CELASCO (Juan Luis)

El asma y la tuberculosis. Tesis. Fac. de C. Médicas. Bs. Aires, 1917. in 4°.

CELEBRACION del milenio del reino de Hungría en 1896. Vertido del alemán por J. F. Ozetz. Bs. Aires, 1896. foll. in 4°.

CELESIA (Antonio Félix)

Apendicitis crónica. Bs. Aires, 1908. Tesis. foll. in 8°.

CELESIA (Ernesto)

Interrupción de la prescripción por demanda (Tesis). Bs. Aires, 1899. 1 foll. 8°.

CELESTE SECRETO (El) o sea La limosna causa de todo bien. Traducción de la 5ª edición italiana. Lecturas católicas. Entrega 432). Bs. Aires, 1920. 16°.

CELSI (Santiago A.)

Antecedentes, títulos y trabajos presentados al concurso para optar al cargo de profesor suplente de química analítica general. (Universidad Nac. de Bs. Aires. Fac. de C. Médicas). Bs. Aires. (T. Palumbo), 1930. in 8°. 8 págs.

Guía de trabajos prácticos de química analítica cualitativa. (Centro Estudiantes de Farmacia y Bioquímica). Bs. Aires, 1930. in 4°. 138 págs.

- La delincuencia en Buenos Aires. (Apuntes). Bs. Aires, 1930. in 12°.
- Manual práctico de italiano para los colegios nacionales y demás establecimientos de enseñanza de la República Argentina. Curso de cuarto año. Curso de quinto año. Bs. Aires, 1921. 2 fols. in 8°.
- Manual práctico de italiano para los colegios Nacionales y demás establecimientos de enseñanza de la República Argentina. IIª edición notablemente aumentada. Curso de cuarto año. Bs. Aires, 1930. in 8°. 178 págs.
- CIBILS (Federico Rodolfo)**
Bolsas de Comercio. Estudio sobre el Tit. III libro I del Proyecto de Reformas al Código de Comercio. (Tesis). Bs. Aires, 1877. 1 foll.
- Bolsa de comercio. (Tesis). Buenos Aires, 1878. foll.
- Intercambio y producción. Artículos publicados en «El País» en septiembre y octubre de 1900. Bs. Aires, 1900. foll. in 8°.
- El lago Nahuel-Huapi. Croquis del mismo y de su región. Su navegación, su producción, su comercio y sus caminos dominados por Chile. Necesidad de hacer navegable el río Limay y de establecer policías y aduanas en los caminos y pasos de Chile al lago. Bs. Aires, 1902. in 8°.
- CIBILS (José)**
Flores nativas. Poesías. Rosario, 1903. foll. in 8°.
- CIBILS AGUIRRE (Raúl)**
Las enuresis de la infancia. (Tesis). Bs. Aires, 1910. in 8°.
- CICARELLI (Antonio)**
Derecho constitucional. Autonomías. (Tesis). Bs. Aires, 1895. foll. in 8°.
- CICERON (Marco Tulio)**
El Sueño de Escipión y el primer libro de las Academias. Texto latino, con traducción y notas por los alumnos de la Facultad, bajo la dirección de José Tarnassi. Con un prólogo de Rodolfo Rivarola. (Facultad de filosofía y letras de Bs. Aires). Bs. Aires, 1897. in 8°.
- Oración a favor de Tito Anio Milon. Traducida del latín por D. Juan Mariano Lanon. Bs. Aires, 1865. foll. in 16°.
- Tratado de moral. (De officiis). Los deberes, 1ª parte. Obra escrita por Cicerón 44 años antes de Jesu-Cristo y dedicada a su hijo Marcos T. Cicerón. Reproducido al texto latino tal como está en el original y traducido al castellano en un estilo sencillo y casi literal por Luis Guerra. Bs. Aires, 1903. in 8°.
- CICHERO (Augusto)**
La transacción. (Tesis). Bs. Aires, 1905. foll. in 8°.
- CICHERO (Domingo) hijo**
Influencia del error en los actos jurídicos. Tesis. Bs. Aires-La Plata, 1891. 1 foll.
- CICHERO (Félix Esteban) (Fray Linterna)**
Cadenas que se rompen. Esbozo de tragedia en dos jornadas. Bs. Aires, 1911. in 8°.
- La Vida en cuentos. Buenos Aires. (Manuel Gleizer).
Contenido de la obra: Doce bonitos cuentos: Revisión del pasado; la postiza; balada bohemia; la triste quimera; el eslabón; la cadena; una idea peregrina; la muerte del cortijo; lo que no dicen las lenguas; la guardia del canal; el reincidente; el contraste.
- Los Zánganos. Buenos Aires, 1926. (Manuel Gleizer).
Contenido de la obra: Cuentos: La Herencia, Los Zánganos, El valor de la influencia, Los quehaceres de la casa, Carta contestada, Un castillo de naipes, El primer resentimiento.
- Puntos de vista. Buenos Aires.
- CICHERO (F. L.) CORBET FRANCE (E.)**
Geografía de Europa y Oceanía. (Programas de
- CELLA (Renato A.)**
Enfermedad de Addison. (Tesis). Bs. Aires, 1911. foll. 8°.
- CELLA LOMBARDO (Miguel)**
Estudio médico-social del aborto criminal. (Tesis). Bs. Aires, 1914. foll. 8°.
- CENDOYA (Juan Ignacio)**
«El retorno». («La Novela del Día», N.º. 52). Bs. Aires, 1919. foll.
- CENOZ (Teniente Coronel Pedro)**
El Chaco argentino. Bs. Aires, 1913. in 8°.
- CENOZ (Vicente)**
Ulceras producidas por los rayos X y su tratamiento quirúrgico. (Tesis). Bs. Aires, 1912. foll. in 8°.
- CENSO Agrícola-Pecuario de la provincia de Buenos Aires**, levantado en el mes de octubre de 1888, para contribuir a la representación de la Rep. Argentina en la exposición universal de París. Bs. Aires, 1889. 1 vol. in 4°.
- CENSO de los empleados administrativos, funcionarios judiciales y personal docente de la República Argentina**, correspondiente al 31 de Diciembre de 1892. Bs. Aires, 1893. 2 vol. in 4°.
- CENSO Escolar de la Capital**. 24, marzo de 1917. (Consejo Nacional de Educación). Bs. Aires, 1917. foll.
- CENSO escolar de la Provincia de Santa Fe**. (Rep. Argentina). 1886-87. Bs. Aires, 1887. in fo.
- CENSO escolar del distrito IV**. Noviembre de 1899. Publicado por encargo del Consejo Nacional de Educación por el Dr. Joaquín V. González. (Enseñanza obligatoria.) Bs. Aires, 1900. 1 vol. in 8°.
- CENSO escolar Nacional correspondiente a fines de 1883 y principios de 1884**. Bs. Aires, 1885. 3 vols. in 8°.
- CENSO general de la Prov. de Bs. Aires**. 1881. Bs. Aires. in fo.
- CENSO (primer) general de la Prov. de Santa Fe**, verificado bajo la administración del Dr. José Gálvez. Gabriel Carrasco, Director general. Bs. Aires, 1888. 3 vols.
- CENSO general de población, edificación, comercio e industrias de la ciudad de Buenos Aires**, capital federal de la República Argentina. Levantado en los días 17 de agosto, 15 y 30 de septiembre de 1887 bajo la administración del Dr. Don Antonio F. Crespo y compilado por una comisión compuesta de los señores Francisco Latzina, Presidente, Manuel C. Chueco y Alberto B. Martínez, vocales, Dr. don Norberto Pérez, secretario. T. 1°. Buenos Aires, 1889. in 4°.
- CENSO (primer) 1869**. Bs. Aires, 1872. in 4°.
- CENSO (segundo) de la R. A.** 1895. Bs. Aires, 1898. 3 vol. in 4°.
- CENSO (segundo) 1895**. Bs. Aires, 1898. 3 vol. fo.

1926). Segunda edición corregida. Bs. Aires, 1928-1929. in 8°.

Id. id. 4ª edición. Buenos Aires. L. J. Rosso. 1933.

Con una enorme práctica en la materia estos dos profesores de geografía han llegado a la cuarta edición de este valioso libro cuyo criterio pedagógico se expone en las siguientes palabras que tomamos del prólogo:

«En nuestra práctica docente — dicen — hemos observado que la enseñanza de la geografía descriptiva se realiza, a menudo, en forma fraccionada; el alumno llega a conocer las montañas de Francia o los ríos de la Gran Bretaña, las costas de España y las de Rusia, pero ignora, casi podría decirse, aunque parezca paradójico, la afirmación, las montañas de Europa, las costas o los ríos de ese continente. Carece de la visión de conjunto de tal parte del mundo, pues no atina a relacionar los hechos; cree, a lo mejor, que los límites políticos, fijados, con frecuencia, arbitrariamente por el hombre, separan los accidentes físicos y que por lo tanto, nada tienen que ver los Cárpatos con los Alpes, ni los Vosgos con la Selva Negra. Y si de los accidentes del suelo pasamos a las consideraciones del clima, la observación se acentúa. Alemania, para él, nada tiene que ver, desde ese punto de vista, con Bélgica o con Francia, sus vecinas, por ejemplo.

A darle esa visión de conjunto tiende el presente libro. Europa es estudiada, primeramente, en todos sus aspectos, sin tener en cuenta las fronteras que separan a estados semejantes por su estructura o su relieve, pero política-diferentes y, muchas veces, hasta distintos por sus actividades económicas, no obstante su vecindad.

Efectuado ese estudio general, con todo el detalle que la índole del texto lo permite, se encara por separado el de los países que integran el continente, su situación, su superficie — algunas nociones físicas muy someras — y en seguida se contempla la fase económica, relacionando al hombre con el medio físico, a fin de establecer la íntima dependencia que tienen las producciones, condiciones de vida y naturaleza de sus industrias, con el carácter del clima, suelo, etc. Por último se estudia la organización política de cada nación, las que tienen, a ese respecto, su fisonomía propia.»

Efectivamente, la obra se presenta en forma tal, que el alumno no puede dejar de tener una visión de conjunto antes que de detalle y comprender la formación completa de la tierra.

Tal vez podría pedirse, teniendo en cuenta que está dedicado a niños cuyos conocimientos geológicos no han de estar tan frescos en la memoria, que se aclarara el significado de los términos técnicos usados, en breves y concisas notas. Esta aclaración se nos ocurre al leer los primeros capítulos sobre las montañas de Europa al ver los nombres de los períodos geológicos y sus características.

Geografía general. Asia y Africa. Bs. Aires, 1930. in 8°.

CICHERO TEZANOS PINTO (Néstor)

El principio del enriquecimiento sin causa en el derecho civil argentino. (Univ. de Bs. Aires. Fac. de Derecho y Ciencias Sociales). Bs. Aires, 1929. (110 págs.) in 8°.

CIEGO Rafael (El), por F. C. S. Bs. Aires, 1870. foll.

CIELITO patriótico que compuso un gaucho para cantar la acción de Maipú. Buenos Aires: Imp. de los Espósitos. (Sin fecha). (1818). (2 págs. fol.)

CIEN de las mejores poesías castellanas. Selección de Pedro Henríquez Ureña. Bs. Aires, 1929. in 8°.

CIEN lecciones de historia sagrada. Nueva edición. Bs. Aires, 1923. in 8°.

«CIEN trozos escogidos». Lecturas en prosa y verso para 1er año normal del «Instituto María Auxiliadora». Almagro. Bs. Aires. Bs. Aires, 1927. in 8°.

CIESCO (Luis)

Justicia sagrada. (Drama en tres actos). Bs. Aires, 1924. foll. in 16°.

CIESCO LAURIA (Luis)

Los Pagarés a la orden y su fácil nulidad. Bs. Aires, 1925. foll. in 8°.

CIEZA RODRIGUEZ (Manuel)

Quistes hidáticos del pulmón. (Tesis). Bs. Aires, 1909. foll. in 8°.

CIFONE (Atilio)

Consideraciones sobre casos clínicos. (Endocarditis infecciosa lenta. Dextrocardia por quiste hidatídico-Sífilis del pulmón). Tesis. Fac. de C. Médicas. Bs. Aires, 1918. foll. in 4°.

CIFONE (Domingo)

Cirrosis cardio-tuberculosa. Tesis. Buenos Aires, 1908. foll. in 8°.

CIFUENTES (Abdon)

Los paganos modernos. Lectura dada el sábado 30 de mayo en el Club de Amigos del País. Bs. Aires. 1 foll.

CILIANO (Pedro)

Pleurotuberculosis primitiva, su diagnóstico por el método Jousset. (Tesis). Bs. Aires, 1904. foll. in 8°.

CILLEY VERNET (José)

El olivo oleal europeo. Bs. Aires, 1904. foll. in 8°.

Informe sobre instituciones agrícolas de Estados Unidos. (Ministerio de Obras Públicas). Bs. Aires, 1894. foll. in 8°.

«CIMBELINO». Galería de novelas interesantes (Novela 5ª). Bs. Aires, 1856. foll.

CIMINI (Leonardo)

El tesoro de los sastres. Método técnico práctico y demostrativo. Bs. Aires, 1931. (223 págs.) in 4°.

CINCOTTA (Delfor)

Fecundidad. (Ensayo). La Plata, 1925. foll. in 8°.

CINCUNETENARIO del Colegio Nacional de Santiago del Estero. Crónicas y discursos. Santiago del Estero, 1919. foll. in 16°.

CIO (Alfredo V. Di)

El pneumopericardias terapéutico. Tesis de doctorado. (Univ. Nac. de Bs. As. Fac. de C. Médicas). Bs. Aires, 1924. (Guidi Buffarini). 53 págs. in 8°.

CIONE (Otto Miguel)

El gringo. Drama. («La Escena», mayo 1920). Bs. Aires. foll.

Flor de camalote. Comedia. («La Escena», Febrero 1921). Bs. Aires. foll.

Gallo ciego. Episodio dramático. Paja brava. Comedia. («La Escena», agosto 1920). Bs. Aires. foll. La barca errante. Drama. («Teatro Popular», Año III. Tº. I). Bs. Aires, 1921. foll.

La Huaca de Pancarrillo. (El tesoro perdido). Novela. («La Novela del día», N° 14). Bs. Aires, 1919. foll.

La tragedia de Yolanda. («La Novela del Día», N° 71). Bs. Aires, 1920. foll.

La rosa de yericó. Comedia en 3 actos. Bs. Aires, 1917. foll.

Lauracha. (La vida en la estancia). Novela argentina. Bs. Aires, 1906. in 8°.

Maula!... (Bosquejo de novela nacional). Bs. Aires, 1902. foll.

Presente griego. (Fantasía trágica en un acto). Buenos Aires (Biedma) 1907. in 8°. (15 págs.)

CIOPPPO (Eugenio del)

Datos biográficos del ilustre prócer de la Independencia Argentina, Doctor Luis José Chorroarín. Bs. Aires, 1910. 2 ejempl.

Sarmiento. Libro de lectura para niños de ambos sexos. Quinta edición corregida y modificada. Bs. Aires, 1911. in 8°. (239 págs.)

CIPOLLETTI (César)

Estudios de irrigación. Ríos Negro y Colorado. Informe del Ingeniero... (Anexo a la Memoria del Ministerio de Obras Públicas). Bs. Aires, 1899. in 4º.

CIPRIANO (Fray)

El lego de... de la Santísima Trinidad contesta al editor ministerial. Imp. de Niños Espósitos. Sin fecha. (1815). (2 pág. fol.)

El Editor de la *Gaceta Ministerial* contesta al lego *fray Cipriano de la Trinidad*. Imp. de Niños Espósitos. Sin numeración, ni fecha. (4 pág. fol.)

Este impreso así como el precedente hacen alusión a los escritos bajo el pseudónimo de *Cardigondis* se ocultaba don Hipólito de Villegas en *El Censor y Prensa Argentina* de Buenos Aires. Véase el *Duende* de Santiago número 19 del 14 de diciembre de 1818, redactado por don Antonio José de Irisarri.—(Z.)

CIRCOLO ITALIANO

Statuto e reglamento interno. Bs. Aires, 1873. foll.

CIRCULAR del cabildo de Buenos Aires á las provincias. Imprenta de los Niños Espósitos. (1820). (4 págs. fol.)

El cabildo manifiesta á las provincias que ni el tratado de paz, celebrado en el Pilar, el 23 de febrero, con los gobiernos de Santa Fé y Entre Ríos, ni las posteriores generosas demostraciones hechas con esos gobiernos, franqueándoles con la mayor liberalidad gruesas cantidades de dinero, armamentos costosos, vestuarios para tropas, y otros varios auxilios de diverso género, con el interesante objeto de consolidar más y más la paz, amistad y reciprocidad de relaciones, ni el haberse trastornado las autoridades constituidas y sistema establecido de gobierno habian sido motivos bastantes para aquietar y contener en los límites de justicia y honestidad á la de Santa Fé. En medio de todas estas circunstancias y en el día mas sereno, en que la provincia de Buenos Aires se congratulaba ya de disfrutar de su tranquilidad, se ve salir repentinamente, sin el mas pequeño antecedente, ni motivo fundado un ejército de la ciudad de Santa Fé, al mando de su gobernador Lopez, pero arrancado y dirigido por sus asociados los generales Carrera y Alvear, con dirección á esta provincia, donde se internaban en términos agresivos, talando cuanto pisaban, derramando pródigamente la sangre de sus habitantes, estableciendo casi por todos los ángulos la anarquía, la division de autoridades, familias opiniones y aun lo mas sagrado de las amistades.

Después de referir someramente los hechos más culminantes que tuvieron lugar, desde la celebración del tratado del Pilar, Buenos Aires, leal á sus compromisos, invita, por medio del cabildo, á las demás provincias al nombramiento de sus representantes, para que, unidos en congreso tratasen de fijar la suerte del país, dirimiendo las pretensiones de Santa Fé, restableciendo el orden, bajo la forma mas conveniente, y restituyendo á la nación el honor y respetabilidad que se le habia deslustrado en los acontecimientos de todo este año, por los autores, medios y circunstancias de que instruyen los papeles públicos.—(Z.)

CIRCULAR dirigida a los redactores de la prensa periódica por la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares. Bs. Aires, 1872. foll.**CIRCULAR**

«La junta provisional gubernativa de la capital de Buenos Aires.»

(Y al pie):

«Real fortaleza en Buenos Aires, 27 de mayo de 1810» suscrita por los miembros de la junta.

Esta circular tenía por objeto dar una relación sucinta de los acontecimientos que precedieron á la instalación de la primera junta, y recomendando el envío de diputados á la capital, para el fin expresado en el acta de dicha instalación.

Se da noticia de ella en *El Diario* del Rosario de 1862.—(Z.)

CIRCULAR de la junta de Buenos Aires á las de las provincias, participándoles el nombramiento de su presidente don Cornelio Saavedra y el vocal don Manuel Felipe de Molina, en comisión cerca de las demás juntas y cabildos con residencia en la provincia de la Paz. (3 págs. fol.)

Esta circular parece tener relación con lo que sigue. N.º 26. *Falla a os americanos brazilianos* en nome d' América, por sus irmaos, os habitantes das vastas provincias do Rio da Prata.

No tiene fecha, pero creemos que corresponde á agosto de este mismo año, por referirse a la circular del 24 que precede. (1 pág. fol.)—(Z.)

CIRCULAR firmada Nicolás Herrera, referente al caudillo don José Artigas. (1815). (2 págs. fol.)

Los excesos que cometía don José Artigas con su hermano don Manuel y don Fernando Otorgués, segundo de aquel, dieron motivo al gobierno á dar esta circular, á fin de hacer conocer la mala fé y perversidad de aquellos personajes y precaverse de sus traiciones y enemistad inveterada contra todo el que no fuera oriundo del territorio oriental.

CIRCULAR sobre la creación de un poder ejecutivo, á nombre y en representación de Fernando VII verificado el día 22. (1811). (1 pág. fol.)

Este poder ejecutivo quedó compuesto de tres vocales y tres secretarios sin voto para los diferentes ramos de gobierno guerra y real hacienda, recayendo la elección en el doctor don Feliciano Chiclana, doctor don Juan José Passo y don Manuel de Sarateá, y como secretarios en el diputado de Tarija doctor don José Julián Perez, don Bernardino Rivadavia y doctor don Vicente López.—(Z.)

CIRCULARES á los cabildos de las provincias, trascritas á los gobernadores intendentes de las mismas y sus tenientes. Imprenta de Alvarez. (1820). (2 páginas fol.)

En la primera de estas circulares, se les invita á la reunion de diputados, en el convento de San Lorenzo, á los sesenta días de la fecha del *pacto federal*; y en la segunda, se les hace saber haber sido aprehendidos y asegurados los mandatarios que existían en esta ciudad y que se les abría el juicio público.—(Z.)

CIRCULARES á los cabildos de las provincias, trascritas á los gobernadores intendentes de las mismas y sus tenientes, instruyéndoles sobre las medidas adoptadas con los mandatarios que existían en esta ciudad, abriéndoles el juicio público y pidiendo la concurrencia de los diputados elegidos por los pueblos, á la reunion que debia verificarse en el convento de San Lorenzo, de conformidad al tratado de paz, concluido entre los gobiernos de Buenos Aires, Santa Fé y Entre Ríos. Imprenta de Alvarez. (1820). (2 páginas fol.)**CIRCULO. Anuario social conteniendo los nombres de las familias de Buenos Aires, La Plata, Rosario, Santa Fe, Córdoba, Tucumán y Mendoza. Bs. Aires, 1929. in 8º.****CIRCULO Argentino de Autores**

Catálogo. Bs. Aires, 1924. foll. in 4º.

CIRCULO Científico Militar

Reglamento de la sociedad. Bs. Aires, 1877. foll.

CIRCULO de Escribanos Universitarios (República Argentina)

Nacionalización de títulos de escribanos expedidos por estados provinciales. (Fundamentos de oposición). Bs. Aires, (1926). foll. in 4º.

CIRCULO de Obreros de la República Argentina
La obra de los Círculos de Obreros. Características. Organización. Programa. Labor e iniciativas. Estado actual. Datos estadísticos. Publicación de la Junta de Gobierno. Ejercicio 1924-1925. Bs. Aires, 1925. foll. in 8º.

Memoria leída por el Presidente de la Junta de Gobierno don Roberto S. Repetto en la sesión del Consejo General de los Círculos Obreros efectuada el 28 de mayo de 1926. Período 1925-1926. Balance general al 31 de marzo de 1926. Bs. Aires. foll. in 12.

CIRCULO de Periodistas

Estatutos. (1884). Bs. Aires, 1884. foll.

CIRCULO Médico Argentino

(Reglamento del). Bs. Aires, 1884. foll.

Memoria anual leída por su presidente a la asam-

- blea general en sesión de 23 de junio de 1876. Bs. Aires, 1875. foll.
- Memoria anual. Bs. Aires, 1886. foll.
- Informes y estadísticas de la policlínica del Círculo Médico Argentino. Bs. Aires, 1884-1885. foll.
- CIRCULO Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina**
Memoria anual del ejercicio 1921-1922. Presidencia del Dr. Armando S. Durante. Bs. Aires, 1922. foll.
- CIRCULO Médico Argentino**
Reglamento. Bs. Aires, 1887. foll.
- CIRCULO Médico de Córdoba**
Primera Conferencia Nacional de Profilaxis Antituberculosa.
Véase: Conferencia (Primera) Nacional...
- CIRCULO Militar**
Reseña histórica de la «Biblioteca del Oficial». 1918. octubre, 1928. Bs. Aires, 1928. in 8º.
Memoria presentada por el presidente a la Asamblea Ordinaria. Ejercicio 1921-1922. Bs. Aires. foll.
- CIRCULO (El) Universitario**
Presidentes de los centros de Medicina, Ingeniería, Derecho y Filosofía y Letras, con motivo de una nota elevada por el Círculo al Honorable Congreso Nacional. Bs. Aires, 1908. foll. in 8º.
- CIRES (Adrián M. de)**
Vindicación de... Al público en general y a mis amigos en particular. El proceder de D. Emilio Achabal. Córdoba, 1875. foll.
- CIRES IRIGOYEN**
Sinfonía interior. (Versos). Bs. Aires, 1920. in 8º.
- CIRIO (Carlos R.)**
Embarazos ectópicos y hematoceles pelvianos. (Tesis). Bs. Aires, 1904. foll. in 8º.
- CIRIO (Juan José)**
Antecedentes, títulos y trabajos presentados a la Facultad de Ciencias Médicas. (Concurso para la designación del profesor titular de anatomía descriptiva.) Bs. Aires (A. Flaiban) 1918. (14 págs.) in 8º.
Tratamiento de sciática. Sciática medicamentosa. (Tesis). Bs. Aires, 1912. in 8º.
- CIRIO (Ricardo J.)**
El Juicio por jurados y los delitos de la prensa. (Proyecto de ley). (Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires). La Plata, 1924. in 8º.
- CISNEROS (Aníbal)**
Producción de electricidad. (Artículo publicado en «La Ingeniería», No. del 16 de enero de 1913). Bs. Aires, 1913. foll. in 8º.
- CISNEROS (Carlos E.)**
Régimen de las sucesiones en derecho internacional privado, según el código civil argentino y el tratado de Montevideo. (Tesis). Bs. Aires, 1918. foll.
- CISNEROS (Eudoro)**
Consideraciones sobre el paludismo. (Tesis). Bs. Aires, 1880. 1 foll.
Resultado de la electroignición en la terapéutica del cáncer. Teoría que de estos resultados se deducen respecto a la evolución neoplástica. (Trabajo presentado al Congreso Internacional Americano de Medicina e Higiene de 1910). Bs. Aires, 1910. foll. in 8º.
- CISNEROS (José Eduardo)**
Horas de ocio. (Rimas). Bs. Aires, 1867. 1vol. in 4º.
- CISNEROS (José Pío)**
Derecho de Castigar. (Tesis). Bs. Aires, 1878. 1 foll.
- CISNEROS (Luis Fernán)**
Metián Lafinur (Alvaro), Sosa (L. S.) y otros.
Véase: Historia de la ciudad de Avellaneda.
- CISNEROS (María Luisa Galián de)**
«Alas». Método de lectura y escritura Braille simultáneas. Bs. Aires, 1926. in 4º.
- CISNEROS (Rafael)**
La electroignición en la terapéutica del Cáncer. (Tesis). Bs. Aires, 1914. in 8º.
- CISNEROS (Venancio M.)**
Ante-Flexión del útero, su tratamiento por la cúneo-histerectomía de Thiriar. (Tesis). Bs. Aires, 1906. foll. in 8º.
- CISTERNA (Adolfo D.)**
Cilindrón de la glándula lagrimal. (Tesis). Bs. Aires, 1909. foll. in 8º.
- CISTERNAS (Manuel V.)**
Púrpura y sus variedades clínicas. (Tesis). Bs. Aires, 1903. in 8º.
- CISTERNAS (Ramón R.)**
Apuntes de Flora Catamarqueña. Catamarca, 1915. (75 págs.) foll. in 8º.
Psicosis Puerperal. (Tesis). Bs. Aires, 1911. foll. in 8º.
- CITRINO (Carlos)**
La Blenorragia. (De las conferencias del Prof. Pedro Benedit. Con láminas y grabados.) Bs. Aires, 1914. in 8º.
La clinoterapia en las enfermedades mentales. (Tesis). Bs. Aires, 1915. foll. in 8º.
La Teoría de la relatividad de Einstein. Bs. Aires, 1925. foll. in 16º.
- CITTER MOROSINI (Emilia Helena)**
Acacias. (Versos). Nueva edición. Bs. Aires, 1925. foll. in 8º.
Celajes. (Poesías). Bs. Aires, 1929. foll. in 8º.
La Voz de Bronce. (Comedia en un acto, de ambiente tucumano). Bs. Aires, 1927. foll. in 8º.
- CIUDAD (La) de Buenos Aires a la cabeza del progreso mundial.** Buenos Aires, 1923. foll. in 8º.
- CIUDAD (La) de San Fernando llamada antes Isla de León, vindicada del poder de los enemigos, y de la obscuridad, en que su dignidad y hechos gloriosos fueron confundidos. Relación trágica de la pérdida de dicha isla.** San Fernando, 1813. in 4º.
- CIUDAD del Rosario de Santa Fe. Monumento conmemorativo a la bandera nacional argentina.** Rosario, 1872. foll.
- CIUDADANO (El) D. José Dulce, candidato del partido nacional para gobernador de Catamarca** Bs. Aires, 1887. in 8º.

- CIUDADES (Las) argentinas en el centenario 1810-1910.** Bahía Blanca.
Véase: PATRONI (Adrián). Las ciudades argentinas: Bahía Blanca.
- CIUFFI (Miguel A.)**
Consideraciones sobre medicina moral. (Tesis). Fac. de C. Médicas. Bs. Aires, 1917. foll. in 4º.
- CIVIL MORENO (José)**
Ensayos poéticos. Con un prólogo de Ricardo Monner Sans. Bs. Aires, 1917. in 8º.
- CIVILIZACION (La) hispano americana del siglo XVIII en el Virreinato del Río de la Plata.**
Véase: Argentina. Instituto Nacional del Profesorado Secundario. Departamento de Historia.
- CIVIS (Gregorio Funes)**
Proclama de un habitante de esta ciudad á los habitantes de la provincia de Buenos Aires, suscrita por... Imprenta de Niños Espósitos. (1811). (11 páginas 4º).
Véase: FUNES (Gregorio).
- CIVIT (Emilio)**
Discurso de... en la apertura de la Exposición interprovincial. Mendoza, 1885. foll.
La enseñanza de la religión en las aulas. (Discurso en la Cámara de Diputados de la Nación). Bs. Aires, 1883. foll.
- CLAISSE (José A.)**
La prostitución en la ciudad de Buenos Aires. Ensayo crítico-legal. Bs. Aires, 1923. foll.
- CLAMOR (El) argentino.** Folleto prosaico-métrico, por un federal. Bs. Aires, 1843. in 4º.
- CLARA (Enrique F.)**
La Compañía de Minas de Famatina y su proyectada ninarlacrón al Banco Nacional fundado por Rivadavia. (Consejo General de Educación. La Rioja). Public. oficial. La Rioja, 1931. (27 págs.) in 8º.
- CLARA (Gerónimo E.)**
Carta pastoral sobre la libertad de la Iglesia. Córdoba, 1884. foll.
Cartas pastorales del Vicario capitular de Córdoba, y adhesiones importantes. Córdoba, 1884. foll.
Carta pastoral del Vicario Capitular de Córdoba y documentos relativos a ella. Córdoba, 1884. foll.
- CLARA (Juan)**
Utilidad del cloroformo en cirugía. (Tesis). Bs. Aires, 1857. foll.
- CLARA (Luis Sixto)**
El Snobismo en la enseñanza. Bs. Aires, 1914. in 8º.
- CLARAS verdades contra oscuros embrollos.** Suplemento al N.º 3. Febrero 16-1823. Bs. Aires. Hoja.
- CLARET (Antonio)**
La gesta de Moisés entre las siete bocas del Nilo, o sea avisos saludables a los jóvenes para preservarse de los peligros del siglo. Córdoba. foll.
- CLARETIE (Julio)**
El Señor Ministro. Biblioteca de «La Nación», vol. 306 y 307. Bs. Aires, 1907. 2 vols. in 16º.
- CLARIA (Prudencio M.)**
El Dr. ..., desmentido por la Justicia. Antecedentes de su intervención en la Institución Cooperativa del Personal de los FF. CC. del Estado. Carta abierta. Conclusiones del fallo del señor Juez Dr. Antonio Lamarque. Bs. Aires, 1926. foll. in 8º.
- CLARIDGE (R. T.)**
Hidropathia o cura por medio del agua fría según la práctica de Vicente Priessnitz... Segunda edición. Bs. Aires, 1861. 8º.
- CLARK (Juan E.)**
Ferro-carriles central de Corrientes y de Montecaseros a Misiones. Antecedentes relativos a su construcción, con especificación del trayecto kilométrico de ambas líneas, pliego de condiciones etc. etc. Bs. Aires, 1887. foll. in 8º.
Prospecto del tráfico del Ferro-carril inter-oceánico de Buenos Aires a Valparaíso por las Provincias de Cuyo y Aconcagua. Bs. Aires, 1874. foll. in 8º.
Solicitud al gobierno nacional pidiendo modificaciones al contrato de Villa Mercedes a San Juan y Mendoza. Bs. Aires, 1875. foll. in 8º.
- CLARK (Juan E.) y Cía.**
El Ferro-carril Trasandino Interoceánico entre Buenos Aires y Valparaíso. Algunos datos sobre el estado actual de la empresa. Bs. Aires, 1877. foll. in 8º.
- CLARO (Juan Antonio)**
Cooperación policial de los pueblos civilizados. Mar del Plata. foll. in 16º.
- CLAROS (Armando)**
Informe del delegado al Congreso Penitenciario de Washington. Bs. Aires, 1911. in 8º.
Nuevas tendencias penales en el Congreso penitenciario de Washington. Bs. Aires, 1911. foll. in 8º.
Sobre un caso de Pseudo-Leucemia. (Tesis). Bs. Aires, 1891. 1 foll.
- CLAROS (Ernesto)**
Derechos y Obligaciones de los Cónyuges. (Tesis). Bs. Aires, 1887. 1 foll.
- CLASES de declamación.** Poesías escogidas. Antología para los años elementales y superiores de declamación. (Obra de texto del Conservatorio de Música de Buenos Aires). Bs. Aires, 1930. (655 + XXX págs.) in 8º.
- CLAUSEWITZ (Carlos von)**
De la guerra. Versión directa de la 5ª edición alemana, por Abilio Barbero y Juan Seguí. Biblioteca del oficial. Vol. XLII. Bs. Aires, 1922. in 4º.
- CLAUSOLLES (Camilo)**
Tratamiento general de las hernias por medio del vendaje Calvano Medicinal. (Tesis). Bs. Aires, 1863. 1 foll.
- CLAUSZ (Juan Enrique)**
De la cría de las ovejas y refinamiento de sus lanas, traducida en Bs. Aires, de la edición original alemana, publicada en Meiszen en el año 8136. Bs. Aires, 1839. 1 foll.
Instrucción para los criadores de ovejas y para los compradores de lanas. Con 1 lámina. Bs. Aires, 1856. 1 foll.
- CLAVARINO (Miguel)**
La disenteria y su tratamiento. (Tesis). Bs. Aires, 1889. 1 foll.

CLAVEL (F. T. V.)

Historia pintoresca de la franc-masonería y de las sociedades secretas antiguas y modernas. Bs. Aires, 1860. in 8°.

CLAVER (Víctor M.)

Industria de la granja lechera. (Cartilla). Corrientes, 1924. foll. in 16°.

Fomento del tambo. Bs. Aires, in 8°.

CLAVERIE (Juan José)

Enfermedades de Reklinghausen. Su tratamiento. (Tesis). Bs. Aires, 1913. foll. 8°.

CLAVICULA (La) del hechicero, o el Gran libro de San Cipriano, seguido del de Simón el Mago. Obra profusamente ilustrada. Bs. Aires-México. in 8°.**CLAVIJO (Francisco F.)**

Alcoholismo. (Tesis). Bs. Aires, 1915. in 8°.

CLAYPOLE (Pedro J.)

Contribución al estudio de la elitrotomía. (Tesis). Buenos Aires, 1896. foll. in 8°.

CLAYTON (H. H.)

El método de correlación. M. de Agricultura. Oficina Meteorológica Nacional. Bs. Aires, 1922. foll. in 4°.

CLEMENCEAU (Georges)

Notas de viaje por América del Sur. Argentina-Uruguay-Brasil. Versión española por Miguel Ruiz. Bs. Aires, 1911. in 8°.

CLEMENTE (Marica)

La Caridad, la Filantropía y el Jesuitismo en la República Oriental del Uruguay. Bs. Aires, 1860. foll. in 8°.

CLEMENTES (J.)

Caridad y Redención. (Lecturas Católicas. Mayo 1920. Año XXXV. Entrega 433). Bs. Aires, 1920. in 16°.

CLERICO (Dante)

La Infallibilidad Pontificia. En el cincuentenario de la definición del dogma. (Lecturas católicas). Bs. Aires, 1928. foll. in 16°.

CLERO (El) argentino, de 1810 a 1830. Tomo I. Oraciones patrióticas. Tomo II. Alocuciones y panegíricos. Compilación por Adolfo P. Carranza. Con un prólogo por Guillermo Achával. (Publicación del Museo Histórico Nacional). Bs. Aires, 1907. 2 vols. in 8°.**CLOPPER (Edward N.)**

El trabajo del niño en las calles de las ciudades. Traducción de Etelvina G. Ch. de Torello. Bs. Aires, 1919. in 8°.

CLOS (Enrique C.)

Segunda contribución al conocimiento de los árboles y arbustos cultivados en la Argentina. (Leguminosae-mimosoideae.) (Con 18 láminas y 5 figuras en el texto). Bs. Aires (Ministerio de Agricultura) 1930. in 4°.

CLUA AMADES (Pedro)

Curso de automovilismo, publicado por las escuelas sudamericanas de enseñanza por correspondencia. Bs. Aires, [1920]. foll. in 8°.

CLUB Argentino

Reglamento interior. Paraná, 1855. foll.

Reglamento del... [Buenos Aires, 1876]. foll.

CLUB Atlético Estudiantes

Memoria y balance general. XXI ejercicio. 1930-32. Olavarría [1932]. 2 vols. in 8°. (s. f.)

CLUB «Buenos Aires»

Reglamento del... Buenos Aires, 1867. foll.

CLUB Casino de Catamarca

Estatutos. Años: 1871-74. Catamarca, 1871. foll.

CLUB Comercial

Estatutos y reglamento general del... Santa Fe, 1884. foll.

CLUB Constitucional

Candidato Bartolomé Mitre. Manifestaciones en Mercedes, Chivilcoy, Chacabuco, Chascomús, San Vicente, Lobos, Navarro y San Isidro. Manifestación del 22 de junio en el Teatro de Variedades. Discursos que se pronunciaron en ese acto. Bs. Aires, 1873. Foll. in 8°.

Reglamento del Club... Bs. Aires, 1883. foll.

«CLUB de Flores»

Reglamento. Bs. Aires, 1872. foll.

CLUB de Gimnasia y Esgrima

Estatuto del... Fundado el año 1880. Bs. Aires, 1887. foll.

Estatutos y reglamentos del... Bs. Aires, 1883. foll.

Informes y cuentas correspondientes a la administración de 1883. Bs. Aires, 1884. foll.

CLUB de esgrima (Reglamento del). Bs. Aires, 1885. foll.**CLUB de la Juventud**

Reglamento. Salta, 1884. foll. in 4°.

CLUB de la Paz

Candidatura del ciudadano Bernardo de Irigoyen. Bs. Aires, 1880. foll. in 8°.

CLUB del Orden

Reglamento orgánico. Rosario, 1883. foll. in 12°.

CLUB del Plata

Proyecto de reglamento para el... 1882, por los Cadret y Dr. Lescano. Bs. Aires, 1882.

Estado del... presentado a la asamblea general de junio de 1883. Bs. Aires, 1883. foll.

Reglamento y lista de los socios. Bs. Aires, 1886. 2 fols.

CLUB del Progreso

Circular N° IV. Asamblea General extraordinaria del 6 de octubre de 1916 y sesión de la Comisión directiva del 16 de octubre de 1916. Bs. Aires, 1916. foll. in 4°.

Estado administrativo del... en septiembre 30 de 1874. Bs. Aires, 1874. foll.

Estado administrativo del... en marzo 31 de 1875. Bs. Aires, 1875. foll.

Estado administrativo del... en marzo 31 de 1876. Bs. Aires, 1876. foll.

Estado administrativo del... en septiembre 30 de 1877. Bs. Aires, 1877. foll.

Estado administrativo del... en marzo de 1880. Bs. Aires, 1880. foll.

(Continuará).



"Canción del hogar", por Ismael Moya (Rosso, 81 págs.). — He aquí a un poeta tierno, que sabe comunicar honda belleza a sus versos. Los temas escogidos se presta, naturalmente, para un decir conmovedor, pero acaso porque han atraído siempre a los poetas era mayor el riesgo. La madre, la amada, la hija: tales son los tres motivos que agrupan las diversas composiciones de Ismael Moya. No se pueden leer sin un profundo recogimiento, con paz en el alma. "Canción del hogar",

recuerdos de la madre, "jamás tranquila", presencia de la mujer y de la niña... El ruido del mundo no llega hasta el recinto familiar. La poesía del hogar es poesía íntima y no sabe de alardes literarios ni de trastornos sociales. Es la poesía clásica, hecha de miel y de música. Ismael Moya ha dado, con su libro, en estas horas de desasosiego, una nota de gracia y de finura.

"Una crítica necesaria", por Félix Real Torralba (Ed. Atlántida, 28 págs.). — Un hombre de letras que, en España y aquí, se ha distinguido sobre todo al frente de diarios y revistas, Félix Real Torralba, acaba de publicar un pequeño folleto — pequeño por la cantidad de páginas — sobre este tema: "Qué debe ser y cómo debe hacerse el análisis de una obra musical". No es, desde luego, una receta, sino una sustanciosa especulación alrededor de tan interesante problema. Es, bien calificado, un ensayo, en el que habla el crítico, el dilettante, el aficionado, el enamorado del arte que ha sentido la necesidad de conocer la idea musical y que inútilmente "ha buscado el guía que hubiera completado su emoción estética".

"Una Crítica necesaria" es la meditada y serena protesta de quien en nuestro ambiente no ha encontrado el crítico capaz de "descifrar el origen, la trayectoria y el fin de la idea musical", y de quien propende e incita a crear una crítica que, desgraciadamente, no existe.

En "Una crítica necesaria" se admite la existencia del "catedrático musical o del técnico capaz de hacer el más perfecto análisis de la obra"; se significa la existencia del estético, descubridor del más secreto y extraño simbolismo, del matiz más delicado y de la más elevada belleza; y también se admite la posibilidad del psicólogo, buzo ideal de la más profunda raíz metafísica, de la quintaesencia del arte más excelso. Pero el autor pregunta en forma certera e incontestable: "¿Dónde está el especialista, el estilista, el verdadero crítico-filósofo que en su sensibilidad y en su cerebro vea fundidos esos tres aspectos de la crítica?".

Cierto que los actuales momentos no son los más propicios para sentir el sacerdocio artístico y que la vida azota inexorable cada instante, pero sólo el arte, éste, el que los filósofos, grandes pensadores y poetas de las más opuestas ideologías han considerado como esencia divina que hacía superiores a los seres, el arte que en Roma era necesidad de Estado y en Grecia se transformaba en leyes, este arte es el único que alienta la vida, "porque es la vida misma": el arte que Schiller veía actuar sobre nosotros con la fuerza de la escultura helénica y que a Rubén Darío le hacía exclamar: "He querido ir hacia el porvenir, siempre bajo el divino imperio de la música".

Esas ideas son las que han inspirado el trabajo y las que han impulsado a su autor a difundirlo, estableciendo lo que, desde el punto de vista literario, es indispensable en todo análisis musical.

Debemos hacer mención especial del prefacio de Fernando Jáuregui, talentoso poeta, y de los cinco grabados, bellamente realizados, de Liberato Spisso.

D. Félix Real Torralba ha presentado, así, un breve trabajo de alto vuelo, dando participación a otros dos artistas, con lo que, en conjunto, ganan el espíritu y la retina.

"9 párrafos", por Agustín Obregón (L. J. Rosso, 43 págs.).

— Una carta abierta dirigida al actor Enrique de Rosas, y dividida en nueve sabrosos párrafos, constituyen la materia de este folleto. Obregón es autor de dos o tres obras teatrales, con las cuales ha debido andar, como casi todos los autores nuevos, de dirección en dirección, soportando a menudo la suficiencia de empresarios sólo ávidos de dinero. En esas andanzas llegó a tener contacto con Enrique de Rosas, en quien él estima a un gran actor. Según refiere Obregón, de Rosas se interesó por sus diversas obras, y especialmente por una de ellas, pero siempre encontró pretextos para no representarlas. Naturalmente, si el folleto fuera la expresión de una reacción personal del autor por esta conducta del director-actor, su interés sería sólo relativo. Pero Obregón ha tenido el acierto de hacer derivar esa cuestión a un elevado debate sobre el teatro en sí, y particularmente sobre el teatro en nuestro medio, discutiendo ciertos conceptos emitidos por el señor de Rosas y otros directores y actores.

El folleto deja de ser, así, un libelo para pasar al plano superior de una crítica de ideas. Es uno de los méritos de este trabajo, en el que Obregón apunta ideas muy interesantes con respecto al teatro en general.

"Las hordas comunistas", por A. H. Varela. (500 páginas). — Este libro lleva una recomendación llamativa: "Se ruega a los señores libreros se sirvan no venderlo sino a determinadas personas". ¿A quiénes? Sin duda a aquéllos que, aún sin conocer el material apartado por el señor A. H. Varela, tienen tomada una posición contra Rusia y sus defensores. La crítica de Varela al régimen soviético está fundada en numerosos autores extranjeros y en los propios conceptos emitidos por los líderes rusos. Naturalmente, estos últimos son los que más impresionan, pero hay que tener en cuenta que en la nueva organización la auto-crítica es cosa corriente y que nadie condena más cruelmente sus fallas que los mismos comunistas. En lo que a las miras de clase se refiere, no pueden sorprender. Para los bolcheviques no hay justicia, ni derecho, ni moral a secas, sino una justicia burguesa y una justicia proletaria, un derecho burgués y un derecho proletario, una moral burguesa y una moral proletaria. ¿Exageran? Quizás. Pero el fascismo, movimiento para afianzar el orden existente, parece darles la razón al acentuar las características de una justicia, un derecho, y una moral de privilegio.



ACABA DE APARECER ARTE Y CIENCIA DE VOLAR

Por el Teniente Coronel
ANGEL MARIA ZULOAGA

EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

Talleres Gráficos Argentinos
L. J. ROSSO - DOBLAS 951-965



"Letras cordobesas", por Carlos H. Carreño (79 págs). — En Córdoba ha editado Carreño este pequeño volumen de crónicas literarias. Antes de trazar sus semblanzas el autor da a conocer en una página interesante, sus ideas sobre la función intelectual, ideas con las cuales, en esencia, estamos de acuerdo. "Nuestros jóvenes intelectuales —dice— parecen no sentir la presión que sobre ellos ejercen las inquietudes de la hora ni los acontecimientos más tras-

cendentales que se registran en el mundo". Y más adelante:

"No nos sería muy fácil comprobar, si echáramos un vistazo sobre el panorama de la literatura europea, que toda ella está saturada de inquietudes rebosante de ideas —y no quiero aquí referirme a los poetas, que tratan las inquietudes del género humano en forma bien distinta y lejos de toda forma cabal y definida,— sino a aquellos que sugieren teorías, plantean hondos problemas y se les discute y que van hacia un mundo de nuevas aspiraciones sugerido por el contacto de la ciencia y de las artes, aquel de quien habla Max Scheller, que poseen una estructura personal, un conjunto de movibles esquemas ideales, que apoyados unos a otros, construyeron la unidad de un estilo y sirven para la institución, el pensamiento, la concepción, la valorización y el tratamiento del mundo y de cualesquier cosa contingente en el mundo."

Luego de esta exposición, Carreño se ocupa de los siguientes poetas y artistas de su provincia: Gortran Ellauri Obligado, Valentín Roberto Guevara, Aníbal Chizzini Melo, Manuel Alberfó Peñaloza, Eduardo Gómez Ibáñez, Juan Aymerich, G. Lazcano Colodrero, Amado J. Roldán, Nicolás Lobos Porto y Galín Galíndez. El libro tiene, así, un valor informativo que no puede ser negado. Lástima que la crítica de Carreño no sea tan parcial, tan incisiva, como parecía sugerirlo una transcripción de Joaquín de Luna, en que se pondera al crítico animado de pasiones.



"Nefrocolopexia transperitoneal", por Vicente Ruiz (175 páginas). — El doctor Vicente Ruiz ha realizado este trabajo bajo la dirección del profesor Alberto Gutiérrez, a quien pertenece la técnica de la nefrocolopexia transperitoneal, y cuyo material clínico de su Servicio de Cirugía de Mujeres del Hospital Español ha podido utilizar. Al margen de la importancia de la obra científica, que no nos corresponde apreciar, por su índole especial, debemos destacar la excelente presentación del li-

bro, en cuya parte artística colaboraron los señores M. Barberis y O. Di Bartolomei, autores de las láminas que ilustran el volumen y los excelentes grabados que permiten seguir gráficamente los procedimientos del Dr. Gutiérrez.

Este importante trabajo abarca las siguientes materias: Anatomía del riñón y la celda renal; Las láminas de coalescencia prerrenales, Su importancia; Etiología y patogenia de la nefrocolopexia; Sintomatología de la nefrocolopexia; Diagnóstico clínicoradiológico; Tratamiento quirúrgico de la nefrocolopexia; Crítica de los procedimientos de nefrofijación; Indicaciones y contraindicaciones de la nefrocolopexia; Técnica de la nefrocolopexia transperitoneal de Alberto Gutiérrez; Anestesia; Ventajas de la nefrocolopexia de Gutiérrez; Observaciones clínicas; Resultados de la intervención; Conclusiones; Resumen; Bibliografía.

"Nubes diáfanas", por Luis Arena (Estrada, 138 págs.). — El autor de "Nubes diáfanas" ha procurado no incurrir en la puerilidad al componer su libro de cuentos y lecturas para niños. "En realidad —advierte— preocupándonos de los niños pequeños, hemos olvidado a los mayorcitos. Estos deben contentarse con la ya clásica literatura de las novelas de aventuras, o resignarse a leer los mutilados capítulos que ofrecen las antologías escolares. Los cuentos, leyendas, diálogos y otras lecturas que forman este volumen son para los mayorcitos, precisamente."

"Nubes diáfanas" es, ante todo, un libro argentino por los temas, por el léxico y por el paisaje. Se inicia con varias escenas tradicionales del campo: la doma, la carrera, la yerra... Sigue una breve historia escolar, de sentido nacionalista, dividida en tres pequeñas narraciones. Un capítulo titulado "Mesopotamia", trata asuntos del noreste argentino. No faltan algunas escenas históricas interesantes y pinceladas aborígenes.

En general, el libro es atrayente y ha de cumplir su objeto. Destacamos las ilustraciones de Juan Huhmann.

"Forjador", por Luis Arena (Estrada, 330 págs.). — El profesor Luis Arena ha compuesto un libro de lectura para los grados superiores, que se destaca no sólo por el excelente material seleccionado, sino por su presentación artística. Ilustraciones encomendadas a buenos dibujantes y la reproducción en negro y en colores de cuadros argentinos hacen atractiva la lectura de los relatos, notas y poesías que integran las diversas secciones del texto.

En un prólogo a sus colegas, Luis Arena señala el procedimiento seguido y las ventajas que, en su opinión, tiene el volumen por él ordenado, ventajas didácticas y estéticas que los maestros sabrán apreciar.

El profesor Arena es autor de un trabajo sobre la enseñanza del idioma italiano, aparecido en el año 1931, y cuyas observaciones fueron acogidas favorablemente.

LA OBRA MAS IMPORTANTE DE

ANTONIO ZINNY

"HISTORIA de los GOBERNADORES

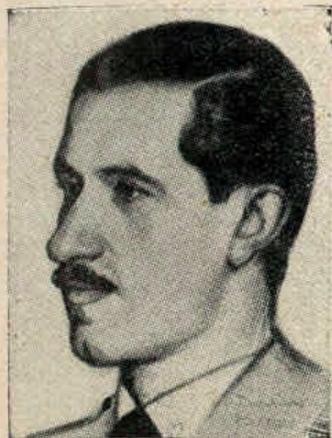
DE LAS

PROVINCIAS ARGENTINAS"

Única Edición existente publicada por "LA CULTURA ARGENTINA", texto completo conteniendo una información sucinta sobre la fundación de cada ciudad capital y los siguientes temas:

- Vol. I — Adelantados, Gobernadores y Virreyes del Río de la Plata. — Descubridores, Conquistadores y Gobernadores de Tucumán.
- Vol. II — Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes.
- Vol. III — Córdoba, Tucumán, Santiago del Estero.
- Vol. IV — Mendoza, San Juan, La Rioja, Catamarca.
- Vol. V — Salta y Jujuy.

Cinco Tomos al precio de \$ 2.— cada uno



"Para nosotros dos", por Fernando Jáuregui (L. J. Rosso, 71 páginas). Pedro César Dominici, el distinguido escritor y ministro, arremete con entusiasmo y no sin razón en el prólogo a este libro, contra la poesía de las nuevas escuelas, despojada de todos sus atributos y convertidas, a fuerzas de renunciamiento, en prosa pura y llana. Con tal actitud respalda la posición del propio Fernando Jáuregui, poeta de elegante decir, en armonía con los tiempos pretéritos de una poesía senti-

mental ceñida a métrica, ritmo, rima y acento.

"Para nosotros dos" es, en verdad, el libro para uno solo o, más explícitamente, para una sola, pues está dedicado por entero a la alabanza y al escarceo de la mujer. Dominici señala esta predilección de Jáuregui. Salta a la vista. Jáuregui evoca la presencia femenina en todos los instantes, y sólo la voz, los ojos, la gracia o la sombra de ella merecen su verso sencillo y blando, o su cantar intencionado. Es un poeta para el amor, y desdeña otro tema que no sea el del caballero galante, pronto para la conquista y para la defensa de su dama. Sin duda, estas composiciones han de resultar chocantes a quienes viven con intensidad el momento presente poco propicio para la intimidad, el éxtasis y el goce suave del amor, pero, de todos modos, no se podrían negar a Jáuregui sus condiciones de fino poeta. Y el resto, según su mismo verso, "sólo nosotros dos lo comprendemos".

El libro de Jáuregui está dedicado a Manuel Selva, compañero y amigo, a quien se lo tiende como un cordial apretón de manos.

"Corazón", por Isidoro Vera Burgos (Cabaut, 343 págs.). Un viejo profesor argentino, D. Isidoro Vera Burgos, maestro desde 1889, ha realizado una empresa literaria difícil, arriesgada, pero evidentemente necesaria: la de adaptar el famoso "Corazón" de de Amicis a las costumbres y a la sensibilidad de los niños de nuestro país.

El libro de de Amicis, leído por tantas generaciones, es, en efecto, italianísimo y aún cuando nada perdiera en emoción en las ediciones españolas, muchas páginas resultaban extrañas al escolar argentino.

Comprendiéndolo así, Vera Burgos ha trasladado los mismos personajes y las mismas escenas a nuestro ambiente. Naturalmente éste no es ya el "Corazón" que todos hemos leído, pero es el "diario de un niño argentino" y representa una interesante tentativa de traslado. "Para lograr esto —dice el autor— he debido apartarme, en multitud de pasajes del original; hasta el punto de hacer un libro que podrá ser cualquier cosa menos una traducción —aunque por ella he comenzado mi trabajo— suprimiendo capítulos enteros y poniendo en su lugar otros de mi cosecha; pero siempre he tenido especialísimo cuidado en conservar ese tono sencillo e ingenuo que tanto embellece el libro de de Amicis y, sobre todo, la delicada nota de ternura que lo hace único en el mundo".

"Un comandante entrerriano", por Alter Ego (Lajouane, 178 págs.). Esta comedia en cuatro actos, para leer, para representar, para filmar, es la primera del autor. Comedia de costumbres, su acción se desarrolla en la provincia de Entre Ríos, algún tiempo antes del asesinato de Urquiza y termina con la derrota de López Jordán. Un comandante de ley, hombre tan pícaro como bueno, y tan bueno como patriota peleador, es el protagonista. Está trazado con sumo acierto, y a su alrededor se mueven sus familiares y ciertas figuras de la milicia. Lo esencial en la obra de Alter Ego es la reconstrucción de una época histórica tocada por leves notas emocionantes.

El mismo autor prepara otras dos comedias: "Los espectros del matrimonio" y "Una audiencia divina". Teniendo presentes los valores de su tentativa inicial, no es arriesgado suponer que Alter Ego dará buenas producciones al teatro nacional.

"Cuentos", por Horacio Dobranich (L. J. Rosso, 250 págs.). —El escritor Don Horacio Dobranich, autor de un nutrido conjunto de obras literarias y jurídicas, está realizando la edición definitiva de las mismas. Ya hemos tenido ocasión de ocuparnos de otros volúmenes de esta serie, con la alabanza que merece, en general, la varia producción de Dobranich. Destacaremos, sin embargo, la aparición del volumen de "Cuentos", que comprende las anteriores ediciones de "Cuentos y narraciones", "Más cuentos", y "Últimos cuentos".

Como en todos los libros de Dobranich, tan sinceros, tan humanos, la preocupación moral aparece en primer término. Los cuentos de Dobranich no tienden tanto a reflejar un ambiente, una psicología, como a ilustrar una deducción moral. Relata con honda emoción, con sentida ternura, y todos los episodios cobran, por su manera literaria, un inusitado interés y una provechosa consecuencia.

Cuentos dedicados a su esposa, D. Ofelia Britos, bien estarán en todas las manos, aún en las femeninas e infantiles, para las cuales no todos los libros son aptos.

"Uretrografía", por José Svibel (López, 55 págs.). Especialista en estudios de la uretra el doctor Svibel presenta una tesis acerca de la utilidad de la aplicación radiográfica en las investigaciones sobre dicho canal. "Pobre sería —dice— el objetivo de la uretrografía si ésta sólo nos dijese que hay una o varias estrecheces; sería penoso y absurdo obtener una película radiográfica para extraer una conclusión que con menos trabajo nos proporciona un explorador a bola de Guyón. Sus alcances y su importancia van más allá. El perfeccionamiento de su técnica permite diagnosticar, por ejemplo el adenoma de la próstata con más precisión que el tacto rectal; aclarará más de un diagnóstico de lo que llamaríamos árbol urinario inferior, y revelará infinidad de malformaciones ocultas, con lo que se explicarán bastantes cuadros clínicos oscuros y de difícil interpretación".

El doctor Svibel explica la técnica de la uretrografía y suministra varias fotografías con los consiguientes datos.

"Breviario suburbano", por José Juan Bianchi. En un pequeño folleto, de escasas páginas, el señor Bianchi que ha dado ya tres libros de poesías —Sonetos de lucha, Flores camperas, y Estrellitas— imprime una serie de apotegma para la juventud, inspirados en el deseo de mejorar su conducta y ennoblecerlos moralmente. Dichos con sencillez sus sentencias, sin duda lograrán el fin que se proponen en los lectores a quienes llegue el digno folleto.



"EL CIELO ROJO"

"CON AMOR A ESCRIBIR POR EL BIEN"

Por GUILLERMO STOCK

En venta en todas las librerías.

Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso

DOBLAS 951

BUENOS AIRES



"Cardal", Versos gauchos por Pablo Peralta. — Hasta ahora en la Argentina, descollaban dos formas de presentar la poesía llamada gauchesca: la que empleaba un lenguaje demasiado artificial y hasta con visos de "guaso" y la que se expedía en lenguaje culto y refinado, demasiado llena de hermosas metáforas para estar al alcance de todos los lectores.

Entre los primeros figuraban todos aquellos que ocupan un lugar entre el payador y el poeta y cuyas producciones abundaban en revistas y periódicos. Se caracterizaban por la forma incorrecta de presentarse tanto en lo que a ortografía se refiere como en lo que atañe a buen gusto.

De la segunda forma, solo recordamos al extraordinario Novillo Quiroga cuyo maravilloso libro "Vincha", de excepcional belleza intrínseca y extrínseca, merece un comentario aparte que esperamos abordar algún día. Novillo Quiroga ha conseguido con "Vincha" traer a un ambiente de cultura al gaucho y lo gauchesco, como se ha conseguido llevarlo al escenario del "Colón" en "El Matrero".

Entre estos dos tipos figura desde ahora otro, representado por Pablo Peralta con su libro "Cardal" que comentamos.

Este libro de versos gauchos, sin afectación, trae el recuerdo de las filosofías del Martín Fierro y de aquél inolvidable Viejo Pancho. Porque Peralta es un filósofo, pero un filósofo bueno, sin metafísicas de encrucijada ni triquiñuelas de gaucho que sabe de malicia ciudadana.

No conozco a Pablo Peralta, desgraciadamente; y digo desgraciadamente porque me lo imagino como uno de los gauchos que he sabido encontrar en mis andanzas por el interior de la República: rectos, austeros, filósofos y buenos hasta donde los busquen, pese al empaque de militar que muchos creen es sinónimo de dureza.

Pero tiene una condición más, sin la cual no existe el verdadero poeta; el ser sentimental y un poco romántico. Ahí está como prueba su composición "Ricordando", amarga desesperación ante el recuerdo del bien perdido.

Otras veces, se nos presenta con su bondad cristiana, aconsejando a su hijo "el melico":

"Más vale llevar en ancas
de la vida, un desengaño
qu'el recuerdo de algún daño
o el peso de una traición."

No falta al autor belleza descriptiva cuando nos pinta paisajes y lugares vistos. En la pintura del cuadro del rancho "en medio e la pampa, tristán y solo" sabe su imaginación evocadora poner colores de verdadero artista:

"¿El crucero? ¡Cuajío de margaritas!
¿El alero? ¡Tapío de madre selvas!
Los claveles del aire en la ventana
y las mozas con flores en las trenzas."

La tristeza innata en el gaucho, su desilusión ante el avance del "gringo" que todo lo avasalla con su egoísmo, la amargura viendo desaparecer las tradiciones de su querida tierra, todo se trasluce en "Invierno" una de las mejores poesías de "Cardal" cuyos últimos versos, transcribimos:

"Tal cual es la vida del gaucho, que viejo,
enfermo y sin prenda, sin una esperanza,
la aguaitan las noches de su largo invierno,
¡Con frío en los güesos y frío en el alma!"

Y así, unas veces aconsejando, otras describiendo, recordando las más, Pablo Peralta nos ofrece este libro gaucho, muy gaucho y muy nuestro, para completar la biblioteca que empezara en poesía José Hernández con

su inigualable Martín Fierro y en prosa otro militar, aquél coronel Mansilla, ¡ese cristiano toro! con su "Excursión a los indios ranqueles" libro el más clásico de nuestra tierra pese a los "Facundo" y otros que pretenden la primicia.

"Cardal" trae en sus páginas una emoción sencilla y espontánea, difícil de hallar en otros libros de la misma especie, y ha de quedar, pese a la modestia del autor que no le da importancia, entre los buenos libros de versos criollos. S.

"Romances y Jitanjáforas" es la obra con que se presenta Ignacio Anzoátegui al Concurso Municipal 1932. Sorprende la dualidad de su libro: la primera parte romances; la forma de versificar más antigua de la lengua castellana que nació "al sembrar los trigos" según la bellísima expresión de Lope de Vega. Leyéndolos el espíritu se ablanda en una emoción de niño y nos lleva por la misma ansiedad de leyenda que nos invadía cuando de criaturas contemplábamos al caer de la tarde los vitraux de una iglesia silenciosa y sola, o cuando, convalescientes del sarampión, ojeábamos estampas en libros de viajes; tal son de candorosamente artificiosos y emotivos en las imágenes como en el decir los romances.

La segunda parte, Jitanjáforas, moderna manera de hacer versos que consiste en agrupar palabras sin sentido, pero a condición de que, mientras se leen produzcan una melodía y al terminarlas una sonrisa.

Tiene esta nueva forma "equilibrio de las sílabas" como lo dice el prólogo, sus grandes beneficios para el lector; posiblemente este movimiento obedece a la sensibilidad actual, que necesita poesía pero que no tiene tiempo para analizar sentimientos profundos, ni detenerse ante imágenes bellas. Leyendo las Jitanjáforas que son "adornos del aire" escritas con ortografía presuntuosa (pues la decoración visual es su principal elemento), se concilia el verso con la falta de ideas y de pensamientos y así nos encontramos ante una "poesía superior a la poesía misma" que no nos dice nada y que en nada nos hace pensar, sin contenido ni siquiera intelectual; puede ser bajo este punto de vista una liberación del espíritu, amarrado a la ley natural de los fines.

Huele a decadente este recién nacido de la poética a quien falta el sabor acre de lo humano y la expresión angélica de lo divino.

Pero dentro del relativismo mundano sea bienvenida esta nueva forma que nos llega de Europa y que tiene ya sus adeptos en América pues por ahora es de los pocos sedantes inofensivos que se pueden ofrecer al espíritu moderno. S. V.

LOS

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

cuentan con activos e inteligentes
corresponsales en todas las localidades
del orbe civilizado y dan a
los libros que editan una difusión
no superada por ninguna otra
organización.

EL AUTOR QUE EDITA SUS
LIBROS POR LOS

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

TIENE A SU FAVOR
LAS MAYORES PROBABILIDADES
DE EXITO

Libros Femeninos, por Raquel Adler



"El pequeño artista", por Raquel Español. (Editores L. J. Rosso). Un conjunto de comedias, diálogos, monólogos infantiles, ha reunido la Sta. Español en este nuevo libro. Ya esta autora nos tiene acostumbrados a una labor continua de temas en verso y prosa, aptos para el esparcimiento y el estudio de los niños.

El distinguido educacionista Víctor Mercante dice en una página que sirve de prólogo a este libro, que la Sta. Español ha adquirido una aptitud inne-

gible para expresar con poesía, y sin retorcer el idioma, la vida adolescente.

La misma autora se dirige en otra página a los señores maestros, y les sugiere para la justa interpretación de estos temas, observaciones inteligentes.

He aquí cómo Raquel Español señala el desenvolvimiento ameno de una función teatral infantil:

1º Del equilibrio establecido entre los números del programa, de modo que alternen, formando marcado contraste durante toda su ejecución, números musicales, dramáticos, cómicos, etc.

2º De la precisión con que se hagan las entradas a escena.

3º Que los intervalos de un número a otro sean breves; porque las largas esperas es lo que más cansa al espectador.

Gabriela por Carmen Guimera Muxi. — La cálida y exuberante tierra de Colombia sirve de ambiente para el desarrollo de esta novela. Sin haber definido su autora una escuela particular novelística, su novela es una expresión del romanticismo.

La fatalidad esta "marca depositada" de la escuela romántica se impone desde las primeras páginas.

Gabriela, aún niña, dice a Raúl: "Ah, vamos a juntar flores así no vendrá la muerte. Y éste le replica: "¡La muerte!" (De repente el aullido prolongado de un perro los detuvo inmovilizados de terror).

Y más adelante prorrumpie Gabriela, analizando sus sentimientos: "Sí, esto es amor; es un sentimiento sagrado que nos vuelve más buenos.

Hay que saber además que la nueva forma rápida y concisa, se aviene también con el medio ambiente.

En la ardiente y a la vez exuberante Colombia, la vida por mucho tiempo ha de detenerse. Su literatura se nutrirá por consiguiente en los antiguos cánones, y en los viejos moldes de la emotividad y de su expresión.

No se sabe aún francamente si aquella fragmentada forma del último libro de un novísimo autor francés lleve la función social, como diríamos del sentimiento de un pueblo, y de una masa humana. A mi opinión la neosensibilidad en la literatura de hoy ejerce una función casi cerebral de transición como la nuestra. Pero queda aún de pie esa masa humana normal indiferente o ignorante de estas innovaciones. Y cuanto más esté alejada del punto de partida, del foco, donde se alumbran las últimas descomposiciones del arte tanto más se inclina hacia la forma normal, sensata de expresión y de emotividad leídas y sentidas hasta el cansancio.

La autora de Gabriela pertenece a la novela de tradición. No por esto su libro va a dejar de ser leído, y quizás tenga en estas tierras de América tanto o más lectores, que un autor a la última moda.

Creemos sin embargo que Carmen Guimera Muxi, después de haber escrito una novela solidamente trazada, sembrada de mucho romanticismo, encuentre factible de plasmar en sus próximos libros, sus cualidades de novelista, para concordarlas al estrépito de la vida y a la inquietud de las almas en la hora actual.

Alejandro Korn: Sus ensayos filosóficos por Delfina Varela Domínguez de Ghioldi (Biblioteca del Colegio de Graduados de la Facultad de Filosofía y Letras)

La autora de este estudio que trata sobre la personalidad filosófica del Dr. Alejandro Korn, nos da un juicio general sobre su proficua labor docente, condensada esta en varios libros, y que según él mismo, son una selección de sus publicaciones en diarios, revistas y folletos.

La señora de Ghioldi traza la semblanza del Dr. Korn, dentro del medio siglo de evolución nacional, en que participa activando el proceso de formación de una mente argentina.

Después de auscultar la posición espiritual de Korn y la tutela mental que lo regía, su panegirista deduce que ha dejado establecidos en sus "Influencias filosóficas en la evolución nacional", los hilos de nuestras formas de pensar.

La autora de este estudio cree necesario la difusión de los ensayos del Dr. Korn, para los que aspiran a una línea espiritual, y que todo pueblo necesita.

Este trabajo trata:

1º.) La personalidad filosófica de Korn.

2º.) De los ensayos filosóficos:

a) Teoría del convencimiento; b) Ética; c) Axiología.

"Moradas de la Pena Altiva" por Wally Zenner. (F. A. Colombo). — ¿Qué es vanguardismo en las letras? Escrutemos el diccionario de nuestra imaginación y daremos en seguida con la definición; voz literaria; estar a la vanguardia, en la línea de batalla; entre el estrépito de palabras y el redoble de voces; devastando el campo de la derecha y arrasando, en medio de la revuelta el equilibrio de la palabra en la armonía eterna.

"Moradas de la Pena Altiva" es un poema de anunciación. ¿Qué es lo que pregonaba la voz honda, angustiada del espíritu, que pugna por surgir de ese conglomerado superior de palabras y de ese laberinto intrínseco de un alma?

Seguramente anhelará ser una nueva voz. Pero esta voz, por las razones que anticipamos, es una voz de precocidad. Si la precocidad fuera hija legítima de la plenitud y de la eurytmia y de la verdad, bienvenido sea entonces el balbuceo literario de todos los vanguardistas.

Ese balbuceo genial que rompió con toda forma y emoción viejas y cansadas. Pero la precocidad es hijo ilegítimo, (tampoco natural), adulterino de la verdadera voz poética. Nació de un extraño connubio, y no recuerda tutelaje alguno. Es el vanguardismo la voz de precocidad genial a que me refiero.

Sin embargo no negamos las influencias benéficas que la nueva sensibilidad reflejó en el arte, que son en resumen como las revoluciones descabezadas o naturales en los pueblos. Por ello "Moradas de la Pena Altiva" desde su título, posibilidad del grito y del sollozo, gestado estos en la diaria convivencia con el alma, en su continua búsqueda, y en su desesperanza total; a través de los poemas, que componen el libro, la voz aquella voz, de que hablábamos al principio, deja en el lector inteligente y en la que oficia temporariamente y con humildad la alta tarea del crítico, un sedimento de fervor y de admiración.

Si la autora de este libro, diera ya una posición definitiva a su alma y a su expresión, esa admiración y ese fervor seguramente se harían estables.

Transcribimos unos párrafos del poema: "Santa Rosa de Lima:

(Humildad que calla y que perfuma)

"Y fué alborada de rosas la tuya,
Isabel Rosa de Santa María.

Se espesa el alba clara
Con el himno del bronce.

Y alguien te arroja un nombre — fecha lúcida—
Que de cielo te hiere.

Alguien, — columna en marcha —
te jergue hasta su altura."





"A través de la vida", por Amalia Teresa Roche de Salgueiro. — Este libro encierra un numeroso conjunto de versos. De la misma manera como "De las tinieblas a la luz" de la Sta. Maura, la autora señala los errores de la humanidad, y busca atenuar esta decepción profunda, acercándose, en su libro, a la fuente de toda belleza y creación, a Dios.

En "He visto a Dios", la Sra. de Salgueiro define su profunda fe, y canta la presencia del señor, delicadamente:

"He visto a Dios en las mañanas bellas,
En las que brilla el sol;
He visto a Dios en el capullo que abre
y se convierte en flor".

"He visto a Dios en la cristiana hermana
que va curando llagas con cariño;
A El he visto en esta tierna madre,
que amamanta solícita a su niño.

Mas... ¡qué horror! no quiero ver,
En los febriles ojos del avaro;
Y en las cruentas guerras fraticidas
He visto a Lucifer!

"Por el fuego de Quinqué", por Emma R. Mosto. (Edit. Tor). — Prosas claramente escritas forman este libro, en que la autora ha puesto de manifiesto un limpio estilo, y una manera de relatar sus impresiones, como así subtitula su libro, lecturas adaptables a todos los lectores.

No atormentan su espíritu hondas pasiones encontradas; su sensibilidad es pausada, serena y sus descripciones están hechas con sinceridad. La autora abre este conjunto de impresiones con algunas palabras, que por los propósitos que sugieren lo insertamos a continuación:

"A los escolares argentinos, a quienes la escuela, y el libro han de instruir, despertar buenos sentimientos y amor a este suelo, para que inspirados en los que nos legaron esta hermosa Patria, contribuyan a engrandecerla con propósitos y obras que merezcan la admiración y la gratitud de las generaciones futuras".

De la Fuente infinita, por Graziela Barinaga y Ponce de León, Habana - Cuba. — Graziela Barinaga, Doctora en filosofía y letras, es una distinguida poetisa cubana. En el libro que nos envía reúne un conjunto de 40 sonetos. Esta expresión poética, hoy un tanto olvidada, pero que cuenta aún entre nosotros con un pequeño número de cultores, tiene en la Sta. de Ponce de León a una buena sonetista en el sentido clásico de la palabra. Su temperamento lírico de cuerda amorosa; sus estados de alma, de inquietud, de angustia, de esperanza y de amor, se vuelcan con facilidad y acierto en los 14 versos del soneto.

La doctora-poetisa fervorosa admiradora de la forma académica, ha sabido también ajustar la forma a la emoción, y al contenido sus acentos apasionados de mujer.

Transcribimos a continuación el soneto "Contrastes":

A nuestras almas grandes, sensitivas,
Cubre una capa de cristal de roca;
En ella bulle la ilusión más loca,
Pero, decimos frases reflexivas.

Cuando las mentes, imaginativas
Por el amor, conducen a la boca
La vibración de un beso, no provoca
Nada carnal las ansias respectivas.

Desprecian los demás lo que tu quieres
Como fuerte en amores fui juzgada,
Y la debilidad de las mujeres.

La niego en actos, no con la mirada.
Y si frío te juzgan otros seres,
Siempre calor de amor halló tu amada.

"De la Fuente infinita" ofrece un buen número de perfectos sonetos, que con acierto subtitula la autora de "Sonetario".

"De las tinieblas a la luz", por María Elena Maura. (Biblioteca Selecta Americana). — La autora de este libro nos ha inspirado con motivo de la publicación de "Luces y Sombras" unas acertadas opiniones sobre sus versos. Hoy reúne en este libro versos y prosa.

La autora ansía que sus producciones vayan "hacia los espíritus, que poseen en sí lo innato y sienten en su corazón un sentimiento de verdadero amor hacia la humanidad; y lo dedica muy íntimamente a sus hermanos en ideología de los que somos unos pocos que fraternizamos". En "La Evolución" la Sta. Maura nos da una pauta de su definida ideología literaria y espiritual:

"Misterio de la muerte, misterio de la vida, quién pudiera en sus ansias llegar al más allá, conocer el incógnito, descifrar el enigma, penetrar los arcanos ocultos al mortal.

La muerte terror de muchos, y ansia de unos pocos. Ella sólo es aparente: vamos a trasmigrar".

Cierra este conjunto de versos cinco prosas y relatos.



Enseñanza Técnica para las Mujeres por Elisa B. Bachofen

Al serle encomendada a la Ingeniera Civil, Elisa B. Bachofen, el proyecto de "Enseñanza Técnica para la mujer", y al aceptar ésta la dirección, ad honorem de los cursos, la autora de este estudio nos define sus miras al respecto y estudia los puntos de vista sobre la enseñanza técnica de la mujer; su influencia en la conducción científica del hogar y en las demás actividades.

Dice al respecto: "El desequilibrio demostrado por la ley de Malthus entre el aumento progresivo de la vegetación huma-

na y la producción, que según dicha ley significaba un serio peligro para la humanidad, ha sido restablecido gracias al advenimiento de las invenciones, que al permitir acrecentar la producción en proporción geométrica, análoga a la del aumento de población, ha mejorado las condiciones de vida del individuo, elevando su nivel moral y material."

Luego analiza en un bien meditado plan de enseñanza la apremiante necesidad de atender la instrucción técnica del hogar, extendiéndola en cursos de carácter técnico cuya primera serie debe comprender:

- Nociones de electricidad aplicada al hogar.
- Nociones de mecánica.
- Motores para automóviles.
- Nociones de hilados y tejidos.
- Nociones de nutrición y alimentos.
- Aplicaciones a la granja.

Estos cursos comprenden las enseñanzas siguientes: Economía Doméstica; Puericultura; Artes aplicadas al hogar; Contabilidad Doméstica, etc.



Un libro póstumo y una figura interesante, por Raquel Adler

"Ensayos de crítica literaria", por Ana María Benito. — Cuando empezamos desde estas páginas la rotación de las escritoras del país, encontramos algunos valores de buen orden. Nombrarlas sería hacer una redundancia de nombres, que implicaría un atropello injusto a tantas otras mujeres de un significativo mérito. Nadie debe, ni está autorizado, sin asumir una doble responsabilidad ante las letras y la cultura de nuestro ambiente, de fijar rotundamente uno o varios valores definitivos en escritoras que recién han alcanzado los 30 años. Treinta años en países más cultivados que el nuestro, donde el verdadero escritor debe tener una identidad intelectual y de raza literaria; treinta años es tan sólo el comienzo, el arranque certero de una auspiciosa y verdadera carrera de escritor. Entre nosotros todavía persiste el acelerado y a veces premeditado afán de una celebridad de vértigo, que se alcanza desde los 20 a los 30 años.



Ana María Benito

Las pequeñas camarillas, los pequeños críticos, las falsas posturas, los odios exuberantes; los grupos, que se ensalzan entre ellos; las cabecillas, que a todos niegan, que se desternillan de risa al evocar el nombre de Darío o de Neruo, para nombrar tan sólo a algunos americanos de talento y que empiezan a negar a Gabriela Mistral y acometen ya contra Delmira Agustini, valores inconfundibles y quizá lo más recio, lo más exaltado, lo más profundo que hayan dado hasta hoy las letras americanas para el concepto literario mundial; estas pequeñas pasiones tropicales fueron quizá el motivo de que entre nosotros el naciente escritor se haya, desde el principio, contaminado, torcido en su verdadero afán y en la plena evolución de su temperamento.

Si las letras aquí están por hacerse, ¿qué no diríamos de la crítica?

Ayer subió a la superficie, reciamente, sólidamente, ampliamente, Ramón Doll, de cuya labor y de cuya orientación esperamos mucho. Hoy muere un verdadero crítico, una mujer: Ana María Benito.

II. — He leído en una de las últimas páginas de crítica y polémica de nuestro colega "El Mundo", y que dirige el poeta Vignale, una nota firmada por este último, que al referirse a la figura de la malograda escritora, dijo: "Era quizá la más talentosa de nuestras escritoras".

Tiene razón Vignale.

Ana María Benito era una escritora talentosa por estas razones:

1. Porque vivía alejada de Buenos Aires, a una distancia decorosa de la vanidad y de la ironía de ciertos círculos.

2. Porque manejaba el oficio literario con la disciplina y la contracción necesarias.

3. Porque había comprendido desde temprano que la crítica era su línea intelectual, y porque había adivinado con un fino instinto artístico, muy escaso entre nosotros, que ser crítico en los actuales momentos de nuestra literatura, es sacudir la torpeza de los pequeños odios y orientar los reales valores literarios.

Era, pues, humilde, sabia y generosa.

Ana María Benito comenzó a delinear un tipo literario entre nosotros, ¡pero Ana María Benito ha muerto!...

III. — La Asociación de Ex Alumnas de la Escuela Normal N° 2°, de Rosario, reunió en un volumen, en homenaje póstumo a la autora, los distintos estudios críticos que en vida escribiera. Consuelo Berges, la

bueno escritora española, traza una hermosa semblanza de la autora, y Concha Méndez Cuesta canta en versos saudosos y delicados la partida, el recuerdo, el silencio, la lejanía, en la muerte de Ana María Benito. Luego Armando Cascella cuenta a través de varias páginas sentidas y hondas, el recuerdo que de su conocimiento tiene, y la admiración acrecentada con la muerte de su fino talento crítico. Y ahora Ana María Benito nos interna en sus lecturas, en sus libros y en el procedimiento natural, innato en ella, con que extrajera su concepto crítico de escritores y de obras. La autora no separa casi nunca la moral artística y la moral psíquica del autor y de sus libros. Se vale de una ciencia natural con que secciona las pasiones y la fatalidad que circundan la vida de estos escritores, para ir directamente hacia la dirección vital, el acento puro de sus intentos y de sus ideales en la vida.

Ana María Benito une al autor imbuído en su creación estética con el hombre saturado de pasiones irremediables y de nostalgias inalcanzables. Su crítica es, pues, humana, vibrante, vívida.

Desde su rica biblioteca, y con una buena cultura, sólidamente alcanzada, al internarse en las distintas literaturas, comenzó a analizar a Wells, Shakespeare, Bennet, Pérez Galdós, Heine, etc. Se explayó hacia temperamentos y razas distintas, áhita de vibraciones e intentos mayores. Y escudriñó también las razones, las circunstancias y el ambiente que hicieron nacer tales temperamentos, que influyeron en la decisión de sus destinos y que resolvieron la razón de sus vidas, realizadas o trucas, de estos sutiles, melancólicos o tumultuosos aventureros del arte.

Ana María Benito fué una escudriñadora del cerebro y una apasionada del corazón del Hombre. Supo auscultar hondamente la vida; comenzó a comprenderla entonces.

Si la muerte no la hubiera arrebatado, ella habría vuelto su mirada hacia nuestro ambiente, como para humanizarse en nuestra actualidad, y habríamos contado con un verdadero crítico.

Historia de la Ganadería Argentina

POR EL

Dr. PRUDENCIO DE LA C. MENDOZA

UN VOLUMEN EN RÚSTICA ESPECIAL

A GRAN FORMATO 9 x 27 CTMS.

CON PROFUSAS ILUSTRACIONES

Necesario a cuantos se interesen por conocer la iniciación, desarrollo y estado de nuestra ganadería.

Comprende el estudio de nuestra ganadería desde el coloniaje hasta la hora presente, y su influencia en la economía general de la República.

Describe todas las razas y cruza, comienzos de la industria frigorífica, saladeros, producción agropecuaria, etc.

Contiene todas las biografías de los propulsores de nuestras riquezas madres, estadísticas y citas a obras concernientes los temas que comprende.

Como obra histórica es de un interés real para todos por cuanto los hechos que motivaron la iniciación y desarrollo de nuestra vida económica están íntimamente ligados a nuestro proceso y evolución política y social, por su profunda influencia en ellos, y por la actuación en ambas esferas de muchas eminentes figuras de nuestra historia desde el descubrimiento del Río de la Plata hasta nuestros días.

ES UN LIBRO QUE A LA VEZ ENCIERRA UTILIDAD PRACTICA E HISTORICA escrito con estilo ameno.

Precio al contado \$ 15.00

A pazos » 20.00

En cuotas de » 5.00

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO, Editores
Doblas 951/65 Buenos Aires

Tenga la seguridad de que esa publicación, que honra con su presencia a la Hemeroteca Municipal, ocupará un puesto de honor entre las más preciadas. — (Firma: El Alcalde de Madrid).

Una poetisa: Malvina Rosa Quiroga, por Julia Bustos

Hacer la semblanza de un poeta cuando es conocido y familiar de todos, es tarea fácil.

En efecto, cuando su retrato ha pasado por los clisés de todas las revistas, cuando sus versos han tenido el bautismo de las grandes rotativas, poco hay que agregar. Su figura adquiere vida propia en la retina de todos los lectores y sus poemas encuentran cordial eco en las almas comprensivas.

Si algún olvido involuntario hubiere entonces, éste es subsanado imperceptiblemente en la subconciencia de cada uno.

Figuras familiares de Homero y Virgilio, de Dante y Petrarca, de Shakespeare y Hugo, se destacan en la memoria de todos con caracteres propios, inconfundibles.

Pero algunas voces imperativas imponen más íntima vecindad.

—Más acá, más acá, me grita mi estirpe latina y castellana.

Y bien más acá: el Marqués de Santillana, Santa Teresa, San Juan de la Cruz y Fray Luis de León.

—Más acá, más acá, me grita imperativamente mi fantasía de mujer americana.

Y bien, más acá: Rubén Darío, Amado Nervo, Santos Chocano.

—Más acá aún, me indica mi estirpe argentina.
¿Más acá? Lugones, Capdevila, Banchs, Noé Rabín.

—Más acá aún, me grita inexorablemente mi corazón.

Más acá, más adentro de mi alma, los poetas humildes del amor y el dolor, de la risa y el llanto, del gozo y la pena.

Más acá, más adentro de mi alma, los poetas serranos que riman «vidalitas» y «tristes», «zambas» y «chacareras», sin escuelas ni academias, pero con inspiración y «ángel», como dicen los sevillanos.

Más acá, más adentro de mi alma, los soñadores de toda la tierra que traducen su dolor en melodías y sus amores en cantos.

Y bien, más acá, es hoy para mi espíritu curioso, Malvina Rosa Quiroga.

He aquí al espíritu poético encarnado en mujer, he aquí a la mujer hecha ensueño, al ensueño trocado en realidad.

Malvina Rosa Quiroga, poetisa cordobesa radicada en Villa Dolores, es un espíritu poético en estado de gracia.

Más, he aquí la dificultad. Su figura se envuelve voluntariamente en el sayal franciscano de la modestia, huye del mundanal ruido; vive en Villa Dolores.

Pocos, relativamente, somos los iniciados en su valiosa obra; su modestia es callada y tanto es así, que ella misma ignora en este instante, este pequeño homenaje que le rendimos, como un tributo de la justicia que íntimamente nos mueve.

Ejerce el magisterio en Villa Dolores, es maestra de escuela primaria y sobre las cabecitas de los niños, día a día imagina que ha realizado sus íntimos sueños de mujer, que aquellos niños son suyos, por un lazo más fuerte que el material, por el lazo inmarcesible del amor.

Canta al amor que la hirió con su dardo de oro.
Oídla:

«¡Señor! porque mi vida ya no es vida fallida,
Sinó una rosa blanca que perfuma otra vida.
¡Señor! porque he encontrado lo que mi alma anhelara:
El pájaro que canta, la fuente de agua clara.
¡Señor! por la suprema ventura de quererlo;
Por la divina angustia de suspirar por verlo.
Por ser cual blanca arcilla maleable entre sus manos,
Con que él fabrica formas y moldes sobrehumanos.
En otros poemas, su alma insaciable de ternura
confiesa paladinamente su pasión. Oíd:

«Tengo sed, una sed infinita
De bañarme en la luz de la aurora
Y así, luminosa
Vestida de ensueño,
Con la inmensa visión de la altura
Grabada en mis ojos,
He de darte la vida en un verso,
He de darte mi amor en las perlas
Silenciosas de todas mis lágrimas.»

Dos son los libros de versos de Malvina Rosa Quiroga, y los dos son un himno de amor, a los que muy en breve se añadirá el tercero.

«Mis rosas pálidas» aparecido en 1925, definía ya un fino temperamento de artista. «Horas tuyas» editado en 1929, confirma el juicio anterior.

Muchas son las mujeres que han enriquecido en América la lírica castellana, la inmensa mayoría inspiradas por la musa erótica, pero pocas, poquísimas, las que han logrado elevar su canto libre de todo contacto terrenal, puro, etéreo, intangible como la voz de un pájaro, como la vibración de una estrella.

En su segundo libro, la poetisa, cantando siempre al amor, ahonda su tristeza. Una grave decepción palpita en sus estrofas, que, teñidas ahora de una gris melancolía, resuelven en fina niebla más de un sollozo de desesperanza.

En otras estrofas, el dolor se ha sublimizado, saturando el alma de la poetisa, como un cofre de sándalo.

Así dice:

«Esta pena es un perfume de soledad en el alma.
Cierro los ojos y aspiro la recóndita fragancia.
Por una herida dulcísima el corazón se desangra
Y se ha teñido de púrpura mi rosal de rosas blancas!»

En sus últimos versos, un dulce misticismo campea en sus estrofas. La estrella de la tarde, el plenilunio, la hermosura de la naturaleza, inspiran a su musa cantos de fé y de esperanza.

Al terminar de leer las obras de esta poetisa, queda el espíritu ungido de belleza y de bondad.

Un gran respeto por su obra sincera e inspirada surge en nuestro interior. Malvina Rosa Quiroga: Hermanita lírica del arte y la belleza; sean mis palabras augurales, la primer campana de plata que anuncie jubilosamente la hora de la justicia y de la gloria.

LA LITERATURA ARGENTINA ha difundido nuestro nombre, ha hecho apreciar nuestros viejos escritores, ha dado a conocer los nuevos y ha constituido un verdadero aliento para los que tienen en mucho nuestro desarrollo mental y por él se preocupan. — (La Prensa).

Salvadora Medina Onrubia, por Adela García Salaberry



Salvadora Medina Onrubia de Botana

Es *Salvadora Medina Onrubia* una mujer de talento con un fervor espiritual admirable. Posee raras cualidades de mujer de excepción. Es escritora vigorosa, poetisa sutil y sobre todo es una autora teatral de primer orden. En el año 1927, vaticiné, comentando la lectura privada de su obra teatral "*Las Descentradas*" que *Salvadora Medina Onrubia* triunfaría en buena ley, en ese arte que maneja magistralmente, en todos los diversos aspectos psicológicos y sociológicos.

Podemos asegurar —dije— que será una de las mejores obras teatrales presentadas, hasta hoy, en nuestro teatro nacional. Tres actos de buena técnica y tratados en un diálogo ágil y persuasivo. A los tres años, con la misma obra, triunfaba ampliamente, señalando su verdadera orientación artística.

Y es, que *Salvadora Medina Onrubia* tiene una observación sagaz. La ironía y la emoción comulgan y aparecen en formas extrañas e imprevistas, en esta escritora. Es espiritual, humorística, brillante, inquieta, revoltosa y con todo sentimental...

Conoce la sabiduría de decir una palabra ingeniosa, una observación picante, una libertad de concepto, algunas veces paradójico, pero siempre interesante.

Este juicio imparcial y seguro porque lo hace otra escritora que siente en su espíritu de análisis el deseo de encontrar los elementos substantivos, para darle forma por medio de la palabra exacta en el significado real y con la luz meridiana de la sinceridad.

Salvadora Medina Onrubia penetra con claridades en su aparente tortuosidad, y nos hace meditar sobre lo que dice, sobre lo que escribe y sobre lo que calla entre líneas: Nos hace pensar en lo más alto! Y, eso es una enorme superioridad. Porque es de calidad en el Templo del Espíritu. Pero la interesante escritora es contradictoria. Contradictoria con la pujanza fantástica de lo indefinible... Unos versos de *Salvadora*, son autobiográficos para este boceto:

Soy como una antítesis de mi misma,
soy una negación de lo que soy...
Yo río, con risa más sonora
cuando más triste estoy...

Soy blanca y fina y frágil como un lirio
casi inspiro piedad...
Y mi alma es acero bien templado
y mi voz: la verdad.

Miro al mundo con gesto hostil y malo
Grito el odio con cálido fervor...
Mientras ansío darme toda entera
Y me exalto de Amor.

Tengo el sexto sentido de escudriñar las almas
y entender toda cosa...
Y asombro a quien me habla, con mi aspecto
de niña revoltosa...

Tiene una interesante labor literaria:

"La rueca milagrosa" (versos).

"Akasha" (novela).

"El vaso intacto" (cuentos).

"El Misal de mi Yoga" (versos).

En todos sus libros surgen el dolor y la pasión como notas luminosas. Seduce con sus borracheras de amor. Y, despierta con sus cuentos y su novela, que con una observación fina nos hace desfilar caprichos singulares, ardores místicos, la suprema castidad y la suprema lujuria, con todas las inefables ironías de su imaginación compleja, de su agudeza traviesa...

Pero, en "*El Misal de mi Yoga*" se transforma en forma singular.

Oírla en "Dar".

DAR

Dar, siempre dar, dar siempre...
Haz, Señor, que yo pueda siempre dar!...
mi alma y mi hogar de par en par abiertos:

dar pan y lecho, dar Amor, dar dicha,
de paz y de ternura...

Señor, yo quiero
sembrar ideales cual se siembra trigo,
y poder mitigar todas las hambres,
porque yo sé, Señor, que no es el hambre,
no es el hambre de pan la hambre más hambre!

Señor, yo quiero,
dar belleza, ilusión y dar consuelo
a los pobres humanos...

Ser toda una sonrisa, que sea para ellos
mi cálida palabra
un himno de esperanzas...

Y darles siempre amor: Que no se agote
este caudal de amor que tú me diste
y que mis manos férvidas reparten...

Haz que yo pueda siempre dar, dar siempre,
haz, Señor, que yo pueda siempre dar!...

¡Haz, Señor, que yo pueda siempre dar!

Esta magnífica poesía encierra un espiritualismo firme. Una generosidad de propósitos, de mirar el mundo sin titubear y sin temor porque conoce la poetisa, la naturaleza y el poder del Yo en la dominación de las tempestades de la vida y de las necesidades de la vida física...

En "*Soledad*", da *Salvadora Medina Onrubia* una sorprendente prueba de pensamiento elevado en sus estrofas, que no solo son la formación de grupos poéticos, sino de un grupo que puede explicar los juicios, razonamientos y recuerdos inconscientes:

"Para andar el Sendero hay que andar solo,
solo de la Absoluta Soledad:

"Sin hermano, ni amante, ni maestro,
sin padre y sin amigo"...

Para andar el Sendero hay que andar solo,
Solo en la Absoluta Soledad.

Es la prueba más ardua, la en que todos flaquean
la prueba negra de la soledad...

Teresa de Avila la llamó al vivirla
"noche obscura del alma"

"El poeta recibe inspiración de la actividad creadora"

Y, la *Salvadora Medina Onrubia* está constatada. Por todo lo dicho en esta semblanza sobre esta figura compleja de mujer talentosa, estoy con *Mandsley*: "La resolución y el propósito más firmes se desvanecen al llegar al borde de una acción, mientras que la verdadera voluntad, que determina tal vez un acto diferente, surge repentinamente de las profundidades de la naturaleza inconsciente, sorprendiendo y sobreponiéndose a la conciencia".

NUEVA EDICION DE LOS

TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

EXPOSICION Y COMENTARIO

DEL

CODIGO CIVIL ARGENTINO

POR EL DOCTOR

JOSE OLEGARIO MACHADO

CONTENIENDO

La edición oficial y las notas del Dr. Vélez Sarsfield, la aplicación de los fallos de la Suprema Corte Nacional, los de las Cámaras de Apelación de la Capital y un estudio sobre la Ley del Registro Civil.

Once gruesos Volúmenes de casi 3000 páginas en conjunto, de nutrido texto, gran formato (21 x 16 1/2) nítidamente impresos y con elegante y sólida encuadernación en media pasta con lomo de cuero.

Precio de la obra completa \$ 120.— m/n.

En todas las buenas librerías

Solicitamos la colaboración de autores, bibliotecarios, bibliófilos, editores y libreros para completar los datos de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA.

Catálogo descriptivo de las obras del Dr. José Ingenieros

Unicas legítimas autorizadas y revisadas por el autor y el Doctor Aníbal Ponce

Editadas por los Talleres Gráficos Argentinos, de L. J. ROSSO

JOSE INGENIEROS: El lenguaje musical.

Sumario: Primera parte — Problemas de psicología musical. — Origen y función del lenguaje musical. — Psicofisiología de la emoción musical. — Formas y evoluciones de la inteligencia musical. — Segunda Parte. — El lenguaje musical y sus perturbaciones histéricas. — Psicofisiología del lenguaje musical. — Patología del lenguaje musical. — Las perturbaciones del lenguaje musical en los histéricos. — Las hipermusias histéricas. — Las amusias histéricas. — Las paramusias histéricas. — Fisiopatología de las afasias musicales histéricas.

JOSE INGENIEROS: La evolución de las ideas argentinas.

Libro I — La Revolución.

Sumario: La mentalidad colonial — Caracteres de la sociedad colonial — La mentalidad de los conquistadores — La cultura de las colonias españolas — El Seminario de Córdoba — Decadencia en vísperas de la revolución — El feudalismo teocrático — El enciclopedismo y la Revolución: La política liberal de Carlos III — Novedades educacionales — Novedades políticas — Dos filosofías políticas: Cambio de régimen o sucesión administrativa — La acción revolucionaria — La Asamblea revolucionaria: La acción del partido jacobino — Asamblea revolucionaria del año XIII — Crisis de la revolución — El Congreso reaccionario: la contrarrevolución — La concentración conservadora — La reforma: la revolución desde el gobierno — La Reforma Educacional — La Reforma Eclesiástica — Nacionalismo y Autonomismo — Crisis del ciclo revolucionario.

1 vol. de 540 páginas, formato mayor \$ % 12.—

JOSE INGENIEROS: La evolución de las ideas argentinas.

Libro II — La Restauración.

Sumario: Los sillares de la restauración — La contrarrevolución — Los restauradores urbanos — La Vandea Argentina — Regresión al antiguo régimen — El señor feudal: Don Juan Manuel — El trust de los saladeristas — La secesión de Buenos Aires — Resistencia económica de la unidad nacional — Omnipotencia del señor feudal — El absolutismo: Las facultades extraordinarias — La suma del Poder Público — La Tiranía — Los pactos feudales: Extinción del sentimiento nacionalista — Alianzas y coaliciones militares — La disgregación feudal — La Santa Causa de la Federación — El Estado y la Iglesia: Incomunicación de la Santa Sede — Conflictos del Vicario Apostólico — El Patronato Nacional — Espíritu de la restauración: Política educacional de la restauración — La decadencia ideológica — Extinción de las fuerzas morales — Los sansimonianos argentinos — La generación del año XXXV — La "Joven Argentina" — La "Filosofía Social" de Alberdi — El "Dogma Socialista" de Echeverría — Otras influencias sansimonianas.

1 vol. de 754 páginas, formato mayor \$ % 8.—

JOSE INGENIEROS: Principios de psicología.

Sumario: Ciencia y filosofía — La formación natural de la materia viva — Posición exacta del problema — La formación natural de las funciones psíquicas — Los antiguos problemas de la psicología animal — Las funciones psíquicas en la evolución de las especies — Las funciones psíquicas en la evolución de las sociedades — Las fundaciones psíquicas en la evolución de los individuos — La formación natural de la personalidad consciente — Dominios atribuidos a la "conciencia" psicológica — La formación natural de la función de pensar — El método genético — Los métodos de la psicología como ciencia natural — Concepto y definición de la psicología.

1 vol. de 350 páginas, formato mayor \$ % 2.50

JOSE INGENIEROS: Criminología.

Sumario: La formación natural del Derecho Penal — La crisis de la legislación penal contemporánea — La criminología — Valor de la psicopatología en la antropología criminal — La inadaptación social de los delincuentes — Clasificación psicopatológica de los delincuentes — El derecho penal en formación — Las nuevas bases de la defensa social — La psiquiatría criminal y los peligros de la legislación penal vigente — Insuficiencia preventiva contra alienados peligrosos — Anomalías mentales pretextadas por alienados peligrosos — Alienados delincuentes en libertad — Alienación simulada por delincuentes peligrosos — Errores judiciales en los alienados — Abandono de alienados delincuentes peligrosos.

1 vol. de 316 páginas, formato mayor \$ % 2.50

JOSE INGENIEROS: Histeria y sugestión. Estudios de Psicología clínica.

Sumario: Concepto y patogenia de la historia — Accidentes sensitivos y convulsivos — Los pretendidos síntomas de la hemiplejía histérica — La astasia-abasia — La risa histérica — El hipo histérico — El mutismo histérico — La disnea histérica — Trastornos tróficos de la histeria — Abulia histérica y dipsomanía — Obsesiones e ideas fijas — Interpretación científica y valor terapéutico de la sugestión y el hipnotismo.

1 vol. de 336 páginas, formato mayor \$ % 2.50

JOSE INGENIEROS: Sociología argentina.

Sumario: La evolución sociológica argentina — De la sociología como ciencia natural — Crítica sociológica — Las multitudes argentinas — La ciudad india — Nuestra América — La anarquía argentina y el caudillismo — Socialismo y legislación del trabajo — La ética social de Agustín Álvarez — Los iniciadores de la sociología argentina — El penamiento sociológico de Echeverría — Las doctrinas sociológicas de Alberdi — Las ideas sociológicas de Sarmiento — La formación de una raza argentina — Apéndice etno-demográfico.

1 vol. de 472 páginas, formato mayor \$ % 2.50

JOSE INGENIEROS: Simulación de la locura.

Ante la criminalología, la psiquiatría y la medicina legal.

Sumario: La simulación de la locura, como medio de lucha por la vida — Sobre simulación y disimulación de la locura en alienados verdaderos —

Condiciones jurídicas en la simulación de la locura por los delincuentes — Concepto clínico-jurídico de la locura y de la simulación — La psicopatología de los delincuentes en sus relaciones con la simulación de la locura — Formas clínicas de la simulación — Caracteres clínicos de las locuras simuladas — Caracteres del delito en los alienados y en los simuladores de la locura — Diagnóstico: Datos criminalológicos — Caracteres diferenciales entre la locura verdadera y la simulación de la locura — Diagnóstico: Datos psiquiátricos — Recursos especiales para descubrir la simulación de la locura — Posición médico-legal de la simulación de la locura — Profilaxis jurídica de la simulación de la locura — Leyes y fases evolutivas de la simulación de la locura — Conclusiones sintéticas.

1 vol. de 400 páginas, formato mayor \$ % 2.50

JOSE INGENIEROS: La psicopatología en el arte.

Sumario: La verdad en la belleza — La locura en la ciencia y en el arte — La locura de Don Quijote — La psicopatología de los sueños — "Hacia la justicia" — La vanidad criminal — La piedra homicida — El delito de besar — El "beso casto" y el "beso de amor" — Los escritores y los críticos — Psicología de la curiosidad — La moral de Ulises.

1 vol. de 216 páginas, formato mayor \$ % 2.50

JOSE INGENIEROS: La simulación en la lucha por la vida.

Sumario: Introducción — Los médicos de Molière — Simulación y lucha por la vida — Medios ofensivos y defensivos en la lucha por la vida — La simulación en el mundo biológico — Generalidad de estos fenómenos en el mundo animal — La simulación en las sociedades humanas — La lucha por la vida y la simulación entre los hombres — Psicología de los simuladores — La psicología sintética y los caracteres humanos — Simulación de estados patológicos — Evolución de la simulación en las sociedades humanas.

1 vol. de 214 páginas, formato menor \$ % 2.50

JOSE INGENIEROS: Crónicas de viaje (1905-1906).

Sumario: Elogio de la risa — Italia — Los psicólogos y la psicología — Al margen de la ciencia — Dos discursos — Al partir — Volviendo al terruño.

1 vol. de 260 páginas, formato mayor \$ % 2.—

JOSE INGENIEROS: El hombre mediocre.

Ensayo moral sobre la mediocridad humana, como causa de rutina, hipocresía y domesticidad, con las sociedades contemporáneas, con útiles reflexiones de IDEALISMO EXPERIMENTAL, para que los jóvenes procuren evitarlas, educando libremente su ingenio, su virtud y su dignidad.

Sumario: La moral de los idealistas — El hombre mediocre — La mediocridad intelectual — Los valores morales — Los caracteres mediocres — La envidia — La vejez niveladora — La mediocracia — Los forjadores de ideales — etc. etc.

1 vol. de 232 páginas, formato menor \$ % 1.—

JOSE INGENIEROS: Las doctrinas de Ameghino. La tierra. La vida. El hombre.

Exposición sistemática, con numerosos esquemas y grabados. Dedicada a los maestros de escuela.

Sumario: La verdad en la belleza — La locura en la ciencia y en el arte — Conocimientos preliminares — Las doctrinas geológicas — Las doctrinas paleontológicas — Las doctrinas antropogénicas — Las ideas filosóficas.

1 vol. de 224 páginas, formato mayor \$ % 2.—

JOSE INGENIEROS: Hacia una moral sin dogmas.

Lecciones sobre eticismo.

Sumario: Dogmatismo y experiencia — ¿Qué es el dogma? Los dogmas racionalistas — Emerson y su medio — Un moralista — El ambiente puritano — Orientaciones morales — Una ética sin metafísica — La crítica de las costumbres — Necesidad de caracteres firmes — Ética naturalista — La ética social — Integración del pensamiento emersoniano — La autonomía de la experiencia moral — Idealismo y perfectibilidad — La ética social en las Iglesias norteamericanas — El solidarismo — Hacia una moral sin dogmas — Independencia de la moralidad — Una asociación religiosa libre — Sociedades de cultura moral en Estados Unidos — Espontaneidad y evolución de la moral.

1 vol. de 202 páginas, formato menor \$ % 1.—

JOSE INGENIEROS: Propositiones relativas al porvenir de la filosofía.

Discurso de recepción en la Academia de Filosofía y Letras — Sumario: La hipocresía en los filósofos — La crisis filosófica del siglo XIX — Hermenéutica y paleo-metafísica — La metafísica del porvenir — El lenguaje filosófico — La arquitectónica — Los ideales humanos — Propositiones.

1 vol. de 144 páginas formato menor \$ % 1.—

JOSE INGENIEROS: Las fuerzas morales.

(Obra póstuma).

Sumario: Las fuerzas morales — Juventud — Entusiasmo — Energía — Voluntad — Trabajo — Iniciativa — Simpatía — Justicia — Solidaridad — Inquietud — Rebelión — Perfección — Firmeza — Dignidad — Deber — Mérito — Tiempo — Estilo — Bondad — Moral — Religión — Verdad — Ciencia — Ideal — Educación — Escuela — Maestro — Historia — Progreso — Porvenir — Terruño — Nación — Humanidad.

1 vol. de 168 páginas, formato menor \$ % 1.—

¡ALGO NUEVO...



Con más de 50 ilustraciones

“... se plantea, sobre todo, el problema de la educación pre-escolar, el más difícil por complejo y el más olvidado”.

EN VENTA EN TODAS LAS
LIBRERIAS

EDITADO POR LOS

Talleres Gráficos Argentinos
L. J. ROSSO

DOBLAS 951-965

BUENOS AIRES

Lista de las Obras ingresadas en el Depósito Legal Durante el mes de Enero de 1933

- ALMANAQUE de «Para Ti». 1933. — Ed. Atlántida.
- ALMANAQUE puntano astro-meteorológico. Año III. 1933. — Ed. Piero Illari.
- BIANCHI, José Juan. — «Breviario suburbano». (Apoteogmas para la juventud). — Ed. Castagnola y Crespi. — «Cardos de mi tierra». Versos camperos. — Ed. Castagnola y Crespi.
- CARCANO, Ramón J. — «De Caseros al 11 de Septiembre». — 4ª edición. — Ed. López.
- CARRANZA, Adolfo S. — «Legislación argentina sobre sociedades de responsabilidad limitada». — Ed. Coni.
- CISNEROS, Luis Fernán. — «Todo es amor». Versos. Ed. Ferrari.
- FILLOY, Juan. — «¡Estafen!» (Novela). — Ed. Ferrari.
- GALLARDO SARMIENTO, F. — «Puentes espirituales». (Poesías). — Ed. Contreras.
- GARCIA, Jacinto Sixto. — «La pobreza del Libertador». — Tall. Colegio Militar.
- GARCIA GORDO, Gregorio. — «Ahondando». (Versos). — Ed. Contreras.
- GAUME, C. A. — «Método teórico-práctico para la enseñanza del inglés». — Ed. Plantié.
- GAZZANO, Nicolás A. — «Treinta clases ilustradas sobre ahorro postal».
- GONZALEZ CASTRO, Augusto. — «En el amor del viento». Poemas. — Ed. Colombo.
- HELVETIA. — Manual de puntos modernos para tricot. — Publicidad Iglesias.
- HOJAS ESPAÑOLAS. Revista de la vida española en la Argentina. — Ed. Correo Fotográfico.
- KAHN. — «La reacción de Kahn». — Guía práctica. — Trad. de Ventura Morena. — Ed. Amorrortú.
- LAFUERZA, Narciso D. — «El arte de hablar en público». Curso práctico. Programa.
- MOLINARI, Hernando A. — «Los maestros de la paz». — Ed. El Adalid (Goya).
- MOLINS, Jorge. — «Cartilla deportiva». — Ed. Riera.
- MORENO DIAZ, Alfonso. — «Guía nacional de turismo por tierra argentina». — Tall. Gráf. L. J. Rosso.
- MUTZE Arturo. — «Energoterapia y la corriente galvánica como método curativo».
- OBLIGADO, Rafael. — «Santos Vega». Con litografías de Alfredo Guido. — Ed. Colombo.
- OLIVERA, Eduardo A. — «Orígenes de los deportes británicos en el Río de la Plata». — Talleres Gráficos L. J. Rosso.
- RODRIGUEZ, Yamandú. — «Cimarrones» y «Bichito de luz». (Relatos criollos). — Ed. López.
- TREJO, Luisa. — «De mi gobierno escolar». — Ed. La Gaceta (Tucumán).
- VARELA, A. H. — «Las hordas comunistas». — Ed. López.

¡ AUTORES Y EDITORES!

La falta de propaganda, hace que un sinnúmero de obras de mérito queden indefinidamente olvidadas en los estantes de las librerías. Se agotan y se reeditan, en cambio, aquellas que son objeto de una reclame inteligente y constante.

Anunciar un libro en LA LITERATURA ARGENTINA es asegurarle el máximun de publicidad, y, por tanto, de venta.

EXPOSICION Y COMENTARIO DEL CODIGO CIVIL ARGENTINO

por el Doctor

JOSE OLEGARIO MACHADO

II volúmenes Gran Formato (21 x 16 $\frac{1}{2}$), 8.000 páginas nítidamente impresas
Encuadernación media pasta, elegante y sólida.

PRECIO DE LA OBRA COMPLETA \$ 140.- m/n.

\$ 20.- al hacer el pedido y 12 mensualidades de \$ 10.-



AL CONTADO \$ 120.-

CONTIENE: La edición oficial del Código Civil, anotada por el Doctor Vélez Sarsfield, la aplicación de los fallos de la Suprema Corte Nacional, los de las Cámaras de Apelación de la Capital y un estudio sobre la Ley del Registro Civil.

Edición de los Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

Pedidos y correspondencia

DOBLAS 951 al 965

U. T. 60-Caballito 5354-2614

BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"LA CULTURA POPULAR"



Lucio V. Mansilla - "ROZAS"

Ramos Mejía - "EL FEDERALISMO ARGENTINO"

Francisco J. Muñiz - "ESCRITOS CIENTIFICOS"

Miguel Cané - "JUVENILIA"

A \$ 1.- el ejemplar - En venta en todas las librerías

Ediciones de los TALLERES GRÁFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO
Doblas 951 al 65  Buenos Aires

GRANDES EDICIONES ARGENTINAS

\$ 0.95 cada tomo

JUAN BAUTISTA ALBERDI

Bases.
Cartas Quillotanas.
Derecho Público Provincial Argentino.
El Crimen de la Guerra.
Sistema Económico y Rentístico.

FRAY MOCHO (José J. Alvarez)

Cuentos.
Memorias de un vigilante.
En el Mar Austral.
Salero Criollo.
Un Viaje al País de los Matreros.

FLORENCIO SANCHEZ

Barranca Abajo.

SOTO Y CALVO

Ante la Esfinge.
Cantos del Rhin.

JOSE BIANCO

La Doctrina Radical.
La Elección Presidencial.
Páginas de Actualidad.

MIGUEL CANE

Juvenilia.
Prosa Ligera.

TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS
L. J. ROSSO

DOBLAS 951 al 965

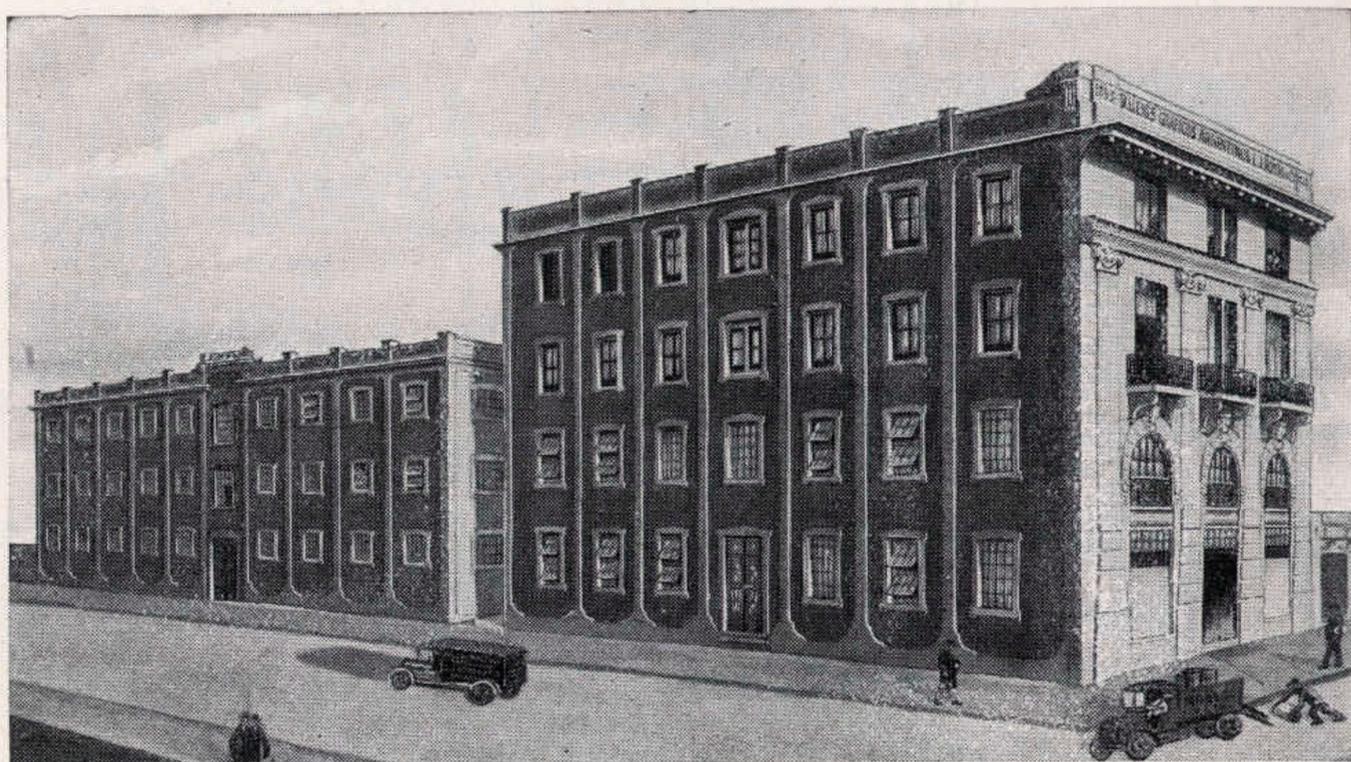
BUENOS AIRES

TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

FUNDADOS EN 1893

Con los elementos más modernos, completos y vastos de:

LINOTIPOS
MONOTIPOS
TIPOGRAFIA
IMPRESA Y
LITOGRAFIA
ROTATIVAS
TIPO Y
LITOGRAFICAS
OFFSETS.



Fotograbados — Tricromías — Estereotipía — Rayado — Libros en blanco — Encuadernación — Timbrados — Fotocromía — Cromolitografía.

Con motivo de los grandes ensanches efectuados en sus Establecimientos la Administración General se ha instalado en sus

Nuevas Oficinas: Calle DOBLAS 951 al 965

Unión Telefónica: 60 Caballito 5354 y 2614 — Buenos Aires

El anunciante de esta revista obtiene dos satisfacciones: la de beneficiarse en sus intereses y la de propender al desenvolvimiento espiritual de sus semejantes.

BOLETA DE SUSCRIPCION

Oficinas: DOBLAS 951
U. T. 60-Caballito 5354 y 2614
BUENOS AIRES

La Literatura Argentina

REVISTA BIBLIOGRÁFICA

Suscripción anual en el país
\$ 2.- m/n.

En el exterior, \$ 1.- oro sellado

Señor Administrador de "LA LITERATURA ARGENTINA"

DOBLAS 951 al 965 — Buenos Aires

Sírvase suscribirme a su periódico por el término de un año a contar del número..... Adjunto le envío la suma de $\frac{DOS PESOS \text{ m/n.}}{UN PESO \text{ oro.}}$ en estampillas, cheque o giro postal.

Nombre y apellido

Dirección

Ciudad

(Escribase con claridad)

Firma

Se ruega contestación o la devolución de la Revista, con franqueo de 3 centavos, en caso de no interesar

La Suscripción Anual de \$ 2.-

(Dos pesos moneda nacional al año en toda la República)

incluye los índices alfabéticos de todas las obras que se publiquen durante el año, y de los artículos, juicios y notas que se mencionan en los doce meses de LA LITERATURA ARGENTINA. Las tapas de cartulina para encuadernar a la rústica y el SUPLEMENTO MENSUAL de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA que comprende el catálogo de todas las obras nacionales desde la época colonial hasta el presente; con notas y datos completos de cada libro.